

ANTONIO DE LA TORRE PÁGINAS 52 A 55

«Se actúa como se vive:
con el alma»

DE PERIODISTA
DEPORTIVO A
INTÉRPRETE
CAMALEÓNICO

MOVILIZACIÓN CULTURAL: «LEY LASSALLE, TODOS A LA CALLE»

DOSSIER ESPECIAL Y ARTÍCULO DE ABEL MARTÍN Pgs. 74 A 93

| NATALIA VERBEKE | MARTÍNEZ LÁZARO | CLARA SEGURA | ACTORES EN LA RED |

4 Marta Rivera de la Cruz

La escritora y periodista lucense rinde tributo con *Aquellos cómicos* a los grandes intérpretes españoles que sacaron adelante nuestro cine en los años más difíciles del franquismo.

6 Emilio Martínez Lázaro

Este madrileño del 45 ha vuelto a conseguirlo: después de acertar en la diana con *Amo tu cama rica* o *Los dos lados de la cama*, conecta nuevamente con públicos de toda condición social y generacional gracias a *Ocho apellidos vascos*. Y eso que, según confiesa, "son los actores quienes me dirigen a mí".

12 Los actores en la marabunta de Instagram y Twitter

Hemos pedido al director y guionista Roberto Pérez Toledo que siguiera a algunos de nuestros intérpretes más populares en las redes sociales. Ricardo Gómez, Elena Furiase, Víctor Sevilla, Silvia Alonso, Sergio Mur, Alicia Sanz y José Sospedra le cuentan todos sus secretos para lidiar con miles y miles de seguidores virtuales.

14 García Márquez y el cine

El desaparecido Premio Nobel colombiano era un fanático del cine, vio varias de sus novelas en la pantalla grande e incluso probó suerte como guionista. Javier Ocaña analiza por qué su fabulosa obra literaria aún no ha cuajado en el celuloide.

ACTÚA aisge |

72 Todos contra la Ley Lassalle

El sector de la cultura, con AISGE como elemento dinamizador, hace oír su voz unánime y clamorosa contra la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual. El texto que maneja el Gobierno constituye una zancadilla histórica para uno de los grandes motores de la *marca España*. Lejos de obtener el respaldo del Ejecutivo, Lassalle ha preferido doblegarse ante los intereses de las multinacionales, las compañías telefónicas y las cadenas de hoteles. Orquestamos frente a su despacho un gran "Funeral por la cultura" y recogimos a pie de calle la opinión de docenas de nuestros socios y socias, escandalizados ante este gravísimo retroceso en los derechos de los creadores en España.

ACTÚA TVemos |

32 Monólogos: pasen y rían

El rotundo éxito de *El club de la comedia* y de personajes como Dani Rovira certifican la edad dorada de un género con mucho pedigrí en los países anglosajones, donde se conoce como *stand-up comedy*.

34 'Velvet', de despunte en despunte

La serie de Antena 3 rueda nuevos capítulos después de la gran acogida de la primera temporada, con más de cuatro millones en su desenlace. El amor entre dos jóvenes de estratos sociales, encarnados por Paula Echevarría y Miguel Ángel Silvestre, sirve de hilo conductor de una trama de éxito.

40 Manuel Tejada

Un clasicazo desde los tiempos de *Historias para no dormir*, su mirada sigue hoy sugiriendo ternura e inquietud a partes iguales. Todos los mayores de 40 años le recordarán... y adorarán.

28 Cosecha propia

Héctor Martín Rodrigo abre con *La ciudad no es para mí* una sección retrospectiva sobre los títulos que más han dado que hablar en la historia del cine español. Pedro Lazaga rubricó en 1966 la película más taquillera de los sesenta de la mano de Paco Martínez Soria. Pero, detrás de la moralina propia de la época, había grandes interpretaciones, un guionista de la RAE... y hasta chicas del *fantaterror*.

31 La película de mi vida

Personalidades de la vida social y cultural eligen cada número su largometraje favorito. El Chojin, rapeo y presentador televisivo, se decanta por *Los cronocrimenes*, el delirante debut del director Nacho Vigalondo.

Y ADEMÁS...

- EL CAMINO DE...
44 Amparo Valle
- SAVIA NUEVA
46 Adrián Expósito
- LA MIRADA DE...
48 Antonio de la Torre
- CRUZANDO PUENTES
52 Natalia Verbeke
- HUMOR CON SENTIDO
54 Julián López
- REPARTO DE LUJO
56 Clara Segura
- TIEMPO DE DANZA
58 Mónica Runde
- LA SILLA DEL DIRECTOR
60 Rodrigo Cortés
- FOTO FIDA
62 La sección de los emergentes
- ÚLTIMA TOMA
66 El anecdotario de Javier Ocaña

EN ESTE NÚMERO

ACTÚA



Nº 40 JULIO/SEPTIEMBRE DE 2014

Revista cultural de AISGE • Artistas Intérpretes, Sociedad de Gestión
Edita: Fundación AISGE
Director de la Fundación AISGE • Abel Martín

Gerente de la Fundación AISGE • José Carlos Erdozain
Diseño original • Moncho Trigueros
Edición y maquetación • Francisco J. Antonio
Imagen portada • Belén Vargas
Fotografía • Enrique Cidoncha, Pau Fabregat, Miguel García-Gallo y Archivo AISGE ACTÚA
Distribuye • Fucoda
Depósito legal • M-41944-2004
ISSN • 1698-6091
Patronato de la Fundación AISGE • Pilar Bardem (presidenta), Willy

Ésta es tu revista:
Nos interesan tus opiniones, comentarios, críticas o sugerencias. Puedes hacernos llegar cartas al director y todo tipo de propuestas a la dirección electrónica fneira@fundacionaisge.es. Si prefieres el correo postal, escríbenos a AISGE ACTÚA / Fundación AISGE. Ruiz de Alarcón, 11. 28014 Madrid
Esta revista también puede leerse en www.aisge.es

Arroyo, Asunción Balaguer, Isabel Blanco, Maite Blasco, Juan Diego Botto, Frank Capdet, Amparo Clement, José Luis García Pérez, Emilio Gutiérrez Caba, Mercè Managuerra, Fernando Marín, Sergi Mateu, Mario Pardo, Cristina Plazas, Josep Maria Pou, César Sánchez, Ana Turpin y Pepe Viyuela.
Nota • AISGE ACTÚA es un medio de comunicación plural. AISGE no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en entrevistas, artículos de opinión u otras informaciones publicadas en estas páginas.

EL OBJETIVO AMIGO

ROMÁN REYES ■ POR DAVID SAGASTA

El actor

■ Román Reyes, madrileño del 87 e hijo del filósofo del mismo nombre, debutó como intérprete con la serie de Cuatro HKM (2008-2009) y el año pasado obtuvo con *A rastras*, un cortometraje dirigido por él mismo, el premio al mejor actor en la undécima edición del Notodofilmfest. *Crystal wings* le ha reportado este año el galardón al mejor videoarte en el Festival de Cine de Castilla-La Mancha. Y ahora le veremos en *Lasa y Zabala*, la película de Pablo Malo estrenada en el Festival de San Sebastián.

Más info: <http://romanreyes.net/rr/rcv>

El fotógrafo

■ David Sagasta nació en Évry (afueras de París) en 1974 y ha residido la mayor parte de su vida en Elche (Alicante). Fue rotulista publicitario ("la última generación de artesanos de la publicidad a mano") antes de que cayera en sus manos una Canon AE1. Ejerce como fotógrafo desde 1991, con especial interés por la fotografía de calle, los retratos y los desnudos. "Retraté a Román en mi salón, improvisando", relata. "Yo cada vez le observaba más y disparaba menos. Y fue él quien cogió el sofá pequeño, le dio la vuelta y adoptó este gesto. Así nació la foto".

Más info: <https://www.flickr.com/photos/84495645@N08/>



© David Sagasta

AQUELLOS CÓMICOS

• MARTA RIVERA DE LA CRUZ (*) •

En las pasadas Navidades, mi hermano nos sorprendió a mi hermana y a mí rescatando quién sabe de dónde el DVD de una vieja película española que habíamos visto juntos cuando éramos unos críos, *Los Palomos*. Ninguno de los tres la recordaba muy bien, pero sí el efecto que había causado en nosotros entonces: hace veinte, quizá treinta años, nos había divertido mucho, y decidimos ponerla a prueba del paso del tiempo y tantas referencias cinematográficas acumuladas desde entonces. Así que aquella noche, después de cenar, organizamos nuestro particular cineclub, con la chimenea de la casa de mi padre encendida y una notable provisión de palomitas que sumar a la consabida colección de guarreñas navideñas. Para nuestra sorpresa, se sumaron al visionado de la película dos invitados inesperados: mis sobrinos Marta y Nachete, de 9 y 7 años. La verdad es que pensé que el interés de los dos críos por aquella cinta se desvanecería en los primeros 10 minutos, pero no fue así: la vieron sin pestañear hasta el final, se rieron con nosotros y en los mismos momentos y, cuando ya había acabado, el niño preguntó muy serio, sin dirigirse a nadie en particular, si teníamos *Los Palomos 2* para poder verla al día siguiente.

Tratada por la crítica con tibieza, *Los Palomos* es una comedia negra dirigida por Fernando Fernán Gómez con un inmen-

so José Luis López Vázquez, la inefable Gracita Morales, el siempre efectivo Fernando Rey y una Mabel Karr en la plenitud de una belleza que sigue siendo moderna 50 años después. La trama arranca cuando un modesto empleado y su esposa son invitados la noche de fin de año a casa del dueño de la empresa, donde este y su mujer esperan poder culparles del asesinato

de una tía anciana y rica a la que pretenden heredar. Es una película sin pretensiones, muy sencilla y llena de giros ingenuos, pero la levanta admirablemente la presencia de unos actores impecables. Porque, aunque las nuevas generaciones no lo recuerden —quizá nunca lo hayan sabido—, en aquella España en blanco y negro, en aquella España mediocre y sin ilusiones, en aquella España dictatorial y triste, había verdaderas figuras de la interpretación capaces de sostener una industria solo incipiente, contaminada por la beatería y limitada por la censura. Este era un país atrasado, deprimido y sumido en un desencanto que ni siquiera se podía manifestar. Pero, a pesar de todo, se hacían buenas películas y había una pléyade de actores que, de haber empezado su carrera en las condiciones actuales, habrían llegado mucho más que lejos. ¿O es que alguien

duda que el brutal atractivo de José Suárez le hubiese abierto las puertas de Hollywood tras verle interpretar a un don Juan de provincias en *Calle Mayor*? ¿O que el talento de Fernando Fernán Gómez no habría sido suficiente para conquistar a la industria entera? ¿No tenía Amparo Rivelles la majestad de la mismísima Bette Davis y Elvira Quintillá un encanto muy similar al de Doris Day?»

«¿No tenía Amparo Rivelles la majestad de la mismísima Bette Davis y Elvira Quintillá un encanto muy similar al de Doris Day?»

ciente para conquistar a la industria entera? ¿No tenía Amparo Rivelles la majestad de la mismísima Bette Davis y Elvira Quintillá un encanto muy similar al de Doris Day? Tony Leblanc podría haberse anticipado a John Turturro, Paco Rabal a Chazz Palmintieri y Carlos Larranaga, a Bradley Cooper»

«Tony Leblanc podría haberse anticipado a John Turturro, Paco Rabal a Chazz Palmintieri y Carlos Larranaga, a Bradley Cooper»

que interpretó Peter Falk en *Un gangster para un milagro*.

Junto a ellos, Manuel Aleixandre, María Asquerino, José Bódalo, Juanjo Menéndez, José Luis Ozores, Jaime Blanch, Amparo Soler Leal o el involudable Alfredo Landa, al que este país de ciegos tu-

vo haciendo películas de suecas hasta que llegó José Luis Garci y le demostró que podía interpretar a un tipo duro tan bien como Clint Eastwood, ahí es nada. De no ser por él y porque luego Mario Camus le permitió tomar la alternativa dándole el papel de su vida en *Los Santos Inocentes* (¿cómo olvidarle en la partida de caza, haciendo de perro en alma y cuerpo?), tal vez

su casta de actor se habría perdido entre bikinis anticuados y bañadores paqueteros.

Aquellos actores eran buenos. Condenadamente buenos. Lo que pasa es que en el franquismo a nadie se le ocurría pensar que el talento pudiera exportarse, como los melocotones de Calanda o el vino de Rioja. Ni siquiera a los interesados. Vivieron, murieron algunos, convencidos de que aquello que tenían había sido creado para consumo interno.

La historia de nuestro cine está llena de oportunidades perdidas. De directores que se quedaron a medio camino y

de actores que no tuvieron ni la ocasión ni los medios para levantar el vuelo. Queda el magro consuelo de que aquí se les trató con la consideración debida, que no les faltó trabajo y escucharon los suficientes aplausos para alimentar el ego siempre hambriento de quien vive de



LUIS FRUTOS

FIRMA INVITADA

meterse en la piel de otros. Me pregunto si, cuando entraban en un cine de estreno y escuchaban el rugido amenazador del león de la Metro, todos estos profesionales de raza no sentían el pellizco de la frustración. Si nunca soñaron con estar allá lejos, en la fábrica de sueños, donde los actores pasaban de ser héroes a convertirse en dioses, de triunfar en el presente a hacerse eternos gracias al nitrato de plata, que en Los Ángeles estaba hecho de oro. Tal vez nunca pensaron en lo que pudo haber sido y no fue. Tal vez alguien había logrado convencerles de que lo que había al otro lado del océano no era para ellos. O tal vez se conformaban, por entender que habían nacido para dar un poco más de dignidad a un país de estraperlo, cigarros de picadura y ayuno obligatorio más allá de la cuaresma. En un país que al hablar de ellos usaba el nombre equivocado de “cómicos”, no se sabe si por faltar o porque nadie pensaba que aquel oficio diese mucho más de sí.

Es una pena que quienes hoy tienen 15, 20, incluso 30 años ignoren casi todo de un puñado de tipos de pata negra que tuvieron la desgracia de venir al mundo en España cincuenta años antes de tiempo. Que muchos no hayan visto sus películas, que ignoren la enormidad de su trabajo. Que no sepan que aquí había actores de primera mucho antes de que Javier Bardem se fuese a Hollywood y Antonio Banderas le robase la chica al rubio macarra de *Corrupción en Miami*.

Marta Rivera de la Cruz (Lugo, 1970) es periodista y escritora, y en 2006 fue finalista del Premio Planeta con *En tiempo de prodigios*. Su novela más reciente es *La boda de Kate* (2013).

FIRMA INVITADA

Cuando nació el madrileño Emilio Martínez Lázaro, en 1945, se estrenaron películas redondas como *Recuerda*, de Alfred Hitchcock, o *Roma, ciudad abierta*, de Roberto Rossellini. Casi 69 años después, el director se codea en la enciclopedia con los grandes hitos del cine, al menos en España: su *Ocho apellidos vascos*, el repentino exitazo de 2014, es, después de *Avatar*, la película más vista de la historia, con nueve millones largos de espectadores.

Hitchcock y Rossellini, sin teléfonos móviles, sin redes sociales, sin fibra óptica, administraban a su antojo la aureola que genera el éxito, algo que Martínez Lázaro consigue a duras penas. Por fortuna, para esta tarde de viernes, con la canícula en la nuca, solo le aguardan dos compromisos: el nuestro y una cita vespertina de amigos: “Y con ellos no hablaré de cine”, celebra.

Con nosotros, sí. Solo interrumpen la conversación el loro de la familia (“se lo pasa en grande cuando escucha bullicio”) y las alertas del celular del cineasta. “Es un *whatsapp* de esos, no voy a contestar”, dice, mientras mira de reojo al artefacto. “Me envían propuestas de lo más variopintas”. Aguardamos su relato, Emilio.

— ¿Qué tal se vive retirado?

— No estoy para nada retirado. Y si se refiere a las rentas, no es esta la película por la que más he cobrado, ni mucho menos. Supongo que luego vendrán los derechos de autor. Se han juntado muchas cosas, no esperaba esto.

— Usted empezó como crítico. ¿Desacredita el éxito de la película al gremio, que la acogió con tibieza?

— No. Es muy difícil. Esta película se sale de lo común. La gente ha recibido bien que se hablara del

PANORAMA

EMILIO MARTÍNEZ LÁZARO

«Estoy en la recta final de mi carrera y tengo un final feliz»

El director de ‘Ocho apellidos vascos’, la película española más vista de la historia, vive un recurrente idilio con la taquilla: cada poco la revienta con un éxito. Al último ya le buscan secuela mientras el responsable trata de dar con la fórmula mágica para repetir. Y en ello está desde los veintipocos, cuando iba para doctor en Físicas...

UNA ENTREVISTA DE JAVIER OLIVARES / FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE CIDONCHA

asunto vasco con naturalidad, que se le quitara solemnidad... Quizá el crítico, al verlo solo, sin las risas contagiosas, sin ver las caras de la gente a la salida, transmite otra cosa. Pero los respetas, por supuesto.

— ¿Sigue usted la evolución de las cifras?

— En este caso, sí. Son espectaculares, y el fenómeno invita a saber qué ha pasado. Puse una alerta en Goo-

gle, gracias a la cual he visto cosas sorprendentes. En Vitoria, por ejemplo, han sustituido las tapas por las caras de los actores en el cartel de la película: “Ocho apellidos gastronómicos vascos”. Y, la última: “Los jóvenes de Lepe podrán ver la película Ocho apellidos vascos”. Al parecer, el Ayuntamiento va a organizar dos proyecciones a 3 o 3,5 euros. Y no es un chiste.

Muy marciano todo.

— El pobre Dani Rovira, el protagonista, se ha ido a Australia de vacaciones... “porque no puede soportar la fama”, según una revista del corazón.

— No es cierto. Se fue con su padre, que tiene un hermano que vive allí. Y sí, viajan a las antípodas.

— ¿Sabe? El día de su estreno coincidió con ‘El Gran Hotel Budapest’, de



ENRIQUE CIDONCHA

Wes Anderson, y la espedrada ‘Non-stop’, de Collet Serra.

— ¿Ah, sí? ¿Fue justo el mismo día? Es cierto... ha habido también superestrenos americanos que se han diluido en este tiempo: *Noé*, *Capitán América* o *Spiderman* han quedado laminadas. De hecho, Dani Rovira, Karra Elejalde [dos de los actores] y yo nos hicimos una foto en Zaragoza con el

cartel de estas tres [risas]. — ¿‘Engorda’ destrozar a las superproducciones?

— Hombre, es una pequeña venganza, la parte más satisfactoria del asunto. Esto no había pasado nunca.

— ¿Por qué se entiende usted tan bien con la gente joven? El fenómeno ‘Los dos lados de la cama’ representó algo parecido...

— No lo sé, siempre me he

juntado con gente más joven... No tengo edad. Realmente este ha sido un filme para todos los públicos, desde los 10 hasta los 80 años. Ha acudido al cine gente que no lo pisaba desde los años setenta. Y ahí está el enigma: ¿Por qué niños de diez años disfrutaban de la película sin entender los chistes políticos? Y son los que más los disfrutaban. Se ha juntado todo: la película es

PANORAMA

bien recibida, hay golpes graciosos y el enfoque es distinto.

— El acierto del reparto es cosa suya, como sucedió con el cuarteto de ‘El otro lado de la cama’.

— Sí, entonces sucedió algo parecido, hicieron pandilla. Incluso alguno, como Secun de la Rosa, pasó a ser protagonista claro en otras películas después de aquella.

— Verbeke, Toledo o Paz Vega, hoy estrellas, están en deuda con usted desde esa película. ¿Cree que rebajarían sus pretensiones económicas si les llamara?

— [Risas] No he tenido ocasión de comprobarlo. ¡Y eso no se comenta, claro!

— ¿Tiene preparado el esmoquin para los Goya?

— No. Creo, sinceramente, que no será para mí. Tengo experiencia ya en los Goya. El premio al actor revelación va a ser para Dani Rovira. El secundario, para Karra Elejalde. Clara Lago optará también en protagonista, y Carmen Machi en secundaria. Pero dudo más que les den el premio a ellas. Y seguro que ganamos el del guion original. Tan seguro como que a mí no me dan el de dirección.

— ¿Por qué está tan seguro?

— Porque no me toca. De momento no ha salido una película para la dirección, pero surgirá una más “de director”, más “de pensar” de aquí a entonces. Esto de los premios es como un juego.

— ¿Y sirven para algo?

— Para esta película, por ejemplo, ya no. Pero para algún director, normalmente, sí. Y depende.

— ¿A usted, por ejemplo, le ayudó el Oso de Oro en Berlín por ‘Las palabras de Max’?

— No mucho, porque era una película muy experimental. Normalmente el premio hace que el director sea conocido, pero en mi caso soy conocido por lo

que más quieren los productores que sean conocidos los directores: por la taquilla. Y frente a eso, los premios dan igual.

— **¿Sigue siendo 'La voz de su amo' su favorita?**

— Sí, es una de las que me siento más orgulloso, como película. *Ocho apellidos...* también, y *Los dos lados de la cama*. Y *Amo tu cama rica*. Y *Carreteras secundarias*. De las que he hecho, me quedo con cuatro o cinco hijas a las que quiero por igual.

— **¿Cambiaría cosas de su carrera?**

— Sí, en casi todas las películas. Incluso en las que me gustan. Digo: "Uy, esto está demasiado largo". "Uy, qué pena ese pasaje del guion". Pero al rato pienso otra cosa.

— **¿Hay algunas que no ha vuelto a ver?**

— Sí. Y otras en las que he querido revisar un actor, o un enfoque. O sencillamente porque estoy delante de la tele cuando la están poniendo.

— **¿Y se engancha?**

— Sí, por lo inesperado. Y entonces me centro, sobre todo si estoy solo. "Ahí el actor está equivocado". "Mira que lo elegí mal". "Ahí metimos la gamba".

— **¿Y la visión de esa 'gamba' puede cambiar?**

— Sí, mucho. Lo que no me gustó en el primer visionado, en el quinto puede encantarme. Y es bueno que sea así.

— **¿Qué era mejor en los ochenta que ahora?**

— La financiación del cine. Casi todo era mejor.

— **¿Con una sola tele vivíamos mejor?**

— A mí me produce las películas Telecinco, por lo que no puedo opinar [risas]. En los ochenta hice dos series. Y todavía se está vendiendo *La mujer de tu vida*, de 1990. En Suiza, por ejemplo. Cobro derechos de autor como director y guionista. Por eso lo sé.

— **Si se hubiera dedicado a las Ciencias Físicas, igual**

PANORAMA

COMO WOODY

Con vientos de metal

■ De cerca, en determinados gestos que acompañan a su discurso, Emilio Martínez Lázaro recuerda a Woody Allen. Husmeando en su vivienda unifamiliar, un hobby confirma la sospecha: el cineasta toca el saxofón, como el director de *Annie Hall* el clarinete. "Si te gusta un instrumento, necesitas dedicarle una hora diaria que no siempre tengo", se disculpa. El compañero fotógrafo está a punto de convencerle para que pose con el metal entre los dedos. No hay éxito. "Me han dicho que se oye desde la calle. Un saxo tenor suena mucho", explica. A Martínez Lázaro le gusta hablar de música. Ha trabajado con los mejores compositores (Luis Mendo y Bernardo Fuster, los artifices de Suburbano), y arreglistas (Roque Baños) del fin de siglo XX... "Creo que la música de *Los dos lados de la cama* es mejor que la de *El otro lado de la cama*, pero los arreglos de esta eran fantásticos", comenta. Recuerda con cariño aquellos días con Mendo en el estudio de Lavapiés, enseñando a modular la voz a los actores. Nada que ver con la música de *La mujer de tu vida*, la serie de televisión de éxito en los 90: "¡Ahí cantaban los figurantes!".



E. CIDONCHA

INTERCAMBIO DE PAPELES

«Los actores me dirigen a mí»

■ Cuando empezó en esto, Martínez Lázaro tenía la idea de que el director llevaba a la pantalla lo que surgía en su cabeza. "Y así partía yo: moldeaba al personaje hasta llevarlo a ese terreno. Y normalmente, donde lo llevabas es a un terreno seco, infértil", recuerda. Pronto se dio cuenta de que le resultaba más productivo dejar a los actores que le dejen contar su vida interpretativa (y a veces, la otra), para llegar adonde ellos puedan desarrollar su talento al máximo. "En lugar de ser un estorbo, les ayudo en esa dirección. Encontramos puntos comunes. Así se aprovechan al máximo. Si hay algo desde hace unos años que tienen en común mis pelí-

culas, es eso: los actores están bien. Les escucho mucho, pero hablo menos, o hablo sin incidir directamente en su manera de hacer".

— **¿Así descubrió a Rovira?**

— Es que él nunca había hecho ni cine ni teatro, solo monólogos. Lo hacía perfectamente, pero interpretar a un personaje no tenía nada que ver. Y en los ensayos, pasamos de esperar una respuesta mía (es lo que él tenía en el teatro, con sus monólogos y el público) a resolver solo. En dos minutos había pillado todo. Con Clara también trabajé mucho para llevarlo todo a lo simpático: su personaje era una manipuladora mala que luego resultaba amable.

tenía usted otros ingresos por derechos... de patentes.

— [Risas]. Vaya usted a saber... No terminé, estuve hasta cuarto de carrera de Físicas, pero me gustaba más el cine. No estudié cine, pero hacía cine a la vez. Un par de guiones, por ejemplo. Y ejercía como ayudante de dirección durante la carrera. Si hubiera tenido menos trabajo, sí habría terminado. Pero

en lo mío no veía salida profesional más allá de la investigación, que en aquellos tiempos... No me arrepiento, porque he sido feliz.

— **¿Intentó entrar en la Escuela Oficial de Cinematografía?**

— Sí, sí. Dos veces, y me suspendieron. Empecé a hacer cortos.

— **¿Vivió el cine clandestino?**

— Fui a París, a la Filmoteca... Veía cine americano y de otros países. Y, en Madrid, en la que hoy es plaza del Perú, en Príncipe de Vergara, ponían películas para los americanos de la base de Torrejón de Ardoz. No sé cómo me las arreglaba para entrar. Vi la segunda de los Beatles, *Help!*, sin saber inglés ni nada. Tenía curiosidad, como la gente del teatro que va a Londres a ver a Shakespeare: aunque

no sepas inglés, intuyes los diálogos.

— **¿Quién le marcó en esos comienzos?**

— Trabajé con Jesús Franco en dos películas que rodaba a la vez. Yo reescribí el guion de una de ellas. Él me

SU GENERACIÓN

«Muchos de mi edad se han jubilado a la fuerza. Les encanta que el éxito no llegue de fuera ni de otra generación. Es un poco triste»

enseñó a perder el miedo a la producción, a ingeniar-melas para seguir adelante a pesar de las dificultades en pleno rodaje. Y conocí en TVE a Cecilio Paniagua, director de fotografía, ya con 70 años. Yo estaba entonces en *Cuentos y leyendas*: rodaba películas de una

ESTILO DE DIRECCIÓN

«Yo me paso el rato haciendo bromas, para que la gente disfrute. Se trata de no imponer. Les dejo que se muevan a su antojo y decidan»

hora, argumentales, sobre un escritor, un cuento, una novela... a mis ventipocos, me dijo una serie de cosas prácticas que nunca se olvidan y que no se dan en las escuelas.

— **¿La primera que le viene a la cabeza?**

— Estaba yo montando una

escena, con los actores. "¿Por qué te vas tan lejos?", me preguntó. Tardé en entender a qué se refería. Había un recorrido de la imagen sin ningún interés para el público, lejos de las personas que aparecían al fondo, en lo interesante.

Claro, él sabía de todo, después de muchas películas, incluso con directores americanos. El encuadre, su ojo, me enseñó mucho. Era un profesor sin pro-

ponérselo.

— **De esa mitología americana o francesa, ¿conoció a alguien en aquellos años?**

— [Rememora]. He tratado a la actriz Jean Seberg [*Al final de la escapada*]... Al director de *El marido de la peluquera*, Patrice Leconte.

Pero no soy nada mitómano.

— **¿Diría que hay mucho talento desaprovechado por aquí?**

— Mucho, esto se está viniendo abajo. Yo estoy en la recta final de mi carrera y tengo un final feliz, profesionalmente hablando. Pero ves a la gente joven y ¿qué hacen? Está todo cegado.

— **De los jóvenes, ¿quién le gusta?**

— Son cosas delicadas... Prefiero no citar ninguno.

— **Su hija Clara, de 30**

PANORAMA

años, es también cineasta. Esa le gustará...

— Se reúnen y ruedan con esas cámaras minúsculas tan maravillosas. ¡Ya hubiera querido tener yo esa infraestructura! Lo pasas a cine y puedes proyectar directamente en salas comerciales. Pero está en un limbo, es la realidad. Casi todos los directores nuevos vienen de series de televisión.

— **¿Y su generación, como está?**

— Muchos de mi edad se han jubilado a la fuerza. Me felicitan, claro. Les encanta que el éxito no llegue de fuera ni de otra generación. Es una especie de reivindicación. Pero resulta un consuelo triste.

Emilio se echa a la calle, a la cita con esos amigotes de su generación. Y la calle, dicen, es el mejor barómetro. Por la calle le repiten los chistes de *Ocho apellidos vascos*, como en 2002 sucedió con *El otro lado de la cama*, que dio origen a una jerga mimética generacional. Y por la calle, claro, le preguntan por la secuela. "No hay nada cierto. Los guionistas y yo somos los más enterados, y no hay nada cerrado. Todo está en barbecho. Para mí es importante que salga bien, no solo ganar dinero. Con que hiciera con la segunda parte menos de la mitad, me conformo". No estaría mal, no.



E. C.

Cómo ser actor y sobrevivir a las redes sociales

La influencia se mide hoy en 'selfies', filtros, almohadillas y 140 caracteres. Así aprovechan los artistas estas armas

ROBERTO PÉREZ TOLEDO
 DIRECTOR Y GUIONISTA

Pocos se resisten a estas alturas. Facebook, Twitter o Instagram han llegado para redefinir nuestras relaciones actuales y también para inaugurar una nueva forma de interacción entre artistas y seguidores. Así, actores y actrices de todo el mundo, incipientes o consolidados, crean progresivamente sus propios perfiles en las redes sociales, rompiendo barreras en el trato directo con sus fans... y con sus detractores. Es el arma de doble filo y hay que enfrentarse a ella.

Incluso quienes se mostraban reticentes en un principio están terminando por aceptar las nuevas normas del juego. Obrar aconsejados en muchos casos por sus representantes, que son conscientes del enorme potencial de visibilidad y promoción que se esconde en las redes si se usan del modo adecuado. Precisamente nuestros actores más internacionales y con Óscar, Javier Bardem y Penélope Cruz, aún permanecen ausentes en Twitter, pero sí

PANORAMA

tenemos a buena parte de los intérpretes patrios a tiro de tuit, desde los más jóvenes (y, por tanto, lógicos nativos digitales) hasta veteranos que se han subido al carro con fuerza, como Pedro Mari Sánchez (@pedromarisanchez), Emilio Linder (@emiliolinder) o Enrique Villén (@villenenrique).

REDES FAVORITAS

De las redes más utilizadas -Twitter, Facebook e Instagram-, ¿cuál es la favorita entre los actores? Algunos, los de menor edad, arrancaron con Tuenti y otros probaron inicialmente con una cuenta de Facebook a nivel personal, pero lo habitual es que unos y otros hayan encontrado en Twitter (con sus actualizaciones de solo 140 caracteres) e Instagram (y sus fotos compartidas desde el móvil) las redes sociales más idóneas para conectar su vida profesional con la personal y mantener un contacto directo, en mayor o menor medida, con miles de seguidores.

El actor español con más fieles en Twitter es Santiago Segura, con la friolera de

más de dos millones de seguidores. Con esta cifra, nadie duda del enorme poder de Segura a la hora de movilizar a sus fans de cara al estreno de su *Torrente 5*, por ejemplo. Pero la primera cuestión es básica: ¿se puede ser actor y vivir ajeno a la red social? "Obviamente, cada uno debe hacer lo que siente que tiene que hacer. En mi caso, estar en las redes es importante, porque soy hijo de este tiempo y de este momento. Puede que a otros compañeros les vaya estupendamente y crean que no necesitan esta exposición, pero yo lo entiendo como una parte esencial de mi trabajo", me cuenta el actor Sergio Mur, con más de 10.000 seguidores en Twitter (@sergiomurlopez), casi 5.000 en Instagram (@sergio_mur) y más de 9.000 en su *fan page* de Facebook, que también gestiona él mismo.

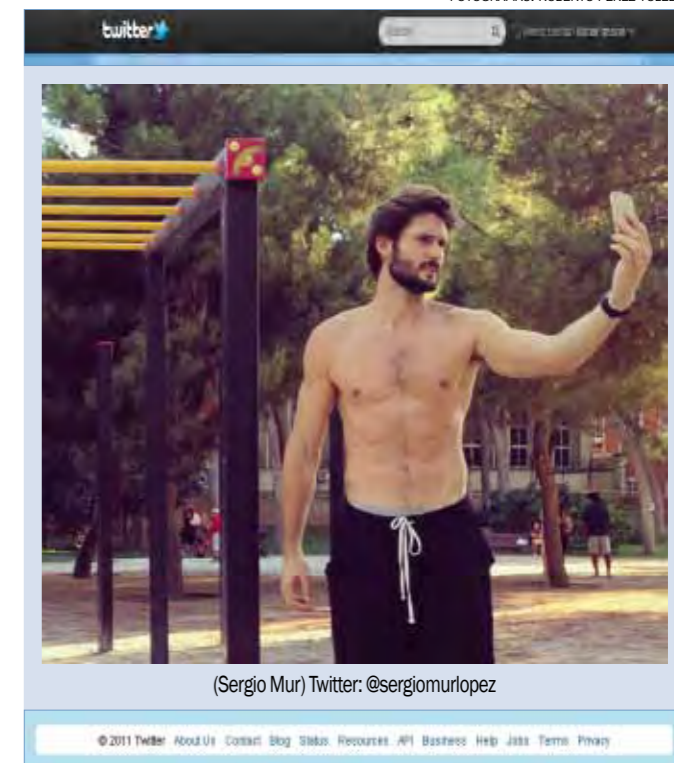
Mur (recién llegado de Miami, donde ha grabado la serie *Reina de corazones* para Telemundo) añade: "A raíz de trabajar en Estados Unidos he profesionalizado más mis perfiles en Internet. Es lo que he observado

allí, donde no solo los actores, sino también los guionistas, los directores o los productores ejecutivos usan las redes para comunicar sus productos de forma ejemplar".

Pero... ¿sirven solo las redes sociales para promocionar la serie, la película o la obra de teatro de turno? "Me gusta que la gente me diga a mí directamente lo que le parece mi trabajo. El espectador se cansa de que su ídolo sea intocable o inaccesible y, aunque no puedas quedar para tomar un café con aquellos que te lo proponen, puedes mostrarles que tu vida diaria es igual que la de ellos", comenta Elena Furiase, con más de 180.000 seguidores en Twitter (@furiaseelena) y por encima de 50.000 en Instagram (@elenafuriase).

BALANZAS Y ARREPENTIMIENTOS

Y si compartes tu día a día, ¿dónde se pone la barrera para preservar la intimidad? ¿No es peligroso difuminar los límites entre lo profesional y lo personal? "Cuando voy a publicar una foto, la pongo en una



balanza y me pregunto si estoy dispuesta a que esa foto pueda aparecer en una revista o en un programa de televisión", aclara Elena. ¿Y si luego te arrepientes de algo que hayas publicado? "He borrado varias fotos, a veces hasta una semana después de haberlas publicado, porque me he arrepentido o debido a las reacciones... No es fácil. Aunque intentemos acertar siempre, somos humanos y hay días en los que crees que está bien compartir algo y después te das cuenta de que no", añade.

"Intento sentirme libre y publicar aquello con lo que me siento cómodo y a gusto, como mi vertiente más deportista, y no sentir la obligación de compartir mi vida privada", comenta Sergio Mur. "Hay ocasiones en las que me he arrepentido de enseñar alguna foto, pero no me he atrevido a borrarla. Al fin y al cabo ya la habían visto todos mis seguidores...". dice entre risas.

"Me dejo llevar por mis impulsos a la hora de compartir algo, ya sea para mandar un mensaje de positividad, promocionar un

trabajo o agradecer el apoyo que me han dado", expone Víctor Sevilla, actualmente popular por su personaje de Jeco en la serie de Antena 3 *Vive cantando*. Sevilla, con 22.000 *followers* en Twitter (@sevillotti19) y más de 17.000 en Instagram (@sevillotti19), se lo toma con humor: "A veces, con la mezcla explosiva entre el ego y la inseguridad de un actor, te haces algún *selfie* que cuando lo ves tiempo después, piensas: 'Madre mía, vaya tela de foto'. Pero intento relativizarlo y reírme de mí mismo".

USOS DISTINTOS

¿Cabe diferenciar entre el uso que se hace de una red social y otra? Ricardo Gómez (@ricardogomez10), Carlos en la serie *Cuéntame*, distingue entre el uso que le da a Twitter (donde tiene más 85.000 seguidores) y el que le da a Instagram (con casi 40.000 adeptos). "En un principio usaba Twitter de cachondeo, porque soy muy bruto, pero empezaron a multiplicarse los *followers* y se me fue cortando la libertad, so-

bre todo cuando ves que lo que dices puede tener efectos colaterales. Una vez comenté que no me gustaba un capítulo concreto de *Cuéntame* y eso fue noticia y portada de *Fórmula TV* y *Vertele*. Claro, ahora soy más cauto: por eso me creé un Instagram, para ser más libre y más payaso", explica Ricardo.

"Pienso en la imagen que quiero proyectar, pero más como persona que como actriz", reconoce Silvia Alonso, protagonista de *Tierra de lobos* y actualmente grabando *La que se avecina*. "Tengo un humor muy negro y en mis comienzos en Twitter quizás escribía muchas burradas que a la gente le costaba pillar. Ahora suelo mandar antes a mis amigas lo que voy a tuitear para saber si es políticamente correcto; ellas son mi filtro", desvela entre risas. Alonso supera los 30.000 seguidores en Twitter (@silvinha_ac) e Instagram (@silvia_alonso). "Ahora mismo uso más Instagram, que me parece más creativo y artístico y me permite ser más atrevida", añade.

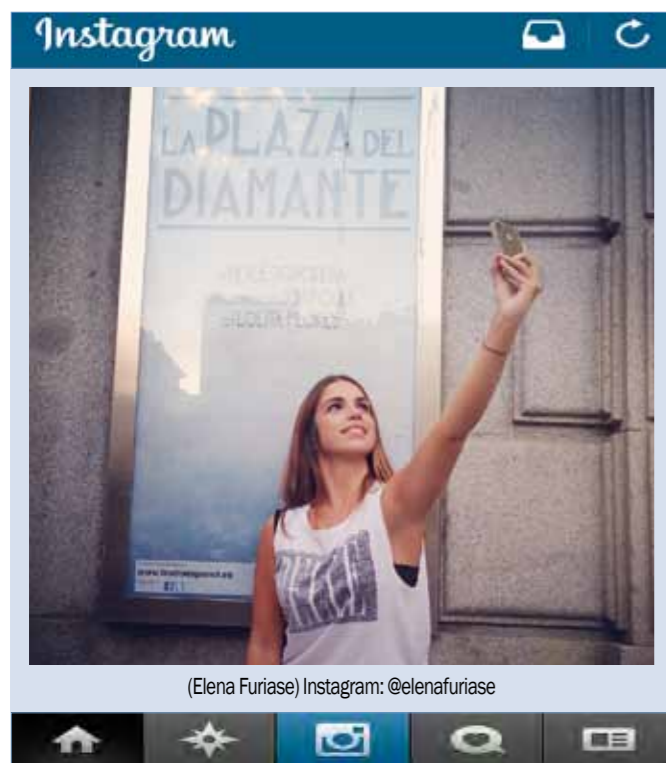
PANORAMA

MOJARSE O NO MOJARSE

Parece una pauta general. Al comenzar a usar las redes sociales muchos pecaban de ingenuos, pero con el tiempo (y tras alguna experiencia desagradable o comprobar las reacciones airadas que provocan determinados asuntos más sensibles) han optado por ser más prudentes, especialmente en cuestiones ideológicas. "No estoy en Twitter para expresar mis opiniones políticas, sino para intentar tomarme el mundo con humor y positivismo. Prefiero no darle más importancia de la que tiene, es solo una red social", resume también Silvia.

"Al principio sí escribía más opiniones personales sobre la actualidad, pero no me terminaba de encajar la mezcla entre verter una opinión política y al mismo tiempo hacer un *retuit* de algo que estoy haciendo en televisión. Por eso decidí convertir mis redes en un punto de encuentro e información para aquellos a los que les interese mi trabajo, no mis opiniones", corrobora Sergio Mur.

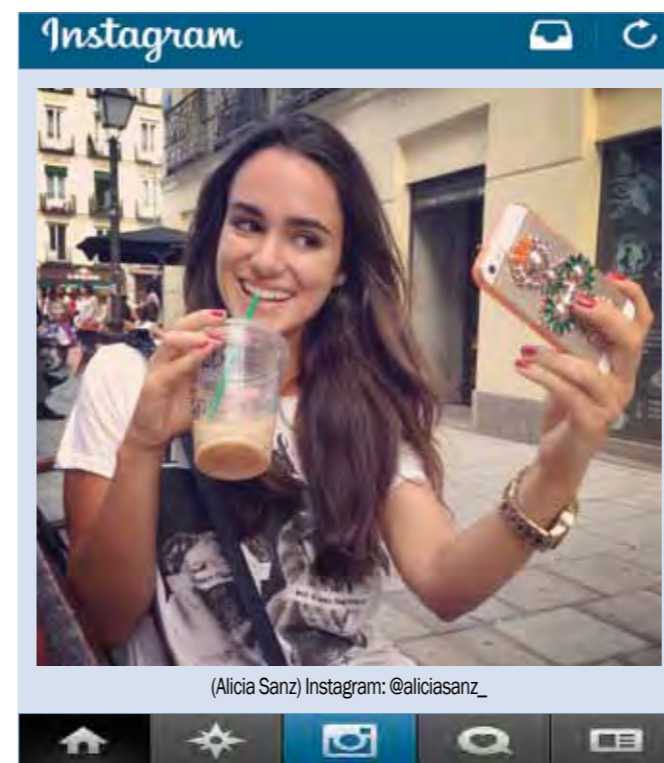
FOTOGRAFÍAS: ROBERTO PÉREZ TOLEDO



(Elena Furiase) Instagram: @elenafuriase



(Ricardo Gómez) Twitter: @ricardogomez10



(Alicia Sanz) Instagram: @aliciasanz_



(José Sospedra) Twitter: @jose_sospedra

“Soy consciente de la situación que vivimos, no estoy dentro de una burbuja y la sufro también en mis carnes, pero si pongo un tuit sobre política, intento que sea un mensaje generalizado, sin atacar a una persona directamente. Cuando me han preguntado no me callo, pero no señalo con el dedo porque no creo que sea el lugar para ello, aunque haya gente que me llame cobarde”, dice Elena. En el caso de Víctor Sevilla, confiesa que ha sido menos cauto: “Intento ser libre y visceral, y alguna vez sí me he manifestado sobre la huelga general o la abdicación del Rey y me han caído palos por todos lados. La gente enseguida se atreve a juzgarte, me llamaron niño... Pero si en el futuro me nace volver a opinar sobre esto o lo otro, lo haré”.

Es el peligro de unas redes donde, en muchas ocasiones, a las personalidades públicas no solo les siguen sus fans, sino también detractores siempre dispuestos a buscar los tres pies al gato a cualquier tuit mínimamente tergiversa-

PANORAMA

ble. Es este, quizás, uno de los miedos principales de quienes aún se resisten a abrir esta puerta. “Yo era reticente hasta que un día Dafne Fernández nos convenció a Adriana Torreblanca y a mí”, reconoce Silvia Alonso. Muchos hablan de este “efecto contagio” y explican que se unieron a las redes porque otros compañeros las usaban y parecían divertirse en ellas. Ricardo Gómez, por ejemplo, reconoce que “contagió” a Pablo Rivero, a Imanol Arias, a Verónica Echegui... En el caso de Elena Furiase, fue su madre, Lolita Flores, quien le recomendó que se hiciera una cuenta de Twitter allá por 2011. Curiosamente, ahora Elena tiene más seguidores que su madre.

“Antes era contrario a las redes sociales, pero porque temía lo que finalmente ha pasado: que me he enganchado. Pensaba que eran un pérdida de tiempo y me daba coraje quedar con alguien y que no despegara la vista del

teléfono”, me confiesa José Sospedra. Pero Sospedra también cayó cuando arrancó la tercera temporada de *Tierra de lobos*, en la que participaba, básicamente porque quería conocer de primera mano la opinión de los espectadores sobre la serie. Ahora tiene casi 5.000 seguidores

EL RÉCORD

El actor español con más fieles en Twitter es Santiago Segura, con la friolera de más de dos millones de seguidores

en Twitter (@jose_sospedra) y se está iniciando en la adicción a Instagram.

Y es que todos destacan la poderosa herramienta que han encontrado en las redes sociales para obtener una retroalimentación directa y sin intermediarios sobre su trabajo. ¿Gusta o no gusta una nueva serie? ¿Qué tal se recibe este u otro capítulo? “Fui el primero de todo el equipo de *Cuéntame* en hacerme Twitter. Lo tuve antes que

la propia serie, comentaba los capítulos cuando se emitían y me inventaba yo mismo los *hashtags*”, recuerda Ricardo. Ahora todas las series tienen su cuenta en las redes y ponen en circulación sus propios *hashtags* (palabras clave precedidas de una almohadilla para etiquetar los comentarios).

AUTOESTIMAS VULNERABLES

Eso sí: no se puede gustar a todos. Y es en este aspecto en el que las redes se vuelven salvajes, dañinas y hasta perjudiciales para autoestimas vulnerables. Es lo que hacen los llamados *trolls*, aquellos que parecen disfrutar usando la libertad de expresión para lanzar críticas que son de todo menos constructivas. “Tengo mucho carácter y al principio sí que contestaba a las groserías, pero me di cuenta de que hay gente que solo busca crispate y conseguir que reacciones. Aun así, a veces consiguen lo que quieren: herirte con su insulto”, reconoce Furiase.

Para Sergio Mur, “el de los detractores es un mundo complicado, pero intento hacer oídos sordos a lo que no es constructivo y autoprotegerme; no contesto a nada que implique falta de respeto a mí o a mi familia”. En el caso de Ricardo Gómez, reconoce que a veces le divierte provocar a los que buscan provocarle a él. “Cuando la gente hace una crítica destructiva, me llaman feo o me desean que me muera, suelo marcar ese tuit como favorito, ¡y encima se enfadan más!”, cuenta Gómez con risas.

“Una cosa es que critiquen mi trabajo, pero si van a herirme a mí descaradamente borro los comentarios o bloqueo”, aclara Víctor Sevilla. “Borro solo las barbaridades, pero no si me dicen que un vestido no me queda bien o que me han retocado demasiado con Photoshop en tal sesión de fotos; tampoco quiero roearme solo de elogios”, cuenta Elena. Y en ello coincide Alicia Sanz, que comenzó a hacerse popular en

la serie *Gavilanes* y recientemente ha participado también en *Amar es para siempre*. “Alguna vez he bloqueado a alguien, pero no le doy demasiada importancia: para que exista una cosa bonita tiene que haber una cosa fea. Lo que nunca haría es entrar al trapo de un comentario insultante y

PELIGRO

No se puede gustar a todos. Y es en este aspecto en el que las redes se vuelven salvajes, dañinas y hasta perjudiciales para autoestimas vulnerables

responder yo”, comenta Alicia, que acumula más de 8.000 seguidores en Instagram (@aliciasanz_), donde también atrae el interés de las marcas de moda, interesadas en que la actriz luzca sus prendas en las fotos que publica.

Por suerte, los *trolls* son minoría frente a las toneladas de cariño y reconocimiento que brotan en las redes, que encima permiten agradecer directamente la labor que hacen los fans formando clubes de admi-

radores o grupos de apoyo. Eso sí, entre la marea de menciones y comentarios, no siempre hay tiempo para contestar (y contentar) a todos. “Suelo responder a la gente que es original o que más me llama la atención”, aclara Ricardo Gómez.

“Intento contestar todas las menciones, porque a mí me encantaría que alguien a quien admiro me conteste”, me cuenta Elena. Y sabe de lo que habla, porque confiesa algo más: “Suelo escribir mucho a Ben Affleck, pero no me hace ni caso. Me gusta mucho como actor y director y el otro día le felicité el cumpleaños por Twitter y le dije que no haré ningún Batman mejor que él. También tuiteo a Eva Longoria, Sofía Vergara, Ron Howard o Spielberg, aunque creo que su cuenta es falsa. Escribo además a directores españoles cuando veo una peli suya y me gusta; a Daniel Sánchez Arévalo, por ejemplo, pero él sí que me responde”.

Elena demuestra así que no hay barreras en las re-

PANORAMA

des, que los ídolos de muchos también son fans de otros ídolos y que las posibilidades de interacción y enriquecimiento son infinitas si actuamos de forma responsable, consecuente, positiva y empática. Son un arma demasiado jugosa como para darle la espalda, ya seamos directores, guionistas, actores o cualquier otro eslabón en la cadena destinada a desembocar en un público al que tenemos la obligación de interesar con lo que hacemos. Lo comprobamos cada día, con películas, series, cortos u obras de teatro que se hacen grandes a través del ruido y el boca a boca en las redes. Es el poder de nuestro tiempo: el de los *selfies*, los filtros, los 140 caracteres, las arrobas y las almohadillas.

Para terminar, no me resisto a preguntarle a Furiase cómo cree que usaría su abuela, la legendaria Lola Flores, las redes sociales si viviera este presente. “Contestaría a todo el mundo, incluso a los comentarios más agresivos y sería muy divertido. ¡*Trending topic* a diario por lo menos!”. Seguro que sí.



La increíble y (algo) triste historia de Gabriel García Márquez y el cine

JAVIER OCAÑA

“Escribí en ese momento un primer párrafo que es el mismo primer párrafo que hay en *Cien años de soledad*. Pero me di cuenta de que no podía con el paquete. Yo mismo no creía lo que estaba contando y me percaté también de que la dificultad era puramente técnica; es decir, que no disponía yo de los elementos técnicos y del lenguaje para que esto fuera creíble, para que fuera verosímil. Entonces lo fui dejando y trabajé cuatro libros mientras tanto”. Estas palabras de Gabriel García Márquez sobre la génesis de su mítica novela, iniciada en 1944 y finalmente publicada en 1967, quizá escondan más de una clave. Decenas de años y cuatro libros para encontrar un lenguaje que plasmará lo que tenía en la cabeza. Suena a delirio, suena a trabajo, suena a arte. Entonces, ¿si al propio

PANORAMA

escritor le costó horrores encontrar el quid de la cuestión, cómo iban a lograr los directores de cine su propio quid para trasladar a la gran pantalla lo conseguido por él con esa mezcla del talento del artista y la repetición de pruebas del método científico? García Márquez y el cine. El cine y García Márquez. Una relación peligrosa, magnética, fallida en muchos aspectos y memorable en algún caso puntual. Una relación de múltiples vertientes. Gabo, estudiante de cine, columnista de cine, guionista, actor, espectador y hasta jurado. Y luego el cine de los otros, el cine sobre la obra de Gabo. Para colmo, don Gabriel, padre de guionista y director de cine de renombre: Rodrigo García. Mucho que contar. O quizá poco, según se mire. El hecho de que nadie se haya atrevido con *Cien años de soledad* marca las

relaciones el Premio Nobel de Literatura y el cine. Ni siquiera un iluso que hiciera aguas por todos lados. Respeto, admiración, cobardía, sensatez, falta de talento. Un poco de cada. Sí con muchas otras obras, unas con más acierto que otras, y una cima muy clara: *El coronel no tiene quien le escriba*, dirigida por Arturo Ripstein en 1999, con escritura del propio Ripstein y de su habitual coguionista, Paz Alicia Garciadiego. Lo más importante, que ahí está Gabo, sí, pero aún más que ahí está Ripstein; y sin destruir a Gabo, complementándolo, fundiéndose ambos en una letra y en un espíritu. **FIEL, PERO SIN IDENTIDAD** Las demás tentativas oscilan entre la decepción y el fracaso, ya fueran comandadas por nombres universales o profesionales más o menos atrevidos. Entre los

primeros, Francesco Rosi, grande del cine político-social italiano, con *Crónica de una muerte anunciada* (1987), y Mike Newell, director de *Cuatro bodas y un funeral* y *Donnie Brasco*, con *El amor en los tiempos del cólera* (2007), protagonizada por Javier Bardem. Entre los segundos, Miguel Littin con *La viuda de Montiel* (1979), basada en uno de los relatos incluidos en *Los funerales de Mamá Grande*, y Henning Carlsen con *Memoria de mis putas tristes* (2011). A todos les sobra fidelidad al original y les faltaba identidad propia. No se trata de ser infiel, sino de adaptar al lenguaje cinematográfico. Los excesos de voces en *off* con párrafos demasiado largos de los libros y la incapacidad para trasladar el realismo mágico son solo algunos de los problemas. Nada tiene que ver la prosa de García Márquez con la prosa de un director de ci-

El genio de la literatura latinoamericana fue estudiante de Cinematografía y firmó guiones, pero ni su obra para la pantalla grande ni las adaptaciones de sus novelas triunfaron

ne, que es su cámara, dónde está colocada, el encuadre, el ritmo, cuánto dura cada plano, el *tempo*, el montaje, el color, la música, la de la banda sonora y la del entorno, la real, los sonidos, los ruidos y los silencios. Pero no solo los demás no han logrado acercarse en cine (incidimos, salvo Ripstein) a la maestría de Gabo en literatura. Ni siquiera él mismo. “Al principio quise ser director y lo único que realmente he estudiado es cine [en 1955 se matriculó en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma]”, llegó a decir en una de sus entrevistas. De hecho, nuestro protagonista se convirtió en uno de los columnistas de cine más reputados de Colombia antes de que sus novelas pasaran al primer plano de la acción. Y también intervino como guionista o coguionista en algunas de las adaptaciones de sus novelas y cuentos, y

hasta llegó a escribir guiones originales. **GUIONISTA Y ADAPTADOR** En el primer grupo, por ejemplo, *María de mi corazón* (1979), de Jaime Humberto Hermosillo; *En este pueblo no hay ladrones* (1965), de Alberto Isaac, basada en un cuento propio, o la fidelísima versión de sí mismo en *Eréndira*, dirigida por Ruy Guerra, basada, claro, en *La increíble y cierta historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*. Y en el segundo grupo, *Fábula de la bella palomera* (1988), también de Ruy Guerra. O, abundando aún más, ejerciendo de adaptador de otros, como cuando escribió *El año de la peste* (1979), de Felipe Cazals, con toques de ciencia-ficción, inspirándose en Daniel Defoe, y *El gallo de oro* (1964) junto a nada menos que Carlos Fuentes,

Premio Cervantes 1987, trasladando al cine a otro grande, Juan Rulfo; una película dirigida por Roberto Gavaldón que se puede ver en Youtube (al igual que *María de mi corazón*, *El año de la peste* y alguna más, aunque con copias muy deterioradas). Casi todas ellas, por desgracia, con mucho empeño en contar demasiado, sin el arte de la elipsis y con poco que reseñar más allá del nombre propio que nos ocupa. Ninguna de ellas, por tanto, ha quedado para la historia al margen de su enorme singularidad, como su participación como actor ocasional en *En este pueblo no hay ladrones*, *Patsy, mi amor* y *El año de la peste*. Un aspecto testimonial que desaparece con otro de sus grandes acercamientos al cine, como fundador, en 1986, de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (Cuba), institución

en la que llegó a poner dinero de su propio bolsillo. Una actividad sin freno durante décadas que le llevó también a ser, en 1982, parte del jurado del Festival de Cine de Cannes, en el que figuraban Sidney Lumet, Geraldine Chaplin, Mrinal Sen y Jean-Jacques Annaud, y que otorgó la Palma de Oro a *Desaparecido*, de Costa-Gavras, y el premio al mejor director a Werner Herzog, por *Fitzcarraldo*.

UN AMOR HEREDADO El amor de García Márquez es tan evidente que incluso se heredó. Así, su hijo Rodrigo se convirtió en director, guionista y realizador de televisión, y ha legado películas tan interesantes como *Cosas que diría con solo mirarla*, *Nueve vidas*, *Madres e hijas* y *Albert Nobbs*, además de dirigir capítulos de *Los Soprano*, *Caravale* y *A dos metros bajo tierra*, y de crear una serie propia también notable: *En terapia*. Películas quizá más literarias que visuales, pero en modo alguno letras filmadas.

Se ha dicho con reiteración que uno de las grandes razones para que las novelas de García Márquez, con *Cien años de soledad* a la cabeza, no hayan sido llevadas al cine o lo hayan hecho sin la fortuna que merecían descansaba en que se trata de textos con demasiados personajes y demasiadas tramas, con roles que vienen y van, entran y salen del discurso narrativo. Pero ¿qué son las grandes series actuales sino eso? Grandes novelas del siglo XXI sobre estirpes indomables, que se alargan en el espacio y en el tiempo desarrollando constantes flujos narrativos. Así son *Los Soprano*, *Mad Men* y *The Wire*. Y así podrían ser las grandes adaptaciones sobre las novelas de García Márquez. ¿Alguien se atreverá? ¿Alguien las financiará? Tiempo al tiempo.

PANORAMA



ENRIQUE CIDONCHA

La vida según los ganadores del Notodofilmfest

Rikar Gil y Teresa Mencía comparten sus reflexiones sobre los sueños del arte dramático y la palmada en la espalda que les ha supuesto este certamen de cine breve

PANORAMA

FRANCISCO PASTOR

Se conocieron al recoger los galardones del Notodofilmfest, aunque Teresa Mencía y Rikar Gil parecen amigos de toda la vida. “Allí nos lo pasamos muy bien”, recuerdan. Los premios a las mejores interpretaciones del festival de cortometrajes les llegaron como una señal. La madrileña, de 37 años, vive para el teatro las horas que le deja libre su trabajo como camarera. El barcelonés, a sus 34, se dedica a la mercadotecnia mientras cuenta las horas para rodar su siguiente pieza; si se tratara de un largometraje, como aquel que facturó junto a Ramón Salazar, la primera en enterarse sería su abuela. Mencía se lo dejaría saber al actor y director Jorge Muriel.

Con todo, el sueño es el camino: esta es una de las lecciones sobre la vida que aprendieron, según cuentan, en la escuela de Arte Dramático. “Antes solo quería gustar a los demás, así que estaba lleno de miedos. Allí aprendí a verme”, relata Gil. A ella, los textos dramáticos le ayudan a recrearse no en lo accesorio, sino en la esencia de las cosas: “De las cosas y de mí misma. Me enseñan a vivir”.

– ¿Han roto el techo de cristal con este premio?

– [Rikar] Mi metáfora, más que el cristal, son los escalones. Me meto, abro círculos, a veces llego a un rellano, parece que me paro, pero eso ayuda más. En esto hay etapas maravillosas y desmotivadoras, de no saber qué hacer, y esto da energía para salir adelante. ¡Todo el mundo debería ganar alguna vez!

– [Teresa] El premio es una palmada en la espalda, saber que lo estoy haciendo bien. Que este es el camino.

– Teresa, usted interpreta a una suerte de villana.

– Sí, y me divierto mucho

con esos personajes. Era un plano secuencia y nos llevó 14 tomas. Teníamos claros el principio y el final, pero lo demás fue saliendo poco a poco. Fuimos improvisando varias veces y fijando lo que más nos gustaba.

– Y a usted, Rikar, le toca hacer de ‘friqui’...

– Y lo preparé, sobre todo, pasándomelo muy bien. No tuve que desarrollar el personaje más allá de unos conceptos básicos sobre un chico temeroso de la vida, muy apocado e inseguro. Lo metí en una batidora y me salió él.

– Rikar ha crecido ante la cámara y Teresa viene del teatro. ¿Qué le enseñarían cada uno al otro?

– [Teresa] ¡No me atrevo a enseñarle nada! “Menos es más” es mi *leitmotiv* absoluto cuando trabajo en un texto. Solo hay que decir las cosas, transmitir las y conectar con el personaje. Está todo fuera: estar en el otro, que es lo más interesante. Si empatizo con el otro, todo surge.

– [Rikar] No sé lo que puede interesarle a ella, pero hay un consejo: las cosas salen bien cuando disfruto con ellas. El grado de naturalidad lo elige el director, pero la esencia es pasarlo bien. Si se emociona y siente empatía con el personaje, todo funcionará.

– Los dos cuentan con una vasta formación. ¿Cuándo se llama uno actor?

– [Rikar] Recuerdo que al principio me daba vergüenza decir que era intérprete. Lo puse en el currículum con muchas dudas, un par de años después de empezar. Creo que somos actores cuando lo sabemos nosotros y no nos planteamos qué dirán los demás.

– [Teresa] Me lo decía y

MANTENER OBJETIVOS

El sueño es el camino: esta es una de las lecciones sobre la vida que aprendieron, según cuentan, en la escuela de arte dramático

no me lo creía. Sabía que lo había estudiado, pero sentía que al llamarme actriz no estaba siendo honesta conmigo misma. Imagino que lo soy desde que decidí que, trabajara en lo que trabajara, mi vida sería actuar.

– Teresa, ¿qué ve más complicado, el mundo de la música o el de la interpretación?

– Del teatro me gustaba que me podía esconder detrás del personaje. No tenía que mirar al público a los ojos, así que me intimidaba menos. Cantando estoy sola en el escenario: me siento más expuesta y me resulta difícil, pero lo disfruto un poco más cada día.

– Rikar, ¿son muy distin-

tas la industria cultural madrileña y la catalana?

– He trabajado muy poco en Cataluña, porque cuando acabé en mi primera escuela vine a Madrid a probar y me quedé. Pero sé que en Barcelona hay un gran producto cultural propio, bueno y cuidado, arropado por toda Cataluña. Ahora bien, tiene un escudo y entrar y salir de esa burbuja es complicado. Madrid es más abierto.

– El cortometraje, ¿un camino hacia alguna parte o un valor en sí mismo?

– [Teresa] Un valor en sí mismo, indudablemente. Es algo que me apasiona, como los relatos cortos. Me gusta la novela, pero los relatos lo condensan todo. Es directo y es ameno.

– [Rikar] Para mí es la salvación de la frustración. Lo que yo quiero es hacer cine, y no llego, y hago cortos. Me ayudan a aprender, tiro hacia adelante, conozco gente y salen otros trabajos. Y no por ello soy menos selectivo: no hago todo lo que me llega.

– ¿Depende de uno mismo que una carrera en el arte dramático vaya bien o mal?

– [Rikar] En absoluto. Hay algo personal, aunque es pequeño: sé si lo estoy dando todo, si estoy siendo sincero conmigo mismo. Lo demás, lo más grande, depende de las cadenas, de

PANORAMA

las ventas y de que nos conviertan en un producto.

– [Teresa] Quiero creer que sí depende mucho de mí, de mi actitud y de cómo quiero llevar mi carrera. Mi vida puede cambiar en cualquier momento por lo que los demás vean de mí, pero ahí también estoy yo y mis elecciones.

– Teresa, ¿qué se aprende y se desaparece haciendo publicidad, como ha hecho?

– Aquello no me aportaba, porque todo giraba en torno al producto. Siempre me he sentido un poco maltratada en los *castings* de publicidad, así que los dejé en un acto de quererme a mí misma. ¡Y es una auténtica barbaridad cómo se trata a quienes hacen figuración!

– Rikar, ¿qué vale más, un premio en el Notodofilmfest o un trabajo con Ramón Salazar?

– Las dos experiencias valen mucho, pero son distintas. Si habláramos de otro director no sabría responder, pero Ramón es de las personas con las que mejor he trabajado. El Notodofilmfest es un reconocimiento bonito, porque aunque es pequeño fuera de este mundo, el festival parte del gremio. 10.000 noches en ninguna parte fue un subidón interno, mientras que el premio es un aplauso que viene de los otros.

– ¿Y qué pasaría si no se cumple el sueño?

– [Teresa] Yo lo estoy cumpliendo todos los días. En todo caso, me gustaría dejar mi otro trabajo y dedicarme plenamente a esto. Si no llego a eso, seguiré soñando despierta, yéndome a mi teatro, escribiendo proyectos y disfrutándolos cada día.

– [Rikar] Si los sueños no se cumplen, que sea porque los habré ido cambiando según llegaba hasta ellos. El sueño es ese: todo lo que ocurre mientras tanto.



CINCO CONFESIONES DE RIKAR Y TERESA

- **Un recuerdo que le haga feliz.** Una luna llena desde un acantilado de Formentera / Un viaje de seis meses por Asia
- **Una persona a la que admira.** A la gente luchadora / Angélica Liddell
- **Una causa que defiende.** El autoconocimiento / Mejorar las vidas de los demás
- **Una película que le ha enseñado algo.** Cualquiera de Lars von Trier / *Billy Elliot*, de Stephen Daldry
- **Una música con la que obsesionarse.** La de Bob Dylan y la de David Bowie / La canción *Lisztomania*, de Phoenix



«Los tablaos mantienen a los bailaores porque no podemos subir al teatro»

El bailarín Jesús Fernández (Cádiz, 1982) procede de una familia tan flamenca que su abuelo era músico batería de un circo y sus padres vivían entre romerías y tablaos, ferias de cante y fiestas donde ya desde los cinco años él destacaba como promesa del flamenco. “Recuerdo ir a ver a Aurora Vargas con mis padres; siempre fueron de buen flamenco. Y con cinco años ya me metieron a bailar, con la suerte de tener maestros como Pepín Muñoz. Desde entonces no he parado de trabajar y de intentar mejorar en lo posible”, reconoce con humildad el bailarín. A pesar de su juventud, ya ha ganado, entre otros galardones, el prestigioso premio El Desplante del Festival Internacional Cante de las Minas (2010) y el Concurso Nacional de Cante por Alegrías como mejor baile libre.

Su salto de Cádiz al resto del mundo fue meteórico: con el cantaor Silverio Heredia viajó a Nueva York y se quedó prendado de las grandes ciudades. “Imaginate, con 17 años y sin haber salido de Cádiz antes... Aquello era un mundo para mí, incluso coger el metro. Iba para dos meses y me quedé mucho más, con el apoyo de la comunidad flamenca de Nueva York. Y después vino mi salto a Ja-

pón, donde se aprecia mucho este baile, y estuve un año en el tablao *El Flamenco*, que es un referente internacional”.

“En los años noventa todo el que quería ser alguien como bailarín pasaba al menos una vez por Tokio y bailaba allí. Eran buenos tiempos, bien pagados y bien tratados”, recuerda con cierta nostalgia. “Ahora los bailaores estamos volviendo a los tablaos, como el Corral de la Morería de Madrid, mi segunda casa. Volvemos a los tablaos porque es imposible montar producciones de flamenco e ir a taquilla en los teatros. Y menos mal que tenemos ese refugio que cuenta con un público fiel, porque de lo contrario sería insostenible”.

A pesar de ser especialista en la caña y la soleá, a Jesús Fernández no le ha dado miedo experimentar en otras disciplinas. Su paso por la compañía holandesa Noord Nederland Toneel le acercó al mundo del teatro con la obra *Medea*, trabajo por el que ganó el Premio de las Artes Escénicas de Holanda. “Fue muy enriquecedor hacer cosas tan ajenas a mi baile, con *performances*, música electrónica y videoprojec-



ciones. En esa línea estoy trabajando ahora para un proyecto futuro, aunque de momento me centro en mi último espectáculo, *Gaditanearando*”.

Precisamente ha recibido el Premio Bailarín Sobresaliente por esta coreografía, que estrenó en mayo y cautivó a la crítica en el Flamenco Edition celebrado en Birmingham en junio. “Llevo 14 años en Madrid, siguiendo el Certamen como un referente, y recibir el Premio Bailarín Sobresaliente ha sido un enorme aliciente. Para mí supone el reconocimiento al esfuerzo, el trabajo y sobre todo el cariño que he puesto en *Gaditanearando*”, cuenta el bailarín, recién llegado de Francia, donde compartía aplausos con Olga Pericet en *Rosa, metal, ceniza*.

Su agenda ha echado humo durante todo el verano: después de su paso por festivales de Inglaterra, Francia e Italia, participa en el ciclo el Corral del Carbón de Granada, compartiendo cartel con artistas de la talla de Mayte Martín, Dorantes y Jorge Pardo. En otoño previsiblemente se le podrá ver en su segunda casa, el Corral de la Morería, refugio de grandes flamenecos.

«En mi infancia me perdí muchas fiestas, pero el baile me compensaba»

La bailarina Elisa Suárez (Madrid, 1992) se perdió muchos cumpleaños de sus amigos durante toda su infancia porque al salir del colegio iba a bailar. Menos tartas y más ensayos, muchas tardes en que declinaba ofertas para ir al cine. No existían antecedentes artísticos en su familia, pero ella sintió el arte desde los cinco años y tiró por la danza española. “Es verdad que no fui a muchas fiestas ni salí mucho porque iba a clase de baile por las tardes y estudiaba lo del colegio los fines de semana. Mis compañeros de clase tenían otra vida... pero a mí me compensaba”, recuerda la bailarina.

Y el esfuerzo mereció la pena. Pronto descubrieron su talento en el colegio, donde se realizaban audiciones para el Conservatorio, y de esta forma comenzó los estudios oficiales de danza con tan solo ocho años. “En el Conservatorio de la calle Soria estudié sobre todo a Mariemma: ella era el eje principal y admiro su legado como docente por los tratados que dejó sobre danza. Pero fue necesario avanzar y pasar al Ciclo Superior para ver que había vida más allá de Mariemma. Me interesan sobre todo las innovaciones de Antonio el Bailarín o el

maestro José Granero, por su forma de trabajar. Y, sin duda, Antonio Gades”.

En el Conservatorio conoció precisamente al coreógrafo emergente Cristian Pérez, autor de la coreografía con la que ha ganado este Bailarín Sobresaliente. “Cristian iba conmigo a clase, pero le adelantaron de curso por el gran talento que atesora. Siempre hemos tenido mucha confianza y he podido aprender de él cosas nuevas que voy incorporando a mi propio estilo. No es como bailar para un jefe; siempre nos hemos llevado bien y tenemos esa complicidad en el trabajo. De

todos los bailarines y coreógrafos con los que he tenido la suerte de colaborar intento aprender el máximo de su experiencia”.

Entre sus maestros del día a día se encuentran grandes referentes como Daniel Doña (Premio Max de las Artes Escénicas como coreógrafo y Premio



Bailarín Sobresaliente) y el veterano Antonio Márquez, en cuya compañía trabajó durante un año gra-

cias a la beca que concede el Concurso de Danza Ciudad de Castellón. En la Bienal de Flamenco de Sevilla 2012 tuvo ocasión de salir a bailar la coreografía *REW*, perteneciente al llamado *Proyecto GR* de los bailarines Daniel Doña y Manuel Liñán. “Había acudido a todos los ensayos como oyente y a última hora hubo un cambio y me permitieron salir a bailar. Fue un momento único: me hacía mucha ilusión bailar esa coreografía, que describe la historia de la danza desde el siglo XVIII”, explica la bailarina.

A pesar de los éxitos que ha cosechado presentándose a concursos, no es un mundo que le atraiga. “Está bien ir a un concurso o dos, pero los nervios me deshacen el cuerpo”. Sus proyectos pasan por adentrarse en el mundo flamenco, que todavía no conoce en profundidad, y continuar recibiendo clases de ballet. Seguirá siendo profesora de baile a tiempo parcial y algún día querría formar parte constante de alguna compañía.

Jesús Fernández y Elisa Suárez ‘ex aequo’ el premio Bailarín

El galardón patrocinado por la Fundación AISGE supone un

se llevan Sobresaliente respaldo de 3.500 euros

BEATRIZ PORTINARI

La XXIII edición del Certamen Nacional de Coreografía de Danza Española y Flamenco, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid la primera semana de julio, ha otorgado el premio Fundación AISGE al Bailarín Sobresaliente *ex aequo* a dos jóvenes promesas de la danza: Jesús Fer-

nández y Elisa Suárez. El premio, dotado con 3.500 euros que se repartirán entre ambos bailarines, fomenta la creación e innovación en disciplinas tradicionales como es el flamenco clásico y la danza española. No son buenos tiempos para esta disciplina artística y un premio de esta características puede servir para mantener la ilusión de sus ganadores.

■ WEBSERIES ■

Okupación rural

Álex Rodrigo es director de 'Libres', retrato de jóvenes sin empleo que buscan oxígeno y motivación en el campo. Sus diez capítulos han obtenido premios en los festivales de Roma, Vancouver, Girona, Los Ángeles, Madrid y Melbourne

NURIA DUFOR

Siete jóvenes desempleados dejan por distintas razones sus respectivas ciudades y se instalan en una casa abandonada de la que apenas quedan los cimientos. Lo hacen en una de las tantas localidades fantasma a lo largo y ancho de la geografía estatal tras el éxodo rural que vivió este país durante décadas: hasta cerca de 3.000 tenía contabilizadas el Instituto Nacional de Estadística el año pasado. Reconstruyen entre todos la vivienda e inician un tipo de vida alternativa basada en la autogestión.

Nada que no venga ocurriendo desde hace décadas. Un ejemplo, Lakabe, en Navarra, lleva *okupado* 35 años. Otros pueblos, aldeas o pedanías se venden hoy a precio de saldo. Y situaciones como las que retrata la serie web *Libres* están cobrando mayor protagonismo por la falta de salidas profesionales entre la gente joven —y no tan joven— y el difícil acceso a la vivienda que sufre el país.

Basada en experiencias personales de Álex Rodrigo, el director, quien ha participado en alguna *okupación* urbana, la serie es una reflexión sobre otras formas de vida a través de un grupo heterogéneo. Hombres y mujeres que intentan crear una pequeña sociedad horizontal mientras se enfrentan al dueño de la propiedad y a



Álex Rodrigo y Beltrán Stingo, artífices de la 'webserie' *Libres* / ENRIQUE CIDONCHA

las miradas y desconfianza de vecinos que recelan de lo diferente. “Hay detalles personales, otros recogidos de terceros y algunos inventados. *Libres* no levanta banderas. No estamos contando una experiencia real. Siempre dejo claro que es una ficción, un sueño puesto en marcha”, puntualiza Rodrigo.

Mientras rodaban—cinco semanas en el verano de 2012—, solían comentar los paralelismos que encontraban entre la serie y lo que ellos mismos estaban viviendo. Veinte personas compartiendo una casa abandonada (Yeste, Huesca) en condiciones muy precarias; sin apenas blanca, pero con un proyecto común. Tampoco sabían si llegarían o no a conseguir algo. Igual que sus protagonistas.

Pragmatismo e idealismo, dos de los puntos fuertes sobre los que gira la historia de *Libres*.

Para llevar a cabo la producción obtuvieron el 70 por ciento del presupuesto (algo más de 5.000 euros) a través de la plataforma de mecenazgo colectivo Goteo. El resto, hasta 8.000, salió de sus bolsillos. “En proyectos grandes el *crowdfunding* puede ser un complemento, pero no puedes basar todo tu presupuesto en ello”, considera Rodrigo. “Ni siquiera nosotros lo hicimos en el nuestro, que era relativamente modesto. Debíamos tener una mentalidad y una estructura como la norteamericana, en la que hay gente que pone su dinero porque consideran atractivo invertir en la industria cultural”.

Estrenada en intervalos de 15 días en febrero de 2013, *Libres* acumula hasta la fecha 250.000 visitas. “Existen mil teorías”, anota el director acerca de la difusión en Internet. ¿La más extendida actualmente?: subir todos los capítulos a la vez. “Para mí lo que es be-

ALEX RODRIGO (ZARAGOZA, 1988)

Licenciado en Comunicación Audiovisual por la UCM de Madrid, no ha parado desde que comenzara la carrera. Guiones, cortos, videoclips, anuncios, series *online*. “Como fenómeno, *Libres* ha sido muy estimulante”. Acaba de obtener el premio La Térmica al mejor proyecto de series web del Notodofilmfest con la sátira política en formato ficción *online* *El Partido*, cuyo rodaje comenzará en otoño. Entretanto, ultima la postproducción del cortometraje *Un millón*, un *thriller* protagonizado por un conductor (Juanjo Artero) de programas basura al que secuestran (Manolo Solo, Marta Belenguer) para emitirlo por *streaming* al más puro estilo telerrealidad. Una reflexión sobre el actual morbo televisivo.



BELTRÁN STINGO (CHILE, 1972)

Después de licenciarse en Psicología por la Universidad de Chile se especializa en *coaching* ontológico (entrenamiento en el ser). “Además del talento y la técnica, la materia principal de la interpretación está en la persona. Conocer y conducir los sentimientos abre o cierra posibilidades de acción”, aclara. También es guionista (*Mi mejor enemigo*, coproducción hispano-chilena-argentina, nominada al Goya en 2005 como mejor película latinoamericana), director del documental *Relatos de una inmigración* y ayudante de dirección en la teleserie *Eva y colegas*, que emitió Cuatro en los primeros 2000: un anticipo, por estructura y estilo, de las actuales *webseries*. Prepara el largo *Lo último*.

neficioso, y eso genera rutinas, es mostrar el producto a lo largo de un plazo de tiempo determinado”.

Cuatro actrices y tres actores profesionales, rostros apenas conocidos en el me-

die en su presencia sea lo fundamental. “Sería, cuando menos, arriesgado”.

— **Lo rural frente a lo urbano. La autogestión frente al consumismo. ¿La red frente a la televisión?**

— [Álex Rodrigo] En *Libres* me di cuenta de que el formato no era para la televisión convencional. Y menos para la actual, que no hace más que repetir fórmulas que les funcionan. Lo

moví por productoras y la experiencia fue reveladora cuando me dijeron: “El proyecto está guay, pero mejor si metemos el típico tonto al que todo le sale mal, más líos de parejas y lo de los *okupas* lo quitamos...”.

— [Beltrán Stingo] Probablemente, si nos hubiéramos empeñado en hacerla a tra-

PANORAMA

vés de una productora, todavía estaríamos dando vueltas al proyecto.

La idea de la serie partió de Álex Rodrigo, con acreditada experiencia en el audiovisual (*Pendiente de título*, *100 calabazas*, *Los ojos de Laia*). Enseguida se sumó Beltrán, chileno afincado en España desde hace años, a quien le atrajeron la fuerza, atmósfera y personajes que había creado Álex. “Funcionamos muy bien, entre otras cosas, porque todavía no éramos amigos”.

— **¿Algún reto o dificultad a la hora de escribir?**

— [B.S.] Queríamos que todo fuera muy milimétrico, que cupiera ese universo en muy pocos minutos [10 capítulos de 15 minutos cada uno].

— **¿Y con respecto a la dirección de actores?**

— [A.R.] Cuando veo que un actor ha entendido el personaje le dejo aportar porque lo enriquece de la leche.

Para Álex, *Libres* ha sido el proyecto más pensado en actores de todos cuantos ha emprendido. “Mi mayor reto fueron los personajes y dirigir a los intérpretes”, subraya. Rodaron, obviamente, sin orden cronológico, pero durante las primeras lecturas siguieron un orden secuencial. “Quería ver ese primer contacto del actor con la piel del personaje antes de que conocieran su futuro”.

— **¿Tiene 'Libres' visos de continuidad?**

— [A.R.] No queremos volver a hacer un corto de dos horas y media. Nos gustaría contar con un presupuesto que nos permitiera pagar sueldos. Nadie debería trabajar sin cobrar.

— [B.S.] Estamos en un momento en que algo está germinando. ¿Cuándo se rentabilizará? No lo sabemos.

Mientras se llega a un modelo de negocio, inexistente todavía en nuestro país, seguirán apareciendo nuevas producciones *online* gracias a la ilusión, el trabajo de sus promotores, sus ahorros y la financiación colectiva.

RAQUEL ESPADA / 'NADIA EN CUESTA'

«Que te den un personaje con contrastes es lo que toda actriz desea»

La artista coruñesa se formó en un laboratorio con la directora Chus Gutiérrez

N. D.

Cuando Raquel Espada (A Coruña, 1989) se enteró que había ganado el FEW a la mejor interpretación femenina por *Nadia en cuestión* (el segundo galardón que recibe tras el del Festival de Cine de Girona), pensaba que le estaban gastando una broma. A recogerlo acudió en su nombre Edu Ferrer, compañero de reparto en la *webserie*, quien, empujado por la emoción del momento, anunció la grabación de una segunda tanda de episodios.

La serie es el resultado del laboratorio Rodemos una *webserie*, que hace un par de años organizara la realizadora Chus Gutiérrez. Allí, siete futuros cineastas coordinados por la directora de *El Calentito* pusieron en marcha las historias (sie-



EN DETALLE

Lucía y el faro

Apenas iniciadas en el verano de 2013 unas vacaciones con amigos por tierras portuguesas en plan *road movie*, Raquel Espada recibe una llamada telefónica convocándola al *casting* de la teleserie *El Faro*. Interrumpió el viaje para no perder la oportunidad y acudir a la llamada, "aunque tenía muy claro que no me cogerían". Se equivocó: finalmente fue seleccionada para el papel de Lucía, la protagonista de la coproducción autonómica (120 capítulos ya emitidos y 55 más en preparación) y su primera incursión televisiva. "¡En una serie diaria! Aunque no puedes disfrutar preparando el personaje por el ritmo al que grabas, la experiencia es brutal".

te, en capítulos de 10 minutos) a las que se enfrenta una joven encuestadora cuando pulsa el timbre de un domicilio.

– ¿Qué le atrajo del personaje?

– La contención a la que Nadia se obliga ante las situaciones que le toca vivir, aunque muchas de las veces pierda el control. Los puntos histéricos que de repente experimenta. Son contrastes muy ricos para un personaje y, sobre todo, para una actriz.

– ¿Esperaba la recompensa que está recibiendo por este trabajo?

– ¡Para nada! Quiero a Nadia con locura y siempre me sentí muy cómoda haciendo de ella.

– ¿Sigue una técnica interpretativa concreta por tratarse de una *webserie*?

– Los actores somos cons-

cientos de las pantallas a las que estas series van destinadas, pero la cámara no deja de ser la misma. No me pongo límites por el hecho de que me vayan a ver desde un teléfono móvil.

– ¿Cómo preparó el personaje?

– Grabábamos dos, tres días por semana, a secuencia por día. ¡Un lujo! Antes de grabar hacíamos una puesta en común, porque muchas veces te preparas a tu rollo la secuencia y en plató te das cuenta que poco tiene que ver tu visión con la del director. Aunque en *Nadia...* nos dejaban mucha libertad.

– Valoraría la experiencia de 'Nadia en cuestión' como...

– Enriquecedora. Me gustó mucho trabajar en un tiempo tan limitado y cómo en una estructura tan pequeña

se pueden contar muchas cosas. Las *webseries* funcionan porque son dinámicas y están muy bien hechas. Se nos debería considerar como profesionales a los que participamos en ellas, tanto a técnicos como a actores.

– Como actriz, ¿qué le sugiere la expresión 'bajo coste'?

– Es la forma que hoy tenemos para materializar un proyecto. Lo único que me preocupa es que con ello se resientan las condiciones de trabajo y nuestros derechos.

– ¿La red es la futura televisión?

– Me sorprende bastante que en un par de años nos hayamos convertido en el país con más series web, pero no creo que Internet llegue a comerse la televisión convencional.

DAVID SUÁREZ / 'VINCENT FINCH, DIARIO DE UN EGO'

«Nos rodea una cultura de cartón: el 'selfie', el 'blog' sobre nada...»

El sarcástico y polifacético autor ha alcanzado cuatro millones de visitas con su serie en la red



N. DUFOUR

Guionista, director y actor. Por ese orden. "Me gustaría decir el día de mañana que soy guionista. Actor no me puedo considerar con un solo trabajo". Tras esta afirmación se encuentra el compostelano David Suárez (1993). A un año de licenciarse en Comunicación Audiovisual y Periodismo, dice estar aprendiendo la profesión en el mundo real. "Esto es un oficio. Por mucho que te enseñen Teoría del Plano, solo la podrás entender cuando hayas cogido 500 veces la cámara". Se confiesa tan irónico y sarcástico como el protagonista de *Vincent Finch, diario de un ego*, la serie *online* que

ha dirigido, escrito y protagonizado. Seis capítulos ("actos" para su creador) de 10 minutos. Un equipo muy reducido y cameos de Dani Mateo, Alex O'Dogherty, Carlos Areces y Joaquín Reyes. "Se volcaron completamente, entendiendo desde el primer momento nuestras limitaciones: ¡teníamos de pèrtiga el palo de una escoba!". David es tan políticamente incorrecto (o correcto, según quien escuche) como el personaje que ideó hace ya tres años y del que en pleno éxito se ha despedido con un monólogo que presentó en Galicia, su tierra natal.

– Echa el cierre a la serie cuando estalla la repercusión mediática.

– Toca seguir. Estoy muy contento con el resultado, pero no quiero contar más de lo mismo.

– La actitud de Vincent Finch podría ser la metáfora del 'postureo' en que, según ha declarado en alguna ocasión, vivimos.

– Más que una metáfora es una parodia, el espejo de la cultura de cartón que nos rodea: la moda del *selfie*, la de grabarte con una *webcam*, la de contar en 140 caracteres lo que estás cenando o la de escribir un *blog* sobre nada en absoluto. Ya no se trata de ser feliz, sino de que los demás lo piensen. Exhibicionismo puro. Esa idea de pretender que somos estrellas del rock y creer que nuestras vidas

importan a todo el mundo. La imagen de panda de ególatras que debemos dar a los extraterrestres es patética.

– Utiliza el formato del falso documental, ¿a qué se debe su elección?

– Buscaba hacer algo extremadamente realista y en el falso documental la cámara actúa como sacacorchos de los personajes, es uno más. Me parecía el formato que mejor cuadraba con lo que quería contar.

De hecho, David y su equipo no aparecieron en créditos hasta el último capítulo con el propósito de que el irreverente Vincent, el pedante cinéfilo aspirante a cineasta, pasara por un personaje real. Y así fue. Muchos se lo tragaron.

– ¿Por qué una *webserie*?
 – Partiendo de que el término no me gusta, es lo que sé hacer y creo que se me da más o menos bien. No busco ni pienso en el beneficio económico, que ha sido escaso. Quien crea que va a vivir de Internet a día de hoy es muy inocente.

– Pero llegará un día en que las cosas cambien.

– Es el futuro inevitable. Dentro de no mucho esto reventará y empezarán a valorarse las producciones *online*, que no dejan de ser ficciones. No quiero decir que todo vaya a ser *low cost*, yo no quiero ver un Batman de bajo coste, pero ¿por qué destinar millones de presupuesto a una comedia de situación? El secreto es tener talento y dos huevos.

– ¿Le está sirviendo como carta de presentación?

– La serie ha despertado el interés de un montón de gente del medio. Gracias a *Vincent Finch* mis compañeros y yo tenemos ahora un buen curro, cobrando bien, y digo esto como motivación, no como chulería. Coge la cámara y graba lo que te apetezca por muy loco que parezca.

PANORAMA

El actor inopinado

Rodrigo Gomes bordea los 50 y jamás pensó en actuar. Con su debut interpretativo en el corto autobiográfico 'Rodri' acabó firmando autógrafos en Cannes y ganó el premio Versión Española/AISGE al mejor actor. Su compromiso casi quijotesco con la dignidad laboral está detrás del fenómeno

HÉCTOR MARTÍN RODRIGO

Al colombiano Rodrigo Gomes jamás se le pasó por la cabeza que una amarga etapa de su existencia quedaría inmortalizada en un corto. Y menos aún que se estrenaría como actor con casi 50 años para protagonizarlo a las órdenes de su sobrino Franco Lolli. Cuenta el director que el proyecto, esbozado en una sola noche, nació a raíz de una situación que compartió con su tío: "Pasé un tiempo en casa de mi madre, donde también estaba él por entonces. Me sentía deprimido porque salía de un noviazgo difícil y era incapaz de trabajar correctamente. Me di cuenta de que atravesaba un bache casi idéntico al de Rodrigo. Ambos estábamos viviendo con mi madre y dependiendo de ella, cuando lo que queríamos era escapar de ahí e inventarnos otra vida".

Si don Quijote se enfrentaba a aquellos gigantes imaginarios que en realidad eran molinos, el bisoño intérprete se pone en su propia piel para plantar cara a ese capitalismo que solo encuentra la utilidad humana en el trabajo. Por frustrante que sea. Se presenta ante la cámara como un hombre que, pese a llevar ocho años en paro, no está dispuesto a aceptar la oportunidad laboral que le ofrecen. "No busco un empleo", asegura, "sino la felicidad". Esa actitud desata la ira de unos extenuados parientes que no le consideran adulto debido a su dependencia económica y, en consecuencia, tampoco le dejan tomar las riendas del futuro que él desea. Tanto la lucha del mito cervantino como la suya suenan a despropósito, pero ambas se libran con la misma convicción.

"Deseaba devolverle a mi tío la condición de héroe. Así le veo yo todavía, aunque evidentemente viva al margen de la normali-

dad", explica Lolli. Y debe quedar cierta pasión por la utopía, pues *Rodri* se había exhibido en Cannes antes de cosechar el segundo premio en el Concurso Iberoamericano de Cortometrajes Versión Española/SGAE. Las mejores historias a veces se encuentran en casa, sin necesidad de recurrir a rebuscadas tramas.

— ¿Pensó alguna vez que su forma de entender la vida interesase tanto como para inspirar un corto que ha recorrido medio planeta?

— La verdad es que no, pero mi sobrino consideró que

era una situación común a mucha gente, por lo que tendría interés más allá del ámbito individual. Le interesaba retratar a alguien cuya cotidianidad podía parecer poco intensa, aunque en el fondo lo era tanto como la de cualquier otra persona. Y también le atraían las relaciones que existen dentro de nuestra familia, que son conflictivas y llenas de amor a la vez.

— ¿Se trata de una pieza totalmente biográfica?

— Las ideas centrales respecto al trabajo y la familia tienen una base real, aunque fueron sobredimensionadas y acomodadas al cine. Las demás situaciones se recrearon para que marcaran el núcleo de la historia y reflejasen los distintos temperamentos de los que actuábamos. Por último, otras muchas cosas se omitieron: la historia se construyó tras escoger con qué nos quedábamos y con qué no. A pesar de todos esos cambios, los personajes nos parecemos mucho a cómo somos en la realidad.

— ¿Le incomodaba que



unos hechos tan íntimos se hiciesen públicos?

— No opuse resistencia alguna porque sabía que Franco iba a tratarlo con altura y dignidad. Los humanos tenemos etapas de éxitos y fracasos, de alegrías y tristezas... Creo que en mi vida no hay nada vergonzoso, así que no me importó mostrarla. Y mucho menos representarla yo mismo. Los que crecemos en climas cálidos somos muy espontáneos y hablamos de nuestras intimidades con más facilidad que quienes habitan en zonas frías.

— ¿Se había planteado la idea de ser actor antes de rodar 'Rodri'?

— No, pero siempre me ha encantado el cine, me conmueve ver una buena interpretación. Estoy muy contento de haber vivido esta experiencia.

— ¿Temía el director que usted, novato delante de la cámara, fuese el protagonista?

— En absoluto. Él piensa que todos podemos actuar, o al menos hacer de nosotros mismos. Le resulta di-

ficil dirigir a cualquiera, independientemente de su antigüedad en el oficio, pero prefiere trabajar con no profesionales. Su único miedo era que yo no participase en el corto, porque para él no tenía sentido contar mi historia con otro actor.

— Bordó su papel sin guion, solo a base de improvisación. ¿Fue necesario repetir mucho para obtener el resultado deseado?

— No fue total improvisación: conocíamos la finalidad general del corto y teníamos pautas para la gran mayoría de las escenas.

Algunas se concluyeron rápidamente y otras se rodaron infinidad de veces para buscar mayor naturalidad. Recuerdo que hicimos hasta 10 tomas de un mismo plano, y lo habitual era que hubiese cinco planos por secuencia...

— ¿Generó nuevas tensiones entre usted y sus parientes el hecho de recrear conflictos reales que habían sufrido antes?

— Sí, pero con menor intensidad, pues todo eso estaba bastante superado. Al final dedujimos que rodar el corto fue positivo: sirvió para que mis hermanas entendieran mejor mi punto de vista y para que yo las comprendiera mejor a ellas...

— ¿Quedó satisfecho al verse en la gran pantalla?

— ¡Mucho! Me dio la impresión de que mi personaje resultó creíble. Y vivir un momento protagónico produce alegría porque exalta la autoestima.

— La primera proyección tuvo lugar nada menos que en Cannes. Usted, ajeno al celuloide, ¿cómo se sintió en el festival

PANORAMA

más célebre del mundo? — Fue vivir algo que ni en mis mejores sueños había imaginado. Era la primera vez que salía de Colombia, así que lo recuerdo como una experiencia increíble, tal vez una de las más fuertes que he tenido. Admito que llegué asustado, pero me sentí muy a gusto gracias a la lluvia de aplausos y felicitaciones que recibimos tras el pase. ¡Terminé firmando autógrafos y haciéndome fotos con la gente que se me acercaba por la calle!

— ¿Se acuerda del momento en que le comunicaron que había ganado el Versión Española/AISGE?

— Estaba emocionado y agradecido, pero también muy sorprendido, a pesar de que a algunos espectadores les había convencido mi labor y ya había recibido otro galardón en un festival colombiano. ¡No me lo esperaba!

— ¿A qué cree que responde el éxito de la cinta?

— Es difícil averiguar los factores que hacen que un filme tenga buena acogida. En este caso identifico tres aciertos: el tratamiento tan natural que se les dio a las situaciones, unos personajes con los que el público se identifica fuertemente y la total entrega de todos los que participamos en la pieza.

— ¿Cuál es el mensaje que transmite su personaje a través de las imágenes?

— Esa es una muy buena pregunta, pero para los espectadores: solo ellos pueden decir con objetividad cómo me sintieron. Mi sobrino siempre dice que sus obras no transmiten mensajes que puedan describirse solo con palabras.

— ¿Es 'Rodri' el principio y el final de su trayectoria interpretativa?

— Espero que no. Me encantaría que Franco u otro cineasta me ofreciera una segunda oportunidad...



Carlos Heredero redescubre 'Corazones del mundo'

El clásico de Griffith inauguró el ciclo Cine y I Guerra Mundial, que se prolonga hasta marzo en la sede de Ruiz de Alarcón

NANO AMENEDO

Corazones del mundo fue una película de encargo que cambió la visión del pueblo estadounidense sobre la I Guerra Mundial. Esa fue una de las muchas aportaciones interesantes que el crítico cinematográfico Carlos F. Heredero ofreció sobre la mítica obra de David Wark Griffith, que sirvió el lunes 15 de septiembre para inaugurar el ciclo Cine y I Guerra Mundial, que ocupa en lunes alternos la sede madrileña de la Fundación AISGE (Ruiz de Alarcón 11) hasta el próximo mes de marzo.

Las casi dos horas de metraje constituyeron una experiencia cinéfila de primer orden, ya que no resulta sencillo encontrar en el circuito comercial esta obra de 1918 que confirmó a David Wark, tras *El nacimiento de una nación* (1915) y la excepcional *Intolerancia* (1916), como uno de los grandes padres del cine moderno. "Griffith era un hombre de ideales conservadores y *El nacimiento de una nación* tenía tintes racistas, pero en *Corazones del mundo* se retrató como un hombre concienciado, compasivo y hondamente impresionado por la barbarie bélica", razonó Heredero. El director del ciclo, el actor y patrono de la Fundación AISGE Emilio Gutiérrez Caba, subrayó que el visionado de estos clásicos cinematográficos "servirá también como un necesario alegato contra la brutalidad y el sinsentido de las guerras".



Emilio Gutiérrez Caba, junto a Carlos Heredero, el día de la primera proyección / E. C.

EN DETALLE

La contienda en pantalla grande

Corazones del mundo fue la primera de 14 proyecciones previstas en la Fundación AISGE para los próximos meses, siempre con pases gratuitos a las 18.00 horas y en versión original con subtítulos en castellano. Este es el calendario completo:

- Los cuatro jinetes del Apocalipsis** (Rex Ingram, 1921) 29/09/2014
- Senderos de gloria** (Stanley Kubrick, 1957) 13/10/2014
- Armas al hombro** (Charles Chaplin, 1918) 20/10/2014
- Cuatro de infantería** (GW Pabst -1930-) 20/10/2014
- La gran guerra** (Mario Monicelli, 1959) 03/11/2015
- Gallipoli** (Peter Weir, 1981) 17/11/2014
- Octubre** (S.M. Eisenstein, 1918) 01/12/2014
- El pabellón de los oficiales** (François Dupeyron, 2001) 15/12/2014
- La verdad sobre el caso Savolta** (Antonio Drove, 1979) 12/01/2015
- La última orden** (Josef von Sternberg, 1928) 26/01/2015
- El gran desfile** (King Vidor, 1925) 09/02/2015
- Alas** (William Wellman, 1928) 16/02/2015
- La batalla de Passchendäle** (Paul Gross, 2008) 09/03/2015
- Submarino** (Frank Capra, 1928) 16/03/2015

Carlos Heredero, director de la revista *Caimán. Cuadernos de cine*, destacó la singularidad de que el gobierno británico hubiera contribuido a la financiación de *Corazones del mundo* y que el primer ministro de aquel país, David Lloyd George,

se hubiera entrevistado incluso con Griffith. "El equivalente a día de hoy sería que Rajoy recibiera a Almodóvar para pedirle una película contra el secesionismo catalán", ironizó. El director de Kentucky tuvo arrestos para rodar varias escenas en

el campo de batalla francés y vivió de cerca episodios tan trágicos como el bombardeo de un jardín de infancia en Londres o la muerte de 12 soldados en Francia, por un proyectil alemán, en un punto muy cercano al del equipo de rodaje.



Sanderson, autor del libro, flanqueado por Asunción Balaguer y Pilar Bardem / M. G. GALLO

'Sed de más', repaso a la trayectoria internacional de Paco Rabal

John D. Sanderson presenta su libro junto a la viuda del artista, Asunción Balaguer, y Pilar Bardem

SERGIO GARRIDO

Fue Juncal en televisión, interpretó (y ganó un premio Goya por ello) a Goya de la mano de Carlos Saura y participó en obras teatrales como *Edipo rey*, pero la faceta internacional de Paco Rabal no siempre es bien conocida en España. Y eso que actuó a las órdenes de Claude Chabrol, Guillo Pontecorvo o Luis Buñuel. Es precisamente esta trayectoria foránea (66 películas a lo largo de 46 años) la que aborda John D. Sanderson, profesor de cine de la Universidad de Alicante, en su libro *Sed de más*. El propio autor lo presentó el 18 de septiembre en la Fundación AISGE de Madrid, junto a la

actriz y viuda de Rabal, Asunción Balaguer, y la presidenta de la Fundación AISGE, Pilar Bardem. A lo largo de 400 páginas, Sanderson realiza un estudio de los papeles internacionales de Paco Rabal entre 1955 y 2001, con directores europeos y americanos y géneros tan diversos como el *spaghetti western* o la vanguardia. "Ha sido una gran experiencia investigadora y el resultado de tres años de trabajo es casi una *minieniclopedia*", se congratuló. Para ello, Balaguer le dio acceso a las muchas cartas que Rabal le escribía desde el extranjero: "Un tesoro bibliográfico que no se había honrado", según el investigador.

Paco fue dirigido por cineastas de renombre como el propio Luis Buñuel en *Nazarín* o el argentino Leopoldo Torre Nilsson en *La mano en la trampa*. "A Luis siempre le llamó don Luis. Él le decía que no le tratará de usted pero él respondía: "Es que le tengo mucho respeto", rememoraba Asunción. Más tarde alternaría rodajes a las órdenes de Antonioni (*El eclipse*) o Visconti (*Las brujas*) con *westerns* junto a Jack Palance o Bud Spencer. "Con Paco sucede una cosa, y es que los personajes que le resultaban más difíciles y antipáticos eran los que él hacía mejor", señalaba Sanderson. "En la película *La mano en la*

trampa seducía a una chica joven y él hacía de alguien más mayor... Era un papel que no le gustaba, que le suponía un esfuerzo extra, y sin embargo sacó sus mejores aptitudes".

La intensa actividad internacional del de Águilas le hizo compartir reparto con reputados actores internacionales como Louis Jourdan, Irene Papas, Vittorio Gassman, Max Von Sydow, Glenda Jackson, Marcello Mastroianni, Claudia Cardinale, William Hurt o Lauren Bacall.

La actriz Pilar Bardem, gran conocedora de la trayectoria de Rabal, también compartió rodajes con el actor. Uno de los más hilarantes fue en la coproducción hispano-noruega *Un día bajo el sol*, dirigida por Bent Hamer en 1999. "¡Qué horror! Allí cada uno hablaba un idioma, yo sabía lo que tenía que interpretar, era una puta vieja, una leyenda del puerto, y Paco interpretaba a un farero que cantaba flamenco", recordaba entre risas.

UN CHE AVENTURERO

El resultado es un volumen profusamente ilustrado con fotografías del intérprete junto a otros inmortales de la cultura como Orson Welles, Jorge Mistral, Jorge Luis Borges o Marcello Mastroianni; con un Rabal caracterizado como el Che Guevara o Sócrates, y presente en los festivales de Venecia o Cannes.

Especialmente polémica fue su participación en la película del Che Guevara dirigida por Paolo Heusch en 1968. "Mucha gente se enemistó con Paco por participar en ella. Él consiguió cambiar el final, pero la película tuvo una repercusión negativa. Era un filme de aventuras, sin la fundamentación ideológica del célebre líder revolucionario", terminó Sanderson.



■ COSECHA PROPIA (I) ■

‘LA CIUDAD NO ES PARA MÍ’ (PEDRO LAZAGA, 1966)

El gran triunfo del humor baturro

Artefacto cinematográfico para el lucimiento de Paco Martínez Soria, la cinta más taquillera de los sesenta sirvió también de trampolín para actores como Sancho Gracia o Alfredo Landa

LOS TÍTULOS MÁS EMBLEMÁTICOS DEL CINE ESPAÑOL, DISECCIONADOS Y REDESCUBIERTOS POR HÉCTOR MARTÍN RODRIGO

¿Quién no se ha sentido alguna vez abrumado por la idiosincrasia de las grandes urbes? Enmarañadas redes de metro, peatones que caminan a toda prisa, tráfico incansable en las avenidas... Con semejante panorama se topó en 1966 el paleta Agustín Valverde, uno de los personajes más característicos que ha dado nuestro cine, encarnado magistralmente por Paco Martínez Soria a golpe de boina y porrón. Pero no solo le dio vida delante de la cámara. El actor zaragozano llevaba por entonces unas 2.000 funciones del montaje *La ciudad no es para mí*, con lleno absoluto en el Teatro Eslava madrileño durante tres temporadas y un éxito igual de rotundo en distintos puntos del país, reconocido mediante el Premio de la Crítica en Barcelona (1961) o la Medalla de Oro al prestigio escénico en Valladolid (1962).

Con toda su atención puesta sobre el escenario,

PANORAMA

Martínez Soria llevaba una década sin representar papeles principales en películas, desde su trabajo para *El difunto es un vivo* (Ignacio F. Iquino, 1955). Ese mismo cineasta ya había propiciado su salto a la gran pantalla con *Sereno... y tormenta* (1934) y dirigido bastantes títulos de su curriculum, como *Diego Corrientes* (1937), rodado en Barcelona durante la Guerra Civil. Pues bien, tanto tiempo en el *banquillo* hizo que algunos le creyeran perdido definitivamente para el séptimo arte, sin sospechar aún su inminente bombazo.

LECCIONES DE MORAL PARA LA VIDA MODERNA

El argumento arranca cuando el anciano Agustín abandona su pueblecito aragonés, Calacierva, a cuyos habitantes ayuda constantemente: compra una tricotadora a una joven impedida, regala sus animales a los más nece-

sitados, recupera con partidas de tute el dinero acumulado por el temido recaudador de contribuciones... Emprende viaje para visitar a su único hijo, residente en Madrid,

DE VUELTA A LA GRAN PANTALLA

Martínez Soria llevaba una década sin representar papeles principales en películas, desde su trabajo para ‘El difunto es un vivo’ (1955)

donde a su llegada ofrece esa estampa inolvidable que inspira el cartel del filme: lleva un cesto de pollos en un brazo y el retrato de su difunta mujer bajo el otro. Sin em-

UN ÉXITO

El protagonista cobró 250.000 pesetas y fue elegido por el diario ‘Pueblo’ como el actor más popular del año 1966

bargo, ni las aves ni el cuadro son bien recibidos en la lujosa vivienda, ya que las primeras terminan volando terraza abajo y el segundo rivaliza con un

valioso Picasso por presidir el salón...

El abismo entre el mundo rural y el urbano en esa España desarrollista no solo se aprecia en la ignorancia del baturro, que no sabe cómo funciona un semáforo, nunca ha visto la cofia de una criada y se apaña mal incluso con el teléfono. Las sucesivas secuencias dejan entrever

también, ya en tono de crítica contra la vida moderna, un desapego del vástago triunfador (Eduardo Fajardo) respecto al anticuado progenitor: hace años que no va al pueblo, la nieta (Cristina Galbó) apenas conoce al abuelo, la estirada nuera (Doris Coll) se vergüenza de los toscos modales de su suegro... Es más, ella oculta

su origen humilde ante sus amigas aristócratas, hasta que el viejo la desmascara en un momento hilarante: “Esta fue modista en el pueblo.



LA FRASE

“Toda mi vida he hecho felices a todos los que se han acercado a mi lado. ¿Sabes el gusto que da tumbarse en la cama todas las noches, mandar una pierna a Francia, la otra a Inglaterra y quedarse dormido como un tronco sin remordimientos de conciencia?”.

¡Cuánto trabajaba! Era la más guapa, pero en su familia pasaban más hambre que el buzón de correos. ¡Pobrecicos! Su padre no era ingeniero, sino zapatero remedón”.

La moral católica de la época impregna algunas páginas del guion. Acostumbrado a hacer el bien en Calacierva, en la capital encuentra misiones inesperadas que ponen de manifiesto su rectitud. La primera consiste en salvar el matrimonio de su hijo y su nuera. Ella está a punto de cometer una infidelidad porque él dedica todo su tiempo a su trabajo de cirujano. Y quien la ronda es nada menos que el atractivo ayudante de su esposo en el hospital (Sancho Gracia). Dispuesto a finiquitar la situación, Agustín recurre a una curiosa cantinela: “Llegan unos años en los que el marido se pone lacio y la mujer panchucha. Si el hombre no tiene gracia y salero para inventar otra vez lo que ya cansa, todo se va al cuerno”. El prestigioso médico se pone las pilas gracias al consejo, la aburrida señora olvida sus intenciones, el pretendiente tira la toalla y todos contentos.

IRREVERENTE GRACITA

Otra que le da quebraderos de cabeza es la sirvienta (Gracita Morales), de carácter tan irreverente como el suyo, a quien encubre cuando la acusan de haber robado 3.000 pesetas en la casa. Y efectivamente, ella es la culpable. Se ha quedado embarazada de un huevero que representa teatro en su tiempo libre (Alfredo Landa), pero el caradura se desentiende, así que necesita dinero extra por su futura condición de madre soltera.

Pese a que la familia entera termina agradeciendo su visita, Agustín

regresa a su localidad cuando se entera de que van a dedicarle una calle. Y se queda definitivamente porque allí está su casa y porque... la ciudad no es para él.

NERVIOS ANTES DE HACER HISTORIA

El productor, Pedro Masó, se había gastado cinco millones de pesetas en la película y albergaba serias dudas sobre su funcionamiento en las salas. La preocupación le llevó a vivir un episodio curioso: Martínez Soria, habituado a las ovaciones en los teatros gracias a la obra homónima, veía tan clara una buena acogida entre el público que se ofreció a pagarle la elevada cantidad invertida para quedarse con los derechos. Aquella propuesta no prosperó, y por suerte para Masó, se cumplió el vaticinio del intérprete: casi 4,3 millones de espectadores convirtieron al largometraje en el más visto de la década y su recaudación superó los 73 millones de pesetas. El protagonista cobró 250.000 pesetas y fue elegido por el diario *Pueblo* como el actor más popular del año.

“Tenía ya 60 años y era sobreactuado, histriónico, pero la labor del director fue notoria. Había que contenerle, atemperarle”, explicó el productor sobre el veterano cómico aragonés. José Sacristán, que participa como el alguacil de Calacierva, abunda: “Hacer las cosas mal con él era imposible. ¡Era San Pedro Lazaga! Ensayaba tanto que, aunque Paco viniese del teatro, no se podía confundir”. Así se forjó el tándem Martínez Soria-Lazaga, que despachó una decena de títulos a lo largo de 12 años, entre ellos *¿Qué hacemos con los hijos?* (1966) o *Estoy hecho un chaval* (1976).

PANORAMA

EL ANECDOTARIO

Ilustres guionistas y chicas del ‘fantaterror’

El filme es la adaptación de una comedia teatral del mismo título escrita por Fernando Ángel Lozano, pseudónimo que usó Fernando Lázaro Carreter para su publicación, pues el tono de esa obra no encajaba demasiado con su prestigio académico como profesor en la Universidad de Salamanca.

Sancho Gracia había regresado del exilio en Uruguay en 1963. En aquellos comienzos su voz no convencía mucho, así que fue doblado por Simón Ramírez, encargado también de poner acento español a intérpretes tan aclamados como Gary Cooper o Sean Connery.

Una de las imágenes que acompañan los créditos iniciales muestra el enorme cartel con el que el cine Coliseum de la Gran Vía anunciaba *La familia y... uno más*, un largometraje producido por Pedro Masó el año anterior.



Patty Shepard, hija de un militar estadounidense, pasó por Japón e Inglaterra antes de instalarse en España a los 18 años. *La ciudad no es para mí* le brindó su debut y poco después de casó con el actor Manuel de Blas, aunque alcanzó la popularidad como musa del *fantaterror*, un género que cultivó intensamente entre 1970 y 1988.

Los hipermarcados Pryca que todos conocimos durante los años ochenta y noventa ya habían existido en España con un formato más pequeño a mediados de los sesenta, pero echaron el cierre. En uno de sus centros grabaron una secuencia Martínez Soria y Gracita Morales.

Los hipermarcados Pryca que todos conocimos durante los años ochenta y noventa ya habían existido en España con un formato más pequeño a mediados de los sesenta, pero echaron el cierre. En uno de sus centros grabaron una secuencia Martínez Soria y Gracita Morales.

PEDRO LAZAGA

De combatiente cinéfilo a director pluriempleado

Este tarraconense nacido en 1918 aterrizó en el celuloide con una vida de película a las espaldas. De su intervención en la Guerra Civil a favor del bando republicano recordaba los 24 kilómetros que a veces recorría para ver un filme y satisfacer así su cinefilia. Recluido en un campo de concentración, solo pudo salir de él tras adoptar una decisión desesperada: actuar contra sus principios y alistarse en esa División Azul que defendió el fascismo en la Segunda Guerra Mundial. Su bautismo en la dirección le llegó cuando ya había cumplido los 30 gracias a *Encrucijada* (1948), aunque su nombre



sonó con fuerza a raíz de *Los tramposos* (1959). El Festival de Málaga otorgó en 2006 a esa comedia la distinción Película de Oro del Cine Español. “De todos es sabido que Lazaga es un hombre muy querido por los productores porque es capaz de recuperar en poco tiempo el dinero invertido”, rezaba la crítica de *La ciudad no es para mí* en ABC. Por ese motivo completó una extensa trayectoria de casi 100 títulos (llegó a dirigir hasta siete a la vez) en la que cultivó todos los géneros: bélico, musical, taurino, drama, comedia... Un tumor cerebral se lo llevó con solo 61 años.

PACO MARTÍNEZ SORIA

Vivir para levantar el telón

La localidad zaragozana de Tarazona le vio nacer en 1902, pero con cinco años puso rumbo a Barcelona. La vocación artística le sorprendió en su niñez, cuando ya destacó en espectáculos infantiles. Luego se incorporó al teatro universitario y acabó de curtirse con grupos de aficionados antes de estrenarse profesionalmente gracias al texto *El infierno* (1938), montado por el también actor Rafael López Somoza. Ambicionaba su propia compañía, un sueño que hizo realidad en 1940 y mantuvo durante cuatro décadas. “Lo principal en su vida era su profesión. Incluso en casa, el poco tiempo que estaba, hablaba de teatro. No descansaba nunca, solo un par de días obligatorios en Semana Santa”. Fue un amigo quien le prestó 7.500 pesetas para que alquilase una



sala donde representar la comedia *Tu mujer no es cosa mía*, la primera de otras muchas por las que desfilaron José Sazatornil, Rafaela Aparicio o Antonio Garisa. En 1950 dio un paso más al comprar con Ignacio F. Iquino el teatro Talía del Paralelo barcelonés. Tanto amaba el oficio que, aprovechando el entreacto de sus espectáculos, cruzaba esa famosa avenida para ofrecer un breve *sketch* junto a Mary Santpere en otro escenario.

Falleció a principios de 1982, justo antes de asistir al ensayo de *Guárdame el secreto*, *Lucas* en La Latina. A pesar de que pronto iba a soplar las 80 velas, hacía poco tiempo que había reducido sus dos funciones diarias a una sola. Interpretó su último papel en *¡Qué mala sangre tienes!*, con la que abarrotó el teatro Apolo madrileño.

LA PELÍCULA DE MI VIDA ■ EL CHOJIN

«Me gustan mucho las historias que te atrapan con pocos medios»

El rapero se decanta por ‘Los cronocrímenes’ (2007), del siempre pintoresco Nacho Vigalondo

ANTONIO FRAGUAS

Con una carrera de más de 17 años, 10 álbumes en el mercado y uno nuevo, *Energía*, en capilla, Domingo Antonio Edjang, más conocido como El Chojin, es el gran exponente en castellano del llamado *conscious hip hop*, un estilo musical que huye del cliché del rapero misógino y agresivo, ese que va en cochazos ostentosos y se rodea de mujeres rotundas. Los mensajes de este músico nacido en Madrid (1977) y criado en Torrejón de Ardoz, atacan realidades como el racismo, la violencia y el sexismo. Muy consciente del valor y el poder de la palabra, quizá por eso la película española de su vida (y con la que inaugura esta sección) sea una obra sencilla, pero nada simple; un largometraje que pivota esencialmente en el guion: *Los cronocrímenes* (Nacho Vigalondo, 2007), una suerte de thriller de ciencia ficción protagonizado por el propio Vigalondo, Karra Elejalde, Bárbara Goenaga, Candela Fernández y Jon Inciarte, y que fue producida por Fernando Bovaira y José Luis Cuerda.

“Me gusta mucho cuando un artista, en este caso un director, es capaz de contar una historia que te atrapa con tan poquitos



Domingo Antonio Edjang 'El Chojin'

medios. A mí las escenas largas en las que solamente hay dos actores y con eso basta, me alucinan. Y en *Los cronocrímenes* hay muy poquitos actores”, cuenta el músico durante una pausa de la grabación de su nuevo álbum. **PARADOJAS TEMPORALES**

El interés de este músico por la obra de Vigalondo se explica en unas inquietudes poco conocidas, porque El Chojin es un hombre de ciencias que vive de las letras, con estudios de Ingeniería Aeroespacial y Física: “Soy muy curioso con todo lo que tiene que ver con la ciencia. Las paradojas temporales me apasionan. El argumento me pareció

fantástico porque es un círculo perfecto”.

Los cronocrímenes no fue un taquillazo. “Nacho suele decir que es la película que comercialmente peor le fue”, cuenta el músico, y añade: “Creo que no tuvo el éxito ni la repercusión que merecía, pero no sé si de haber tenido mucho éxito me hubiera gustado tanto. Al final somos un poco idiotas y nos gusta el sentimiento de exclusividad, de consumir algo que sabemos que la inmensa mayoría no ha consumido”.

Es verdad que se trata de una película minoritaria, uno de esos trabajos pulidos hasta el límite, que recuerda a títulos como *Memento* (Christopher Nolan, 2000) o *Cube* (Vincenzo Natali, 1998). “Es

LA FICHA



Título: ‘Los cronocrímenes’
Director: Nacho Vigalondo
Estreno: 2007
Género: Thriller

PANORAMA

muy difícil encontrar películas realmente innovadoras. Y estas tres no te pueden dejar indiferente”, señala.

CAMEOS

El Chojin no es del todo ajeno al mundo de la interpretación. En 2005 hizo un cameo en *Tánger*, de Juan Madrid. En 2008 escribió y protagonizó una pieza teatral, *El alma de Alexander Oboe*, un monólogo con música: “El estreno fue la peor hora y media de mi vida. No estoy acostumbrado a actuar, estoy acostumbrado a ser yo mismo. El teatro estaba lleno y pensé: ‘soy un tímido, estoy engañando a todos’”. Pero parece que le ha cogido el gusto. Recientemente ha interpretado un papel en *Reverso*, primer largometraje de Carlos Martín, aún pendiente de estreno. “Hago de malo y corro mucho, pero mucho”.

Entre los actores y actrices españolas, el músico no tarda ni un segundo en elegir: “María Valverde. Puedo ir a verla a donde sea, teatro, cine... Me parece que está desaprovechada. Es una profesional espectacular. La descubrí con *La flaqueza del bolchevique* [Manuel Martín Cuenca, 2003] y desde entonces me ha gustado en todas las películas”.

NURIA DUFOUR

¿Comedia de pie? Dicho tal cual pudiera sonar a un sinsentido, a un juego de palabras, pero no: se trata de la traducción literal de la voz inglesa *stand-up comedy*, lo que en el medio se conoce como comedia en vivo: espectáculo artístico con enorme tradición en los países anglosajones, cuyo contenido consiste en un monólogo, "reflexión en voz alta y a solas" (RAE) protagonizado por un solo personaje, el (o la) monologuista. Un género inédito en nuestra televisión hasta los albores del siglo XXI. No así en escenarios teatrales.

Pero, ¿cómo a partir de una idea determinada se construye y desarrolla todo un proceso argumentativo? Veamos. El actor, la actriz se planta en el escenario de un teatro. Junto a él, tres únicos elementos: un chorro de luz cenital, un taburete y un micrófono. En ocasiones, una banda de música acompaña al artista, quien durante quince minutos interpreta a una sola voz relatos en tono de humor acerca de algo cotidiano que el guion distorsiona para elevar a la categoría de extraordinario. Caricaturas en palabras. "Para ser buen cómico hay que ir a pie por el mundo", afirmaba Dani Rovira en 2008 cuando empezaba precisamente en esto de la "comedia de pie".

El monologuista abre su actuación planteando un tema y diserta sobre él hasta llegar a una conclusión: desde el soliloquio que sobre los *juguetes playeros* que desarrollaba Luis Piedrahita hasta el sempiterno asunto de *La novia de mi amigo*, en la voz del actor Santi Millán, o las descripciones críticas e hilarantes que de los *norteamericanos* acostumbra a verbalizar otro

MONÓLOGOS: EN PRIMERA PERSONA

UN GÉNERO TELEVISIVO CON VOZ PROPIA
QUE EMPEZÓ A BALBUCEAR EN ESPAÑA
EN EL OTOÑO DE HACE 15 AÑOS



de los cómicos surgidos del género, el autor y director teatral Goyo Jiménez. Se trata, en definitiva, de cautivar al auditorio apoyándose en juicios a través de hipótesis sorprendentes y audaces.

ORÍGENES DECIMONÓNICOS

Retrocedamos en el tiempo. Los orígenes de esta modalidad interpretativa se remontan a finales del XIX. Aspirantes a actores que querían dar a conocer su capacidad artística amenizaban entreactos o inicios de funciones contando un chiste tras otro. Una suerte de teloneros.

Es en los años treinta cuando estrellas de la radio norteamericana —con Bob Hope a la cabeza— abren sus programas con una entradilla (monólogo) cargada de intenciones y dobles sentidos sobre la actualidad. Pero no será hasta los cincuenta cuando el nombre de una mujer, Phyllis Diller, se haga un hueco en un género reservado a los hombres, y aún habrá que esperar unos cuantos años más para que en los textos se empiecen a incluir guiños a la cotidiana que el guion distorsiona para elevar a la categoría de extraordinario. Caricaturas en palabras. "Para ser buen cómico hay que ir a pie por el mundo", afirmaba Dani Rovira en 2008 cuando empezaba precisamente en esto de la "comedia de pie".

Librados de corsés —o, al menos, con ellos menos apretados—, llegan los setenta. Mientras actores como Steve Martin, Bill Cosby o Richard Pryor llenan con sus intervenciones locales nocturnos de la Gran Manzana, aparece en televisión (octubre de 1975) el espacio rompedor de la NBC *Saturday Night Live*, que impulsa la carrera de estos



Monologuistas de ayer y hoy. Arriba (Izq. a dcha.), Joaquín Reyes, Eva Hache, Pepe Rubianes; abajo, Miguel Gila, Berto Romero y Santi Millán

y otros futuros grandes cómicos. Billy Crystal, Eddie Murphy, Roseanne Barr, el recientemente desaparecido Robin Williams, Whoopie Goldberg o Ben Stiller, entre muchos otros, logran contratos en series de televisión y en el cine gracias a sus apariciones en el programa, que en otoño de 2015 cumplirá 40 años en antena. La irrupción unos años después del hoy santuario televisivo HBO y el cable en general afianzan la explosión del género.

¿Y en España? Recordemos a Miguel Gila, cuyo éxito y reconocimiento a lo largo de toda su carrera le valió también para aparecer en una veintena de títulos cinematográficos y en programas de televisión, algunos en formato de ficción como *¿De parte de quién?*, la que protagonizó teléfono en mano, su seña de identidad, junto a Chus Lampreave en TVE en 1993. Sumemos al contador de chistes Eugenio —"intérprete de historias", prefería el humorista catalán

del *saben aquel que diu* que le llamaran— o al actor Pepe Rubianes, quien en 1982 triunfa en solitario sobre un escenario con el monólogo *Pay-Pay*. Tres años en cartel, varios monólogos más (el último, *La sonrisa etíope*, en 2008) en los que su manejo de la palabra le valió grandes alabanzas, además de calificativos como "original" y "cercano".

LA PRIMAVERA DE LA COMEDIA

Pero el arranque de la "comedia en vivo" televisiva a imagen y semejanza de la que toma el nombre, la *stand-up comedy*, surge primero tímidamente en la primavera de 1999 con el emblemático *Nuevos Cómicos* (Paramount Comedy), del que despuntarían, hoy con carreras asentadas en el audiovisual, Agustín Jiménez, Eva Hache, Julián López, Dani Mateo, Ernesto Sevilla, Flipy o Joaquín Reyes, quien acaba de recibir en el Festival TV de Vitoria el premio de la revista *online* especializada *Vertele* al

"cómico con más talento". El humorista y actor, uno de los creadores del mítico y revolucionario espacio de humor *Muchachada Nui* (La2), prepara para Telecinco *Anclados*, la nueva teleserie de los responsables de *Aída*.

Y pocos meses después, en otoño, todavía para un público limitado —el que podía permitirse la cuota mensual de una cadena de pago, Canal Plus—, llegaría de la mano de Globomedia *El club de la comedia*. El programa se convierte en uno de los más renovadores de aquella televisión nuestra, una televisión que estaba viviendo su segundo gran revolcón en apenas una década con la penetración del cable, las plataformas digitales y la televisión local.

Ante su estreno, el entonces director de antena, Manuel Villanueva, lo calificó de experimento. Un experimento que recibiría en 2000 el Premio Ondas en la categoría de espacio más innovador. "Este Ondas demuestra que merece

REPORTAJE

la pena arriesgar en televisión", declaraba Miguel Ángel Contreras, productor ejecutivo y responsable de su puesta en marcha.

Simultáneo a C+, *El club de la comedia* saltó a la televisión en abierto: dos temporadas en Telecinco, de ahí a La1 y en 2004 pasaría a emitirse en Antena 3. Tras un parón televisivo de cinco años regresa a la parrilla, esta vez a la de La Sexta, donde continúa. Este periplo le ha convertido en el único programa difundido con el mismo título en prácticamente todas las cadenas generalistas.

Cómicos de su cantera, otros en ciernes, actores y actrices del actual panorama televisivo se dan la vez en la noche de los domingos poniendo a prueba sus facultades humorísticas desde un teatro convertido en plató. Por su escenario hemos visto pasar a Belén Rueda, Imanol Arias, Santiago Segura, Miguel Rellán, Isabel Ordaz, Luis Merlo, Cristina Castaño... La lista de intervinientes sería, en suma, casi interminable.

Acorde a la mecánica del programa y de manera paralela, el formato recaló en el circuito teatral con *5 hombres.com*, la obra que generó los mayores derechos de autor en 2001. Después, a modo de réplica, *5 mujeres.com* y como colofón *Hombres, mujeres y punto*. Otras televisiones se han adentrado en el género con programas propios. Berto Romero, candidato a actor revelación en la pasada edición de los Goya, lo hizo en el catalán 8TV (2007) con *Que no surti d'aquí*.

La "comedia de pie" tiene líneas para rato. No solo porque la crisis ayuda a productos de relativamente bajo coste, sino por la entidad que el formato ha acabado adquiriendo en nuestras pantallas.

MÁS DE CUATRO MILLONES DE ESPECTADORES SE CONCENTRARON FRENTE AL TELEVISOR LA NOCHE DEL 26 DE MAYO PARA ASISTIR AL (IN)ESPERADO DESENLACE DE LA PRIMERA TEMPORADA DE 'VELVET'. ANTENA 3 TEJE NUEVOS CAPÍTULO

ENTRE PATRONES Y PESPUNTES

NURIA DUFOUR

A escasos metros de la sede central de Atresmedia, en la zona norte de Madrid, se encuentran los estudios donde desde hace más de un año la productora Bambú graba la teleserie *Velvet*, cuya trama central aborda el amor clandestino entre dos jóvenes de estratos sociales antagónicos, muy marcados en la España de posguerra. Una trama principal potente, arropada por las relaciones personales y profesionales de propietarios y empleados de unos exclusivos almacenes de moda, en la que el contexto político no se verbaliza, pero revolotea sobre los cimientos de esta galería de personajes divididos en dos mundos: el de arriba y el de abajo.

Ella, Ana Ribera (Paula Echevarría), es una humilde costurera que trabaja en los talleres de costura. Él, Alberto Márquez (Miguel Ángel Silvestre), es el accionista mayoritario, el heredero obligado a contraer matrimonio con una mujer de su estatus (Manuela Velasco) para salvar de la quiebra el negocio familiar ante la repentina muerte del patriarca (Tito

ASÍ SE HACE...

CONTEXTO

LA TRAMA ABORDA EL AMOR DE DOS JÓVENES DE ESTRATOS SOCIALES ANTAGÓNICOS

Valverde) y las aspiraciones empresariales de la madrastra (Natalia Millán). Dos jóvenes que desde niños han visto reprobados sus sentimientos.

La serie nació "por el deseo de tener una gran historia de amor en la pantalla", según señaló en su presentación la directora de ficción de Antena 3, Sonia Martínez. Pero más que una revisión del *Romeo y Julieta*, los autores prefieren remitirse como referente a la *Fortunata y Jacinta* de Galdós. También a las películas de Hitchcock, Wilder o Douglas Sirk, obras que Marta Hazas ha tomado como punto de partida para crear a Clara, la coqueta secretaria de dirección. "Me gusta tanto el

ANTENA 3

LA SERIE NACIÓ "POR EL DESEO DE TENER UNA GRAN HISTORIA DE AMOR EN LA PANTALLA"

cine de los cincuenta que compuse la gestualidad, la manera de andar de todo aquel mundo *pin-up*", y nos revela que en las escenas en las que la cámara la sigue de espaldas se atreve a emular el contoneo de caderas de Marilyn Monroe en la mítica secuencia del andén de tren de *Confaldas y a lo loco*. A su lado, Cecilia Freire (Rita, su hermana en la ficción) asiente y menciona a otra estrella de la época, Shirley McLaine. "Para el *cas-ting* vi todas sus películas. Me fascina su aire de payaso triste y esa forma de caminar respingona", explica, incorporando el movimiento corporal tan característico de la actriz norteamericana.

MADRID, 1958

La acción de la temporada emitida (15 capítulos) retrocede a finales de los cincuenta, en los estertores de la autarquía, y se ambienta en los almacenes de moda y complementos Velvet situados en la Gran Vía madrileña, concretamente en el bloque del número 35, trasladado gracias a la magia de la informática a la acera de los pares por tener desde allí una mejor perspectiva de la centenaria avenida.

La fachada completa, así como los viandantes, coches, resto de edificios y mobiliario urbano, han sido recreados digitalmente por la empresa zaragozana de efectos visuales Entropy Studio a partir de patrones actuales. Así se logra que muchas de las escenas parezcan directamente extraídas de los lienzos y acuarelas de Edward Hopper. A ello sin duda contribuyen la luz en tonos pastel, en ocasiones difuminada, que aporta la fotografía de Jacobo Martínez y los espectaculares decorados *art déco* que firma Carlos de Dorremocha, dos artistas de la imagen habituales en las producciones Bambú (*Gran Re-*



Una media de 4,2 millones de espectadores logró *Velvet* en su estreno, con una cuota de pantalla del 24%, líder en su franja

serva, Imperium, Gran Hotel...)

Pep Munné, actor que da vida al acaudalado empresario don Gerardo, responsable de arruinar los sueños de la pareja protagonista, destaca precisamente como acierto de la ficción el tono no realista que la envuelve. "La estética no se corresponde con la España de entonces", admite, puesto que nada de lo que visualmente retrata la serie refleja la realidad española. "Esto es muy Hollywood. No se quería representar el Madrid de la dictadura. El mundo de *Velvet* es irreal", afirma Joaquín Montull, primer ayudante del equipo de vestuario (siete profesionales, más refuerzos en las

segundas unidades) que dirige Helena Sanchis.

Comentamos con el actor catalán por qué las series que más enganchan al espectador retroceden en el tiempo. ¿Gusta más el pasado? "Leer el pasado cercano o un presente de antes de ayer cuesta más. Muchos se verán criticados, afectados o en desacuerdo con lo que se está contando. Del pasado se puede hacer una lectura más clara, hay más capacidad de análisis". Y se toleran más, pensamos, las licencias. Ningún almacén como el que muestra *Velvet* se erigía en las arterias principales de aquella España todavía de estraperlo y baratijas.

Si existía el concepto

de gran almacén desde que en 1916 se inauguraran en Barcelona los Capitolio y en 1924, en el 32 de la Gran Vía madrileña (a escasos metros de las ficticias Galerías), los Madrid-París, que apenas permanecieron abiertos una década para dar paso a los populares Sepu, cuya apertura marcó un punto de inflexión en la forma de comprar española, acostumbrada como estaba al pequeño comercio. Pero mucho tendría que pasar todavía para que la moda se introdujera en las clases menos pudientes, las que durante el desarrollismo de los sesenta conformarían la actual clase media. Un tema que abordará la temporada en preparación.

ASÍ SE HACE...

"Si quieren sobrevivir, las Galerías Velvet se acercarán a la calle para asumir que la moda es para el pueblo", informa la cadena en sus avances. Será cuando se produzca el salto de la alta costura al *prêt-à-porter* (listo para llevar) de la mano del diseñador de cabecera de la ficción, el talentoso y vanguardista Raúl de la Riva (Asier Etxeandía). El intérprete bilbaíno quería ser parte del imaginario *Velvet* desde que se enteró de la puesta en marcha de la producción y ha declarado inspirarse para rubricar el personaje en los ademanes y estilo —enormes gafas de pasta incluidas— del modisto francés Yves Saint Laurent.

GRAN ACOGIDA

Estrenada el 17 de febrero de 2014, *Velvet* de inmediato se reveló como uno de los grandes éxitos de la actual ficción televisiva. Cada lunes, la serie promedió 4,2 millones de espectadores y 24 puntos porcentuales de cuota de pantalla, lo que convirtió su 15 capítulos en los más seguidos del día. Un resultado que Javier Rey (Mateo, el amigo inseparable de Alberto/Silvestre) esperaba con prudencia. No siempre calidad y éxito van de la mano. “Cuando empezamos a trabajar tenía clarísimo que funcionaría, aunque siempre existe la duda de que no sea así”. Cecilia Freire también tenía plena con-



Asier Etxeandía y Aitana Sánchez Gijón, en pleno duelo interpretativo



Javier Rey y Marta Hazas, en una escena



Maxi Iglesias y Sara Rivero, en un momento del rodaje



Paula Echevarría, Cecilia Freire y Manuela Vellés, las talentosas costureras

15 CAPÍTULOS

LA ACCIÓN SE
 AMBIENTA EN LOS
 50 Y SE
 AMBIENTA EN LOS
 ALMACENES DE
 MODA 'VELVET'

fianza en el trabajo que se estaba haciendo.

El reparto, los guiones, los medios, la escenografía eran pistas suficientes para sospechar un éxito rotundo, pero la actriz nunca se confía: “Depende mucho del momento en que la estrenen, de lo que contraprogramen otros”. Algo que Pep Munné ha vivido en carne propia. “Hice una serie que me parecía extraordinaria y se la cargaron por cómo la programaron”. Se refiere a la ficción policíaca *Génesis*, en la mente de un asesino.

En este caso, el grupo audiovisual de la compe-

ASÍ SE HACE...

tencia estrenó otra producción española el mismo día y hora que *Velvet*, así que Freire reflexiona: “No creo que nuestro éxito dependa de que otra gente deje de trabajar. Podemos convivir, hacer una ficción sólida y trabajar el mayor número posible de profesionales”.

Bambú había acertado de nuevo en la diana del audímetro con un producto interpretativa, técnica y ambientalmente cuidado.

“Marca de la casa”, repiten los actores y actrices con los que *ACTÚA* tuvo la oportunidad de hablar la ajetreada mañana de nuestra visita. Jornadas en las que el relajo no tiene cabida. Todos los departamentos trabajan a destajo mientras los actores y actrices graban sus secuencias o aguardan en sus respectivos camerinos la llamada al set repasando el guion solos o en compañía.

SELLO DE CALIDAD

Trasformada en Ana Ribera (una media de hora y cuarto tardan las actrices en caracterizarse de sus personajes), Paula Echevarría derrocha energía y entusiasmo minutos antes de enfrentarse a su tercera secuencia del día. La actriz se embarcó en el proyecto cuando ni siquiera había un guion definitivo. El equipo de guionistas escribió y reescribió durante nueve meses hasta dar con

el tono que perseguían la cadena y la productora. “Tengo confianza plena y ciega en Ramón [Campos] y Teresa [Fernández Valdés], los productores. Me gusta mucho todo lo que hacen”. A Javier Rey, *Velvet* le sedujo nada más leer las primeras líneas. “Su sello de calidad es indiscutible”. Rodando una película en Italia se encontraba Miriam Giovanelli cuando recibió la oferta de interpretar a Patricia, la herma-

nastra discolor del protagonista. “Dije que sí antes de leer nada. No tenía dudas sabiendo quiénes estaban detrás, y así ha sido”. A juicio de Cecilia Freire, “Bambú es un referente en la ficción actual”. De Rita, su personaje, la amiga y compañera de taller de Ana Ribera, destaca la lealtad y sencillez con las que enfrenta el día a día y la compara a esos héroes anónimos de los que nadie sabe. “Una persona con la

ambición de conservar su trabajo y crear una familia”. Nada más llegar a las instalaciones que acogen la producción, nos encontramos recreadas la entrada del edificio, a la que se accede por unas excelsas puertas giratorias, y la fachada de la primera planta, así como los lujosos escaparates de los almacenes, cuyo logo (dos uves superpuestas a modo de pechera) está inspirado en uno

ASÍ SE HACE...

de los edificios más característicos de Manhattan, el Chrysler.

Detrás, la azotea de las galerías, testigo de muchos de los encuentros furtivos de la pareja protagonista, y el callejón que conduce al taller y habitaciones de los empleados. Aquí la luminosidad que inundaba la parte frontal se torna gris como reflejo de la capa social que retrata.

Ante la fachada, un equipo de la cadena graba diariamente un *making of* de la serie. En estas novedosas piezas los intérpretes revelan los entresijos de la grabación y comentan las reacciones y devenires de sus personajes. Todo ello se complementa con interesantes reportajes sobre

PARRILLA

ESTRENADA EL 17
 DE FEBRERO DE
 2014, VELVET SE
 REVELÓ COMO EL
 GRAN ÉXITO DE LA
 TEMPORADA

usos y costumbres de los tiempos en los que la serie transcurre.

Enfrente, el resto de dependencias habituales y los platós, que tardaron cuatro meses en construirse. 2.500 metros cuadrados con techos de nueve metros de altura albergan los cinco complejos principales: las galerías, talleres, oficinas, dormitorios de los empleados y la cafetería donde acostumbran a reunirse los protagonistas. Además, localizaciones naturales en los alrededores de Madrid y Ávila. También las cámaras se han trasladado a lugares tan emblemáticos como el

Hotel Ritz, en cuyos pasillos, habitaciones y salones se recrearon las secuencias del viaje que Ana y Alberto realizan a París en uno de los capítulos más celebrados de la temporada emitida.

A la construcción no le falta ni sobra detalle. Tampoco al atrezo y vestuario. Rollos de tela apilados en expositores, retales sobre las mesas de trabajo, máquinas de coser, alfileros, probadores, sombrerería y tocados auténticos, maniqués ataviados con vestidos de alta costura de la época. Algunos adquiridos en Londres, otros en España y muchos, alrededor de

PRODUCTORA

BAMBÚ ACERTÓ DE NUEVO EN EL AUDÍMETRO CON UN PRODUCTO 'MARCA DE LA CASA'

sesenta, confeccionados por el equipo de vestuario. Los zapatos típicos de los cincuenta, tacón de aguja y mucha puntera, no han sido difíciles de encontrar entre los modelos actuales, aunque alguno haya necesitado el retoque de estos expertos en crear ilusiones. "Son unos clásicos que siempre funcionan", aclara Joaquín Montull.

El silencio es sepulcral en los plató. David Sedes, uno de los directores (David Pinillos y Jorge Sánchez Cabezedo completan la terna), está preparando con el equipo la secuencia que en unos minutos fijará con Paula Echevarría. Preguntamos a la actriz si es de las que prefiere llevar el texto muy medido o le gus-

ASÍ SE HACE...



El director Carlos Sedes charla con José Sacristán en el set de rodaje

ta improvisar. "Más de las segundas. Prefiero que surjan cosas durante la grabación. De hecho, no me gusta ensayar demasiado porque creo que se pierde frescura. La espontaneidad

es más bonita". Ana, su personaje, estaba, como todos los demás, marcado en la *biblia*, el documento maestro de las producciones seriadas, pero se terminó de perfilar durante los

ensayos. "Se tuvo en cuenta mi punto de vista, cómo veía yo a Ana, y esto se puede hacer en una serie como esta porque tuvimos un mes y pico de ensayos antes de empezar a grabar".

LOS ACTORES



Jóvenes consagrados

Con un coste por capítulo (70 minutos de emisión) que ronda los 500.000 euros, cantidad según la producción ajustada a los tiempos que corren, *Velvet* ha vuelto a sorprender con un reparto espectacular. Jóvenes promesas viven apasionantes duelos en escena con actores y actrices de larga trayectoria. El anuncio de la participación de nombres como los de José Sacristán (Emilio) y Aitana Sánchez Gijón (doña Blanca) elevó las expectativas. En el último episodio de la temporada emitida se sumó al reparto Ángela Molina, cuyo personaje, Isabel, será clave para el de Miguel Ángel Silvestre: nada menos que la madre de Alberto Márquez, a la que todos daban por muerta. La actriz vuelve a enrollarse en una producción de Bambú tras su paso por *Gran Reserva* (en la que daba vida, curiosamente, a la madre de Paula Echevarría, la otra cara de esta historia. Además

de los 16 actores y actrices fijos, la veintena de episódicos y las colaboraciones especiales (Diego Martín, Amaia Salamanca, Tito Valverde, Juan Ribó, Ana Labordeta, Cristina Plazas, Alberto Ferreiro...) de la primera tanda, Llorenç González y Peter Vives se incorporan a los nuevos capítulos de las televisivas galerías.

EL REPARTO. El reparto principal está compuesto por los siguientes actores y actrices: Paula Echevarría (Ana Ribera); Miguel Ángel Silvestre (Alberto Márquez); Aitana Sánchez-Gijón (doña Blanca); José Sacristán (Emilio); Natalia Millán (doña Gloria); Asier Etxeandía (Raúl de la Riva); Pep Munné (don Gerardo); Manuela Velasco (Cristina); Manuela Vellés (Luisa); Marta Hazas (Clara); Maxi Iglesias (Max); Javier Rey (Mateo); Cecilia Freire (Rita); Adrián Lastra (Pedro); Miriam Giovanelli (Patricia); y Sara Rivero (Carmen).



Miriam Giovanelli, en manos de la maquilladora, la peluquera y la estilista

Ensayos previos y preparación milimétrica del personaje repasando películas de los cincuenta, libros de moda, documentales de modistos internacionales, hasta un curso inten-

sivo de costura. Todo eso hicieron las tres principales costureras de la ficción —Paula, Cecilia y Manuela Vellés— para que se las viera con soltura cortando patrones, cosiendo a máqui-

na, usando el jaboncillo o tomando medidas. "No podíamos meter la pata en cosas sencillas, porque habríamos sacado al espectador de situación", apunta Cecilia.



Marta Hazas y Adrián Lastra repasan el guion antes de una escena

ASÍ SE HACE...

Por su parte, Miriam Giovanelli propuso decolorarse el pelo para dar al personaje el aspecto que ella consideraba. "Necesitaba un bagaje para explicar por qué se comporta de la manera en que lo hace. Me la imaginaba encerrada en casa, sin amigas, y a través de esa imagen física tan poco convencional se creaba ante el resto una historia. Patricia se mira mucho a través de los ojos de los demás".

Si algo de la producción tuviera que subrayar, Javier Rey destacaría el trabajo de guion. "Tienen las cosas muy claras". Y matiza su reflexión con respecto al arco dramático que

GUIÓN

SE REESCRIBIÓ DURANTE 9 MESES HASTA DAR CON EL TONO QUE QUERÍAN LA CADENA Y LA PRODUCTORA

desarrollan los personajes en las series que se prolongan en el tiempo. "En muchas series la evolución de los personajes suele violarse con el paso del tiempo y aquí son muy fieles a lo que representa. Esto, para un actor, es muy orgánico. Y trabajar en estas condiciones, más fácil".

Javier nos confesará al acabar su jornada lo apasionante que está siendo para él este día. Mateo ha abierto una puerta nueva que no sabe a dónde le va a llevar. Y hasta ahí puede leer. Prohibido adelantar acontecimientos sobre las alegrías y sinsabores que vivirán los personajes de *Velvet* en los nuevos episodios.



DANI BENAVENT

EDUARDO VALLEJO

Tejada no da crédito: “¿Cómo que 1932? [indignado]. Pero, ¿usted me echa a mí 82 años con esta pinta? ¡Sería un prodigio!”. Tiene razón: su rostro bronceado y su complexión fuerte y delgada le confieren un aspecto saludable y juvenil. Ante el semblante azorado del periodista, el actor decide no matar al mensajero. “Lo que pasa es que la Wikipedia falla más que una escopeta de feria, y pasa lo que pasa”. No quiere dar fechas exactas pero deja claro que no está en los ochenta años “ni de lejos”.
 – ¿Pero sí que nació en Linares?
 – Pues tampoco [ya carcajeándose]. Nací en Puente de Génave, un pueblecito cerca de Linares, pero mi primer representante, que también llevaba a Rocío Dúrcal, me dijo que era mejor dar un lugar de nacimiento más conocido.

¡OXÍGENO!
 – ¿Salió pronto de allí?
 – Mis padres me mandaron interno a Albacete para hacer el bachillerato, y lo terminé en Valencia. Casi no

HICIERON HISTORIA

MANUEL TEJADA

«En el lateral del escenario cae un sirimiri que te empapa»

EL LEGENDARIO TONO DE ‘CAÑAS Y BARRO’ Y PADRE DE TITO EN ‘VERANO AZUL’ REMEMORA SU PASO POR ‘HISTORIAS PARA NO DORMIR’

volví al pueblo. Me visitaban ellos, especialmente mi madre, que siempre fue mi confidente y quien tapaba las miserias de mis comienzos en Madrid. Era de las que se despedía metiéndote en la mano ese billete doblado tres o cuatro veces... [Se le saltan las lágrimas y se lo reprocha a sí

mismo] ¡Mecagüen, Manuel!... Es que me da mucha ternura recordarlo.
 – El tiempo corría despacio.
 – Enviar un telegrama a casa, a una familia de trabajadores con cuatro hijos, pidiendo auxilio cada equis tiempo porque el niño quiere ser artista era un

trance difícil. En uno de aquellos telegramas solo puse “Oxígeno”. Mi madre sabía de qué hablaba.
 – ¿Tardó en llegar la suerte?
 – Para ser un chico de provincias, tuve relativa suerte. Conseguí tres trabajos: ascensorista en la Torre de Madrid en el turno de ma-

drugada. Vi a muchos artistas internacionales cuando volvían de tomar sus copichuelas: Anthony Queen, Sofía Loren, Charlton Heston, Orson Welles. Después, por la mañana, pasaba a máquina escrituras y poderes en una notaría. Y más tarde iba a otra oficina cercana y me encargaba de recoger certificados en Correos. Iba como un zombi.

LA CRIBA DEL MARÍA GUERRERO

– Comenzó su carrera como meritorio en la compañía del María Guerrero.
 – El meritoriaje es algo que habría que recuperar porque criba mucho. Suponía estar un año en una compañía profesional, con tu nombre apareciendo al menos una vez en el programa, y obligaba a ir a los ensayos. Si tenías interés y vocación, podías aprender de grandes como José Luis Alonso, uno de los mejores directores que ha dado este país, y de actores como Ferrandis, Bódalo, etcétera. Yo pasé horas y horas en los laterales de la embocadura del escenario, empapándome de su trabajo, un sirimiri que te va calando. Hoy la criba son las revistas del corazón. Si sales más de equis veces, ya no haces teatro. Vas para famoso.

– Hoy los actores van a escuelas.

– ¡Y cómo vienen de preparados! Les dices que tienen que llevar una góndola mientras enredan un rollo de papel con el pie y recitan versos en arameo, y

PROPUESTA

«EL MERITORIAJE ES ALGO QUE HABRÍA QUE RECUPERAR PORQUE CRIBA MUCHO»

¡aún les sobra un idioma! Me dan mucha envidia.
 – ¿Su primer papel fue...?
 – En *El jardín de los cerezos*, de Chéjov, en 1960, vestido de húsar. Pasé tres temporadas en el María Guerrero. De allí me llamaron para un papel con algo más de recorrido (dos o tres folios que a mí me parecían una biblia) en *El pensamiento*, de Andreiev, en el teatro Marquina.

Nos hemos citado en la penumbra del hotel Don Pancho de Benidorm. Tejada pasa temporadas de asueto en la ciudad levantina desde hace años. “Vine por primera vez con Luis Varela cuando trabajábamos en la compañía de Arturo Fernández”. Hace un par de años trató de fomentar el teatro en la localidad, “pero la iniciativa quedó en nada. Parece que no hay dinero. Yo no lo entiendo, con lo que mueve esta ciudad”.

– Al recoger el Mayte de Teatro en 2008 por su papel en ‘El león en invierno’, declaró que la

profesión le había dado “buenos y amargos momentos”. ¿Qué fue lo mejor?

– Lo mejor es haber tocado techo, a mi modo de ver, en los tres campos de expresión del actor. En cine, con mi papel en *El crack*, de José Luis Garcí. En televisión, con el protagonista de *Cañas y barro*. Y en teatro, con *El león en invierno*. Si no llego a hacer de rey Lear, me conformo con haber interpretado al Enrique II de esta obra.

– ¿Y lo más amargo?
 – El fallecimiento de mis padres me pilló trabajando y no pude desplazarme. No te obligan, pero casi te hacen responsable de que levantes telón. En este caso, eso de que la función debe continuar es una estupidez.

PARA HABERNOS MATADO

– Pero habrá tenido momentos divertidos.

– Muchos. En *Cañas y barro*, los pobres maquinistas pergeñaron una especie de barcasas en las que se subían con el director, el ayudante, el cámara, el foto fija, el script y el foquista. En cuanto subía alguno más, acababan hundiéndose lentamente. La imagen desde fuera era realmente cómica. Yo lo pasé mal perchando en la Albufera. Si no lo haces bien, acabas con la percha atascada en el cieno y agarrado a ella mientras la barca se aleja. También muy grotesco. Y hubo momentos de riesgo. En *La comunidad* rodamos en un piso medio en ruinas

HICIERON HISTORIA

que Álex [de la Iglesia] destruyó aún más. Para habernos matado.

Antes de intervenir en series clásicas, como *Cañas y barro*, *Verano azul* o *Historias para no dormir*, Manuel Tejada ya era un habitual en los dramáticos de Televisión Española: *Novela*, *Gran teatro*, *Estudio 1*. Pero la fama no se le subió a la cabeza: “No creo haber tenido siquiera una ráfaga. Soy asquerosamente normal”.

– ¿Estuvo en la primera etapa de ‘Historias para no dormir’?

– En los sesenta yo no intervine. Solía hacerlas el padre de Chicho, Narciso Ibáñez Menta. En los ochenta entraron más actores y estaba todo más repartido, pero me cuesta recordarlo.

– En ‘El fin empezó ayer’ hacía de extraterrestre infiltrado en una facultad de medicina.

– ¡Ah, sí! Son tantos trabajos. El otro día mi hijo vio la pila de guiones que tengo coleccionados en el despacho desde mis inicios y me preguntó: “Papá, ¿tú te has estudiado todo esto?”. “Al pie de la letra”, le contesté. Se quedó de piedra.

– ¿Qué tal se llevaba con Chicho?

– Somos muy amigos. Ahora anda fastidiado el hombre. Ensayábamos en su casa de Madrid y nos trataba con mucho cariño. Tuve compañeras maravillosas, como Fedra Lorenzte, que luego fue la Bombi en el *Un, dos, tres...*

‘HISTORIAS PARA NO DORMIR’



□ **La obra.** Serie B española para *gourmets* del terror, el misterio, la fantasía y la ciencia ficción, creada por Narciso (Chicho) Ibáñez Serrador y con abundantes adaptaciones de clásicos como Edgar Allan Poe, Henry James o Ray Bradbury.
 □ **La cortinilla.** Cada programa se abría con una breve animación: pantalla en oscuro, la sombra de una puerta que se abre, luz, unos golpes, un grito espeluznante, un chirrido y un portazo. Todo oscuro de nuevo. Los niños de los años sesenta se iban a la cama con la piel de gallina.

□ **Las dos etapas.** La primera se emitió en blanco y negro entre 1966 y 1968 a lo largo de dos temporadas que comenzaron con *El cumpleaños*, adaptación de un relato de Fredric Brown. De los 25 episodios cabe destacar el multipremiado *El asfalto* (inolvidable Narciso Ibáñez Menta devorado por una acera), basado en un cuento de Carlos Buiza, pionero de la ciencia ficción española. La segunda etapa, en color, constaba de cuatro episodios en los años 80 y se cerró con *El trapo*, de Poe.

‘DOS LUNAS’, ‘FAMILIA EN VENTA’, ‘CRÓNICA DE CASTAS’

625 LÍNEAS MEXICANAS

NURIA DUFOUR

Televisa y TVAzteca, los dos púgiles de la televisión mexicana, los canales en abierto que hasta hace nada se repartían casi el total de la audiencia, han cedido terreno por el impulso que en los últimos años vienen experimentando la televisión de pago y, más recientemente, las plataformas *on line*.

Televisa ha sellado un acuerdo de colaboración con la digital MiTú, que genera contenidos latinos para un público global (43 millones de suscriptores y 400 millones de visitas mensuales). Además, diversas cadenas de cable (Mundofox, HBO Latino) que operan en Latinoamérica están produciendo ficciones que se alejan en fondo y forma del patrón clásico de la telenovela para emular la forma de producir norteamericana.

Ejemplos de ello son *Sr. Ávila* (un vendedor de seguros que en realidad es el cabecilla de una organización de asesinos a sueldo) y *Dos Lunas*, teleserie tras la que se encuentra la productora mexicana Argos TV, artífice de títulos como la internacionalmente aplaudida *Capadocia*, el antecedente en español de la norteamericana *Orange is the new black*.

Protagonizada por la actriz uruguayo-mexicana Bárbara Mori y el argentino Leonardo Sbaraglia, *Dos Lunas* gira en torno a una mujer, Soledad, con doble personalidad. De día trabaja en un consultorio psicológico y de noche se transforma en la carismática y sensual Luna.

DESDE LATINOAMÉRICA



Protagonistas de la comedia de Televisa

Entre ellas, creyendo que se trata de gemelas, aparece Bruno Freeman (Sbaraglia), productor musical de éxito.

El estreno de la serie (13 capítulos), simultáneo en varios países latinoamericanos, recibió el pasado enero buenas reseñas y los rumores de una segunda entrega cobran cada vez más fuerza.

De la factoría Argos procede *Familia en venta*, conocida en su fase inicial como *Exposos*, comedia sobre una pareja treintaña-

ra a la que sorprende la crisis inmobiliaria cuando está a punto de tirar por la borda 15 años de matrimonio. Ante la imposibilidad de vender su residencia, Pipo y Lili se resignan a seguir compartiendo techo y lecho.

Al tratarse también de una producción de sello mexicano, pero emitida a la vez en varios países latinos, cuenta con un reparto multinacional encabezado por el mexicano Carlos Espejel y la puertorriqueña Roselyn Sánchez, a

los que acompañan el peruano Cristian Meier y la colombiana Angie Cepeda.

Canal Once, la señal pública del país azteca que opera desde hace más de medio siglo, estrenó en abril la producción de nueve capítulos *Crónica de castas*, un mosaico de historias entrelazadas en la que debuta como director el actor Daniel Giménez Cacho (cinco premios Ariel en su carrera, los máximos galardones de la cinematografía mexicana, una nominación al Goya y a los Unión de Actores por su interpretación en la *Blancanieves* de Pablo Berger). Tras la finalización de la serie, el actor afirmó haber trabajado con libertad a la hora de relatar temáticas sociales; un tipo de producto, añadió, irrealizable en una televisión comercial. Entre los protagonistas, Ángela Molina.

EL MANDO

Separados al nacer

Las historias protagonizadas por personajes que se desdoblaron en dos idénticos siempre han dado mucho juego. A finales de los 90 Televisa produjo *La Usurpadora*, recreación de otra producción ochentera



de la casa, *El hogar que yo robé*, adaptación a su vez de una radionovela cubana original de la escritora Inés Rodena, autora de *Los ricos también lloran* en su versión radiofónica. Llevada a la pantalla por Televisa en 1979, se convirtió en la telenovela que abrió la exportación del género al mundo.

En España, Rodolfo Sancho protagonizó en 2012 la miniserie de dos capítulos *Historias robadas*: casos reales sobre el robo de recién nacidos en clínicas privadas durante los años setenta y ochenta. Sancho interpretaba a los gemelos Juan y Alejandro, separados al nacer. Por su parte, Telecinco ha dado luz verde tras algunos vaivenes a la comedia *He visto un ángel*, donde Antonio Resines se mete en las pieles de dos hermanos antagonistas: un párroco progresista y un especulador corrupto.

PENNY DREADFUL • “Horrores a penique”. Así se conocían en el Londres del XIX las ficciones por entregas sobre crímenes devastadores. En aquellas revistas literarias nació por ejemplo el sangriento barbero de *Sweeney Todd*. Tras la producción de la serie, grabada en escenarios irlandeses, norteamericano Showtime (*Homeland*, *Dexter*) se encuentran el director Sam Mendes (*Ameri-*

can Beauty) y el guionista John Logan (*Gladiator*), y tras la cámara de los dos primeros episodios (ocho completan la temporada) el barcelonés Juan Antonio Bayona (*El orfanato*, *Lo imposible*). Terror gótico en la época victoriana, la serie ha tenido una gran acogida de crítica y público: es la más vista de la cadena en la fórmula de video bajo demanda. Se prepara una segunda entrega de 10 capítulos.



CHIRINGUITO DE PEPE • La gastronomía está viviendo uno de sus grandes momentos televisivos. A los concursos y programas de telerrealidad ambientados entre recetas y pucheros se suma esta comedia que protagonizan Santi Millán y Jesús Bonilla, hijo y padre, la modernidad y la tradición culinaria, en un chiringuito en decadencia de la castellonense playa de Peñíscola. Blanca Portillo, Dafne Fernández, Begoña Maestre y El Langui completan el



39+1 • Después de unos meses de sequía, TV3 le toma el pulso a la ficción propia con el estreno de una comedia urbana. Basada en la novela que la escritora Silvia Soler publicara en 2005, esta producción de Diagonal TV (*Isabel*, *Sin identidad*) consta de 13 entregas y cuenta el día a día de una mujer que a punto de cumplir los 40 intenta conciliar con éxito marido, hijos, trabajo, amigas, fa-



THE CRIMSON FIELD • Para conmemorar el centenario del inicio de la Primera Guerra Mundial, la BBC1 ha destinado una franja horaria semanal a la efeméride, estrenando, entre otros varios espacios, una serie sobre un hospital de campaña situado en la localidad francesa de Boulogne, relevante



principal de esta nueva ficción se centra en las experiencias vitales de tres enfermeras voluntarias, tres mujeres que según algunas reseñas recuerdan a las tres dispares hermanas de *Downton Abbey*. Ideada para cuatro temporadas, abarcando así la contienda, *The Crimson Field* ha sido cancelada tras la emisión de la primera (seis episodios). La actriz española Oona Chaplin (en el centro de la imagen) interpreta a Kitty.

TELESCAPARATE
UNA SECCIÓN DE NURIA DUFOUR

EL SOFÁ DEL INSOMNE



Era enero de 1998 cuando se estrenaba una de las series más emblemáticas de la televisión. José Coronado, Amparo Larrañaga, Belén Rueda o Alicia Borrachero nos enseñaron, con sus interpretaciones y las historias de sus personajes, cómo era el día a día en una redacción de un periódico. En papel, claro: por aquel entonces aún se publicaban bastantes. Y fue este pasado mes de julio cuando nos sobresaltamos con la noticia de que uno de los personajes más entrañables de esta serie (Blas Castellote, el inolvidable Álex Angulo) fallecía en accidente de tráfico. Blas era el redactor jefe de aquel ficticio periódico, el *Crónica Universal*, y formaba una simpática pareja junto a Mamen, la secretaria que interpretaba la genial María Pujalte.

Parece increíble que un aparato tan cotidiano como la televisión pueda acercarnos a alguien que ya no está con nosotros. Siempre está ahí, en nuestros salones, a veces la encendemos sin hacerla caso, otras veces estamos absortos y en tensión por descubrir el final de nuestra serie favorita. Pero aquel día de julio pensaba en que, cuando volviera a ver *Periodistas*, estaría en el fondo viendo un homenaje a Álex Angulo, un homenaje al gran actor que fue.

Y es que esta pequeña gran pantalla también sirve, como el cine, para la nostalgia. Para inmortalizar el trabajo de los actores cuando ya no están con nosotros o si sus trayectorias siguieron otros derroteros. Cuántas veces nos hemos preguntado: ¿qué fue de ese actor? Por eso a veces algunas series o escenas televisivas deberían guardarse en un cajón. Para encontrarte con ellas, como un tesoro, cuando en una aburrida tarde de domingo te decides a limpiar la casa. Y así, al igual que a una abuela le da un día por sacar y contemplar los álbumes de fotos antiguas, aquella escena de la serie serviría también como un recuerdo más, como un instante en la vida de aquel personaje, de aquel actor, que un buen día se coló por el salón de tu casa y que pensabas que nunca saldría de allí.

Pero al final salió, dejó el sofá vacío y un enorme hueco. Por eso, que este sofá, ahora insomne, sirva de homenaje para todos los actores y actrices que entraron en los hogares. Y siempre dejaron su marca en el asiento, aunque salieran de manera sigilosa.

SERGIO GARRIDO



«El teatro debería ser ‘despertador de conciencias’, como lo definía Lorca»

AMPARO

Nació en una Valencia bajo las bombas y conserva el alma batalladora. La madre de Coque Malla se dice “jubilada activa”. O sea, no dejará de trabajar

VALLE

ENRIQUE CIDONCHA

BEATRIZ PORTINARI

Cuentan que justo en el momento en que la actriz y directora Amparo Valle nacía en Valencia, en 1937, el crucero franquista Canarias bombardeaba su ciudad y los obuses pasaban frente a la ventana de su casa. “Con la que está cayendo, esta niña me va a salir guerrera”, decía mi madre en pleno parto. Y no se equivocó, pobrecita...”, relata la intérprete con un guiño.

Cuando tiene que hacer memoria sobre su trayectoria, los recuerdos personales se mezclan

EL CAMINO DE...

con los profesionales en un puzzle de historias entrecruzadas con el café, que se queda frío. “A mí no me han hecho muchas entrevistas. Las primeras cosas grandes que hice fue con mi exmarido [Gerardo Malla] como director y yo prefería estar siempre en un segundo plano. Y mira que he recibido premios: el Margari Xirgu, la Medalla de Oro de Valladolid, el Premio Nacional de Teatro... Incluso el premio a la interpretación en el Festival Internacional de Cine de Mujeres de Burdeos por *Flores de otro mundo*, ex

aequo con otras tres actrices. Pero entrevistas, lo que se dice entrevistas, no me han hecho muchas”. Se prepara, cierra los ojos y trata de ordenar su memoria.

CRECER COMO UNA PRINCESA

De su infancia recuerda que se crió “como una princesa” de padre republicano y comerciante, trabajador desde los 9 años en una casa de costuras, a cambio de un plato de comida y un hueco para dormir sobre el mostrador. “Fui a un colegio religioso, pero no me in-

fluyó para nada en mi forma de pensar. No me sentí reprimida; de hecho, era bastante cínica sobre la Biblia. Recuerdo que enfrente estaban los Dominicanos, donde estudiaban los chicos, y nos veíamos por las ventanas. Me lanzaban cartitas de amor pegadas en bolas de ciclé, que a veces llegaban y otras no, claro. ¡Era tan emocionante! Todavía recuerdo la segunda parte de un poema, un acróstico con mi nombre que he tenido guardado en casa hasta hace poco. No me acuerdo de las eles del apellido, pero decía así:

“Voy siguiendo los caminos que me abrieron tus senderos. / Ahora que sé que existes ya no envidio al pájaro sus alas. / En mi pecho anida tu amor como una cigüeña blanca”.

DE LA MÚSICA AL TEATRO

Aunque no había tradición artística en su familia, Amparo Valle consideró un hito el carnet de socio de la Filarmónica de su padre. Ópera que llegaba a Valencia, ópera que no se perdían. Y así, con siete años, la matri-

cularon en el Conservatorio para estudiar Piano y Solfeo. El mejor pianista de Valencia acudía a su casa para dar clases particulares. “¡Pero mira estas morcillas y estas muñecas sin fuerza!”, bromea la actriz sacudiendo sus manos, surcadas por años de historia en la piel. “¡Era una calamidad al piano! Mi padre, pobrecito, se sentaba a mi lado, cuando volvía de trabajar, para escucharme mientras practicaba escalas y arpeggios. Aquello era insufrible...”.

De las infructuosas clases de piano pasó a estudiar Filosofía y Letras y Filología Británica en la universidad y a impartir clases a niños en un colegio para contribuir en su casa. “Buscaba algo que pudiera compaginar con las clases, porque las cosas se habían complicado económicamente. Un día viajaba en el tranvía y escuché a dos chicos hablar de su trabajo en Radio Manises, donde decían que necesitaban a una locutora. Allá que fui, diciendo que iba por el puesto de locutora. ¡Y lo conseguí! Cobraba 500 pesetas en el colegio y 1.000 pesetas al mes por la radio”.

A pesar de compaginar la universidad con dos trabajos y terminar sus jornadas a las 12 de la noche, la actriz se matriculó en el Teatro Español Universitario (TEU). “¿Qué de dónde sacaba tiempo? Pues no lo sé, pero sabía que quería hacer teatro. Hice mi primer papel en el año 58 o 59, en la obra *El delito en la isla de las cabras*, un dramón que dirigía José Francisco Tamariz. Aquella fue la primera vez que me subí al escenario. En el TEU hicimos cosas muy interesantes. Con Raimon trabajé en otra obra, *Pelo de zanahoria*, de Jules Renard, donde él cantaba y

tocaba la guitarra. Y todo esto en una época convulsa, con follones en la universidad, detenciones... Y mi primer gran amor detenido y encarcelado... que no salió hasta el indulto del Rey Juan Carlos. Fue mucho tiempo, demasiado”.

ANTES DE DESPUÉS DE NÚRIA ESPERT

Por aquella época llegó Núria Espert con su compañía a Valencia y buscó actriz para cubrir un papel que Valle consiguió y defendió con excelentes críticas. Aquello supuso un antes y un después: dejó sus dos trabajos y el teatro universitario para dar el gran salto con la compañía de Espert, donde además conocería a Gerardo Malla. “No es que mi vida cambiara, ¡es que dio un vuelco! De ser una estudiante de Valencia a llevar una vida de farándula. Me casé, nos instalamos en Madrid, llegaron los hijos... Y seguí trabajando en teatro y cine”.

Con *La Murga* cosechó premios y buenas críticas, allá por el año 1973. “Disfrutaba muchísimo con los papeles que me ofrecían, de cierta envidia: *De San Pascual a San Gil de Domingo Miras* fue una obra divertidísima y antimonárquica”, recuerda la intérprete, con media sonrisa irónica.

DESPERTADOR DE CONCIENCIAS

Sobre si el teatro debería ser o no político, Amparo Valle suelta una carcajada. “¡Por favor, para qué estamos si no!”. Recuerda que Lorca definía el teatro como “despertador de conciencias” y afirma que se debería seguir su ejemplo. “Nuestro deber como actores es implicarnos políticamente porque eso es lo que quiere impedir cierta facción política.

EL CAMINO DE...

Saben que les costó unas elecciones que los actores saliéramos a la calle y nos manifestáramos claramente por el *No a la guerra*. El 21 por ciento de IVA cultural fue concebido para perjudicar al cine, al teatro y a los músicos. Nos dicen que hagamos mejor cine, ¡por Dios!, si sales fuera de España y todo es reconocimiento al talento que tenemos aquí...”.

UNA ABUELA DEL ROCK

La actriz coge aire y bebe agua antes de seguir hablando. Se recompone y sonríe al pensar en el lleno del Teatro Circo Price la noche anterior a la entrevista, cuando subió al escenario con su hijo, el músico Coque Malla, en el concierto del disco *Mujeres*. Le brillan los ojos al describir este proyecto que le ha llegado a sus “seventy seven”, como ella dice. “Cuando Coque me lo propuso le dije: ‘Pero hijo, si no sé cantar’. Y él me respondió que no era necesario, que lo haría estupendamente como actriz. Sólo puedo estar agradecida por haber vivido momentos así y seguir siendo una jubilada activa. Y eso es lo mismo que decir que nunca dejaré de trabajar”.

No es resignación, sino convicción. Además del disco *Mujeres* y su concierto, entre sus proyectos recientes figura la grabación del capítulo piloto de una nueva comedia televisiva en la que podría trabajar próximamente con Anabel Alonso y Tina Sáinz como compañeras de reparto.

Suena su teléfono y se disculpa antes de cogerlo: “Hola, hijo, estoy terminando la entrevista. ¿Dónde quieres que nos veamos para comer?”. La abuela del rock y el teatro es sencillamente incombustible.

| ADRIÁN EXPÓSITO |

«Quiero llegar a ser actor algún día»

Se considera novato en este oficio y tiene el aprendizaje como prioridad. Su corta trayectoria esconde anécdotas memorables



ENRIQUE CIDONCHA

HÉCTOR MARTÍN RODRIGO

Estaba predestinado a triunfar ante la cámara. Y es que este gurriato (así llaman a los naturales de San Lorenzo de El Escorial) de 25 años creció en el videoclub que regentaba su madre y trabajó como vendedor de películas en un centro comercial. Pero fue una lesión lo que finalmente le animó a probar suerte como artista. “De niño empecé a darle patadas al balón y llegué a entrenar a varios equipos de fútbol sala”, recuerda, “hasta que me operaron de una rodilla y vi que eso ya no era para mí”.

SAVIA NUEVA

Tiempo atrás había descubierto *Un franco, 14 pesetas* en televisión y la alquiló luego para verla entera, sin imaginar entonces que la madre del joven protagonista de esa cinta coincidiría con su propia madre por motivos laborales y le facilitaría el teléfono de una agencia. Así comenzó una aventura que, cosas del destino, le ha conducido precisamente a la segunda entrega que retrata la vida del actor y director Carlos Iglesias en la Suiza de los años sesenta y setenta: *2 francos, 40 pesetas*.

Ese ha sido el arranque de su periplo cinematográfico, continuado después con *Los amigos raros*, un #littlesecretfilm de Roberto Pérez Toledo rodado sin apenas presupuesto en solo 13 horas. A las órdenes del canario también ha hecho el cortometraje *Paja mental*, que figura en su currículum junto a otras piezas breves como *Fumando espero* o *Almohada*. No obstante, su popularidad se la debe al Cristóbal de la serie histórica *Toledo*, un entrañable plebeyo próximo a la corte de Alfonso X El Sabio.

— ¿Cómo recuerda sus pinitos en publicidad? — Lo cogí con muchas ganas, tenía curiosidad. En mi primer anuncio, para Ikea, aparecían varias parejas en la cama. Fue gracioso: saludé a la chica con la que me había tocado actuar, nos desnudamos y empezamos a besarnos y fingimos que follábamos. ¡Todo eso sin conocernos de nada! Lo curioso es que disfruté bastante, no me pareció tan complicado.

— “La televisión da de comer y el cine alimenta el alma”, afirma Carlos Iglesias. ¿Está de acuerdo con él? — La televisión es lo que realmente da dinero, ahora es muchísimo más difi-

cil vivir del cine. Si pudiera solo haría películas, pero no soy de esos que pueden elegir entre los cuatro guiones que tienen en la mesa. El trabajo en el celuloide es más lento en cuanto a la preparación y, por tanto, más intenso a la hora de encarnar el personaje. Lo das todo durante los dos meses de rodaje, mientras que la televisión es constante y siempre está presente la presión de la audiencia.

— ¿Cuál es la mayor dificultad que ha encontrado en lo profesional? — Lo que más me cuesta es la comedia, estoy más cómodo en el drama. Me parece complicadísimo hacer reír, creo que hay que nacer con ese don. Quizás yo no nací con él, o no lo he encontrado todavía, o no me han dado un papel donde pueda mostrarlo...

— El corto ‘Almohada’ muestra encargos disparatados que los intérpretes aceptan para sobrevivir, como encarnar personajes que satisfagan las fantasías sexuales de una pareja. ¿Hay algo que no haría jamás en su trayectoria artística? — Ahora mismo no me cierro ninguna puerta. Quiero llegar a ser actor algún día, y para lograrlo, antes debo aprovechar cualquier oportunidad. Tengo tantas ganas de probar tantas cosas... No me gustaría repetir lo que ya he hecho y entre mis preferencias figura la acción: me hubiera encantado estar en *El Príncipe* o *Los nuestros*. De hecho me presenté a *El Niño*, pero los castings son mi asignatura pendiente.

— “El que ríe en rodaje, llora en montaje”, le decía a veces Juan Diego mientras grababan ‘Toledo’. ¿Se llevó algún disgusto al verse en pantalla? — Venía muy bien que los más jóvenes tuviéramos buen rollo, aunque a veces se notaba en pantalla que el curro no había salido como debía a causa de tanta risa. Eso sí, las grabaciones eran serias, no un despijor contínuo. Yo me tomé *Toledo* como una escuela, sería mejor que mi actuación no se hubiera visto [Risas].

— Recientemente falleció Alex Angulo, su compañero en esa ficción. ¿Qué recuerdo guarda de él? — Era tan simpático, tan atento siempre: el artista más grande de cuantos había. Hablábamos a menudo sobre cosas de la profesión porque yo le pedía consejo, quería absorber su conocimiento.

— ¿Cuánto tiempo lleva en el oficio? — Desde que me presenté a *El Niño*, pero los castings son mi asignatura pendiente.

— ¿Cómo se siente al haber sido protagonista de una serie histórica? — Me siento orgulloso. Es un honor. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

SAVIA NUEVA

do o cagando... ¡A mí qué me importa! En Instagram tengo unos 2.000 seguidores y yo no sigo a casi nadie, lo cual provoca algunos enfados. Tampoco soporto recibir felicitaciones solo por que Facebook haya recordado mi cumpleaños. Y usar WhatsApp me da mucha pena, prefiero una llamada para escuchar la voz del otro.

— Sus fans le jalean incluso en los partidos benéficos. ¿Es fácil mantener los pies en el suelo al saber que levanta pasiones? — No me vengo arriba. Mientras actuaba en *Toledo* tuve cuatro o cinco clubes de fans, aunque ahora solo sobreviven uno o dos. Lo mínimo por mi parte es corresponder esa atención: jamás he puesto mala cara a quien se ha acercado para saludarme o pedirme una foto. Curramos gracias a nuestros seguidores, pero mejor pasar inadvertido por la calle. “El actor debe ser el observador, no el observado”, dice Óscar Jaenada.

— Quizá vivió de cerca el declive de los videoclubes, causado sobre todo por las descargas ilegales. ¿Qué opina sobre la piratería? — Hoy, cada vez que encuentro un videoclub abierto, pienso: “¿Qué tendrán montado ahí? ¡No me creo que vivan del alquiler de películas!”. Muchos se quejan de que una entrada de cine es cara y después salen el fin de semana para beberse copas de 12 euros. ¿Qué es caro entonces? Esa es la actitud que subyace bajo la piratería, una lacra que desprestigia la labor y amenaza el sustento de un montón de gente. Los gobernantes deberían darle más caña legal al tema y lanzar campañas de concienciación.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.

— ¿Qué le gusta más de su profesión? — Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*. Me gusta mucho el trabajo que se hace en *Toledo*.



BELÉN VARGAS

LA MIRADA DE...

ANTONIO DE LA TORRE

«Solo soy un cateto de Málaga que soñaba con todo esto»

Un color cambió su vida: el azul oscuro casi negro lo llevó definitivamente del periodismo a la interpretación. De regreso de rodar con Joaquín Oristrell y Gracia Querejeta, el actor nos cuenta (casi) todo

EDUARDO VALLEJO

Mientras Sevilla se despeza y los más madrugadores encaminan sus pasos al mercado de la calle Feria, nosotros cruzamos la puerta de la Macarena en dirección contraria para vernos con Antonio de la Torre (Málaga, 1968), uno de los actores más cotizados del cine español, que nos ha citado en una bodeguita de este barrio, Tendido 11, un local que abrió en la II República como una vinatería clásica, “con su suelo de albero y sus tres filas de bocoyes”, nos cuenta Miguel, el propietario. Allá al fondo, donde un día estuvieron los grandes barriles de vino, se sienta el actor, recién operado de menisco.

“Pero en plena forma”, aclara risueño.

De la Torre es ya un artista conocido en todo el país, pero en estos lares es un personaje ilustre; su foto entre amigos y agarrado al Goya comparte muro con retratos de Belmonte o Manolete y con un antiquísimo cartel de corridas en la playa de la Concha de San Sebastián. Sin embargo, él parece vivir ajeno a esa fama. Madruga para dejar a su niña en el cole y después aborda la charla como un torrente sin freno.

Inevitablemente, su pasado de periodista deportivo nos lleva a hablar de fiascos recientes, desde el Mundial de Brasil al Mundobasket. “Desde chico uso el recurso, un tanto

ventajista, de ponerme siempre en lo peor, y así los fracasos (y los éxitos) se viven de otro modo. El dolor del fracaso es inversamente proporcional a la alegría del éxito. O como decía Anthony Hopkins, creo que en *Lo que queda del día*: ‘el dolor de hoy es parte de la felicidad de ayer’. Así son las cosas”.

– **Me ha convencido.**

– Pero no me deje hablar tanto, que me disperso. Mi padre decía: “Este niño va para sabio, porque siempre está en las nubes”.

– **Bueno, si se me escapa ya le echaré el lazo.**

– Se lo ruego.

– **Hablemos entonces del oficio.**

– ¿El oficio? ¿Eso qué es? [entre serio y guasón].

– **Usted sabrá.**

– Ni puñetera idea. Yo solo soy un cateto de Málaga que soñaba con esto.

UN PELOPINCHO EN EL AVE

– **Fue periodista antes que actor.**

– Estudié Periodismo en Madrid. El primer día de clase conocí a Alberto San Juan y nos hicimos amigos íntimos. Ya entonces fantaseábamos: “¿Te imaginas ser actor? Sería la leche”. Como el chiste (lo contaré mal, seguro): –Tío, me encanta jugar al póquer y perder. –¡Buah, pues ganar por lo visto es la hostia! Pues lo mismo. Luego me salió trabajo en Canal Sur y nos vinimos los dos a Sevilla, en tiempos de la Expo.

– **Y se dio cuenta de que podía ser actor haciendo imitaciones en un programa de humor.**

– Justo, *Panal Sur*. Ese fue mi curso puente entre el periodismo y la interpretación. Después volví a

Madrid a estudiar con Cristina Rota. Y ese mismo verano me salió mi primer curro profesional.

– **El papel de Pelopincho en la telecomedia ‘Lleño, por favor’ (1993).**

– Eso es. Pero me perdía la impaciencia. Tenía una necesidad imperiosa de resolver mi vida... Ya ves tú qué tontería, cuando la

NECESIDADES E IMPACIENCIAS

«Me perdía la impaciencia. Tenía una necesidad imperiosa de resolver mi vida... Ya ves tú qué tontería, cuando la vida nunca se resuelve»

vida nunca se resuelve. El caso es que frizando los 30 se me juntó con una cierta crisis personal y pensé que no podía seguir así. Tuve una anécdota inolvidable.

– **Cuente, cuente.**

– Fui a una prueba para una productora. Allí coincidí con un actor, ya fallecido, que entonces rondaría los sesenta años y que iba a lo mismo que yo. Y me pasó como en las películas, me vi treinta años después y haciendo lo mismo otra vez. No me malentienda, no hay nada más digno que buscar y pedir trabajo, pero en ese momento me pudieron la

RECUERDOS DE JUVENTUD

«Yo tenía un R-9 guarrindongo que no hubiera llegado muy lejos. Una mañana me encontré a un mendigo entrando en él, pero jamás me lo robaron»

inseguridad y la impaciencia. A finales de 1997 me cogieron de presentador en Canal Sur.

– **Pero la cabra tira al monte, ¿no?**

– Y tanto. De entrada me planteo: estoy en una ciudad con AVE.

– **Y con una potente tradición actoral.**

– Con AVE. Para mí, con AVE [rotundo], porque a

todos los efectos yo soy un actor madrileño. A mis compañeros andaluces los conozco después, trabajando: a Dechent, García Pérez, O’Doherty, Villagrán, Paco León... Un montón de gente buenísima. Pero tú me dices “Compañeros de clase. Un, dos, tres, responde otra vez”, y yo digo: Alberto San Juan, Willy Toledo, Nathalie Poza, Ernesto Alterio, Pilar Castro, Juan Diego Botto...

BIENVENIDOS AL R-9

– **No se me pierda. Íbamos en un tren.**

– Muy bien. El caso es que en Canal Sur se portaron de maravilla. Un día acabé de presentar el programa de madrugada, cogí prestado el coche de un amigo y me fui a Valencia a hacer una sesión para *Flores de otro mundo*, una secuencia que luego no se montó.

– **¿Y su coche?**

– Yo tenía un R-9 guarrindongo que no hubiera llegado muy lejos. Dormía gente. Una mañana me encontré a un mendigo entrando en él. Pero ve, eso demuestra que quien menos tiene, menos tiene que temer. Jamás me lo robaron, a lo sumo tenía que abrirme paso a codazos para entrar.

Antonio de la Torre es un tipo inquieto, con mucha guasa y un punto coqueto. Mientras

apura su cortado y recobra el aliento, con uno de sus ojos azules vigila a la fotógrafa y con el otro atiende de la mirada del entrevistador. Y sin bizquear. Pregunta si debe alisarse el pelo, una mata rubia y espesa que vive ahí arriba un poco a su aire. “¿Mejor así?”. Ella asiente. “Pues dímelo, cariño”, le reprocha zumbón.

LA MIRADA DE...

– **¿Y ahora qué queda del actor principiante que iba a la escuela de Cristina Rota?**

– En agosto me reencontré con ella y con la escuela en el rodaje de *Hablar*, el proyecto de Joaquín Oristrell, rodado en un solo plano-secuencia, muy interesante. Me di cuenta de que todo aquello que aprendí, tal vez sin entenderlo muy bien entonces, ha dejado un poso que sigue creciendo. Sus clases me cunden más ahora que cuando la recibía. Ella decía: “Cuando te sientas actor...”. Y tenía razón.

– **¿En qué sentido?**

– Yo tengo la sensación de ser actor cuando dejo de imitar a otros. Me miraba mucho en mis compañeros, en Alberto, en Willy, en Ernesto, pero por complejos míos, ellos no tenían culpa de nada... ¿Sabe cuál es el cuento que más me gusta contarle a mi hija? *El patito feo*. Hay cuentos muy fachas. Acuérdesese de esa escena mítica de Bardem cantando el de la cigarra y la hormiga en *Los lunes al sol*: “¡Será hija de puta la hormiga! ¡Menuda especuladora!” [tronchándose]. Pues el patito empieza a ser feliz cuando descubre quién es. Mientras lo comparan o él quiere ser como sus hermanos, siempre pierde.

EL FUGITIVO

– **En la entrega del Goya agradeció a su representante su confianza “cuando era un hombre que huía”. ¿De qué o hacia qué huía Antonio de la Torre?**

– Supongo que huía de todo esto y de mi soledad. Algo imposible, como salir corriendo de un sueño. Mi amigo Alberto me dedicó un poema de Juan Ramón Jiménez que decía: “¡No corras, ve despacio, / que adonde tienes que ir es a ti solo! / ¡Ve despacio, no corras, / que

el niño de tu yo, recién nacido / eterno / no te puede seguir!". [Se trata del poema XXXVI de *Eternidades* (1918)]. Lo resume todo.

– **Debutó en televisión como el Pelopincho que merodeaba por una gasolinera, y diez años después otra gasolinera y otro marginal se cruzan en su camino en 'Padre coraje' (2002). ¿Qué había cambiado?**

– Creo que estaba más hecho. Me habían ocurrido cosas. Por un lado había saboreado el fracaso y por otro había empezado a perder la necesidad de demostrar. Lo que no había cambiado es lo que se enrollaban mi jefe y mis compañeros de Canal Sur, pero lo mío era como el pescado: ya empezaba a oler. Iba siendo hora de decidir.

– **¿Cómo se lo montó para que lo escogieran en 'Padre coraje'?**

– Allí estaban Benito Zambrano y Laura Cepeda, jefa de *casting*. Hice la prueba y me sentí actor de verdad. Era una improvisación en que Laura me daba la réplica. Yo pasaba de yonqui lloroso a yonqui violento, y hubo un momento en que noté cómo su cara cambiaba. Me preguntaba antes por el oficio. Eso es el trabajo del actor. Modificar al que te da la réplica.

– **2006, el año de 'Azulosucrocasinegro' también fue el año de 'Volver', ¿cómo fue la prueba con Almodóvar?**

– Me llamaron un viernes para hacer una lectura en El Deseo el lunes siguiente.

– **Un 'finde' de infarto.**

– Tuve que hacer un esfuerzo enorme para no contárselo a todo el mundo. Con los años he aprendido a contenerme. Estaba entre anonadado y aterrado; solo la presencia de Yohana Cobo, con la que ya había trabajado en una

serie siendo chiquitilla, me pegaba a la realidad. Nos sentamos en el despacho de Pedro e hicimos la lectura con Penélope. Al acabar, Pedro le dice a Yohana: "Bueno, dale un beso a tu padre, ¿no?". Hostia, y yo tratando de leer entre líneas. ¿Qué habrá querido decir? ¿Tendré el papel ya o habrá sido una gracieta nada más?

PAVO Y POLLO CON DANI

– **Usted dice que no se actúa con la palabra, sino con el alma. ¿Eso qué es?**

– No sé, la intuición, las tripas.

– **¿Y si el director le hace trabajar contra su instinto?**

– Como dice el refrán, yo soy un hombre que respeta las normas... Las mías. [Y echa a reír]. Ya en serio. Intentas negociar, como en la vida. De todos modos, yo hago siempre mi presentación de credenciales: "Mira, yo soy muy pesado, pero no soy un inadaptado social".

– **Eso debe de tranquilizarlos. ¿Inventa triquiñuelas para llevarse a su terreno?**

– Todos lo hacemos. Inconscientemente, además. Usted también en esta entrevista. Todos somos seductores. Son mecanismos inconscientes y humanos. De todos modos, el actor profundiza en el análisis del personaje más que el guionista o el director, por eso hay que darle confianza, como hace Dani.

Desde que hicieran juntos el corto *Profilaxis* (2003), De la Torre ha intervenido en todos los largometrajes de Daniel Sánchez Arévalo, compartiendo con él el ascenso a la primera división del cine español.

– **¿Esa confianza es la**

clave de su éxito juntos?

– Antes de *Azulosucrocasinegro* me dijo: "Creo que nadie ha escrito un papel a la altura de tu talento, y yo lo voy a hacer". Su manera de trabajar me hace sentir muy libre, puedo investigar. Volar. Hace años que me dio permiso para volar y aún no me lo ha retirado. ¿La

INSTINTO Y TRABAJO

«Yo hago siempre mi presentación de credenciales: "Mira, yo soy muy pesado, pero no soy un inadaptado social"»

clave del éxito? Yo estoy demasiado dentro para tener perspectiva. Para mí Dani es como un hermano, y rodar con él, una cita ineludible. ¡Como los Mundiales! Como ir a la cena de Navidad, que sabes que va a haber pavo o pollo. El pavo te lo comes y el pollo lo montas. Ja, ja, ja.

Después de aquel pre-diario enamorado de *Azulosucrocasinegro*, Antonio de la Torre ha abordado, entre otros, personajes tan dispares como el hombre obeso de *Gordos*, el payaso loco de *Balada triste de trompeta*, el policía violento de *Grupo 7* o el muy comedido (y carní-

IMPLICACIÓN SOCIAL

«Tengo la sensación de ser actor cuando dejo de imitar a otros. Me miraba mucho en mis compañeros, pero por complejos míos, ellos no tenían culpa de nada»

voro) sastre de *Canibal*. En unos años ha recorrido muchas casillas de la rayuela. Le pinchas y sale un personaje dando saltos. – **¿Qué es lo más difícil que le ha pedido un personaje?**

– Hombre, físicamente, está claro que engordar treinta y tantos kilos para hacer *Gordos*. Y luego bajarlos. Técnicamente, da-

da mi expresividad y la energía que llevo dentro, el sastre de *Canibal*. Fue un ejercicio de contención.

– **Se entiende, merendarse a un congénere poniendo esa cara de palo...**

– De nuevo la confianza. Tenía miedo de que fuera poco creíble, pero Manolo

[Martín Cuenca] hace que creas que vas a llegar. Quiero hacer personas, no personajes. Los mejores piropos de mi carrera me los echaron un juez de vigilancia peniten-

ciaria que vio *Azulosucrocasinegro* y dijo que parecía uno de los presos a los que tomaba declaración, y algún policía que me ha dicho que en *Grupo 7* era como uno de sus compañeros. Si yo me puedo crear sastre, me puedo creer lo que Carlos oculta a la sociedad.

– **Hablando de goyas, dos años seguidos con sendas nominaciones y no consiguió ninguno. ¿Qué demonios ha pasado?**

– No ha pasado nada: simplemente que me han nominado. Otras cosas son más importantes. Como que nos están abocando a la supervivencia. Vivimos

tiempos de cierta degradación moral. Jornadas más intensas, sueldos más bajos, y el "no te quejes, que fuera hace mucho frío". Esa maldita frase se la inventó

algún hijodep... El miedo es el arma que tienen los poderosos para tenerte pillado. Compañeros, no tengamos miedo. Os lo dice un miedoso [sonriendo].

POCOYÓ EN INGLÉS

– **Ha protagonizado 'La isla mínima', la nueva película de Alberto Rodríguez, responsable de**

'Grupo 7'. ¿Otra vez a correr por las calles empuñando una pistola?

– No, esta vez hago un papel más corto, el de un hombre atormentado con muchos problemas. En *Grupo 7* hubo momentos de conflicto con Alberto, pero nos salió una buena película porque tanto él como yo somos apasionados de lo que hacemos. Se actúa como se vive: con el alma.

– **Y acaba de terminar con Maribel Verdú 'Felices 140', lo último de Gracia Querejeta.**

– Es la historia de una chica (esto le va a gustar a Maribel, que la llame "chica") a la que le toca la lotería y que queda con los amigos para celebrarlo.

– **Suena como 'Los amigos de Peter', pero al revés.**

– Pues sí. Ojalá nos haya salido algo cercano. Es una película que me encanta. Luego me he enterado de que Stephen Fry pone la voz a *Pocoyó* [dice unas frases imitando a Pocoyó en inglés]. Esto es todo por mi hija.

– **Se lo tiene que pasar bien con usted. ¿Cuál es su serie infantil favorita?**

– De lo que ve mi hija, me gusta *Peppa Pig*.

– **¿Por qué?**

– Son piecitas cortas, muy familiares, en las que cuando hay algún conflicto lo solucionan tirándose todos al suelo y meándose de la risa.

– **Nos hace falta esa alegría.**

– Me preocupan estos tiempos en los que gente estafada o explotada por una pandilla de desalmados se siente mísera, pasa hambre, se suicida. Y encima tiene que cargar con el estigma de que vivió por encima de sus posibilidades. Tengo la esperanza de que el sistema cambie. Es un momento importante para darle un vuelco a esto.

LA MIRADA DE...



BELEN VARGAS

SÁNCHEZ ARÉVALO

«Dani es como un hermano, y rodar con él, una cita ineludible. ¡Como los Mundiales! Como ir a la cena de Navidad, que sabes va a haber pavo o pollo»

IMPLICACIÓN SOCIAL

«Nos están abocando a la supervivencia. Vivimos tiempos de cierta degradación moral y del "no te quejes, que fuera hace mucho frío"»

EDUARDO VALLEJO

Sandalias, vaqueros, camiseta playera y el maquillaje justo. Natalia Verbeke (Buenos Aires, 1975) ha pasado la mañana en una maratónica sesión de fotos luciendo ropa de diseño para una revista de moda. Seguro que estaba radiante, pero así, sin demasiados adornos, se la intuye más real. Habla para el gremio de la interpretación y su tono es genuino. Esos hoyuelos de bandera que vienen de serie con su sonrisa tienen, en esta relajada tesitura, una tendencia a precipitarse por la pendiente de la carcajada. Nadie diría que a mediados de los ochenta le tocó sufrir un doloroso viaje a través del Atlántico.

– **Cruzó un puente bien grande a los once años. ¿Fue traumático?**

– Mucho. Dejamos atrás familia, amigos, un país, una vida entera. Mi idea de España era exótica, llena de toros y flamencas, pero cuando comencé el colegio me di cuenta de que era un bicho raro: la gente hablaba con un vocabulario y un acento totalmente ajeno a mí, tan duro que parecía que estaban enfadados. Echaba de menos todo y tardé unos tres años en cruzar totalmente ese puente.

– **Posteriormente ha trabajado mucho con argentinos: 'El hijo de la novia', 'El método'... ¿Existe algo peculiar del cine de su tierra?**

– Tengo predilección por las historias que cuenta y cómo las cuenta. Es un cine delicado, íntimo y con mucha verdad. Ese es su sello distintivo. En cuanto a la interpretación, a mi modo de ver, la musicalidad del acento lo hace más creíble para la expresión de las emociones. Es mi impresión. Por lo demás, el modo de trabajar es el mismo.

– **Por cierto, su acento porteño en 'El hijo de la novia', ¿es impostado?**

– Qué va. Sale solo. Con mi

CRUZANDO PUENTES



NATALIA VERBEKE

«La belleza está en el personaje, no en el actor»

La hispanoargentina, que fue novia del hijo de la novia y que estuvo al otro lado de la cama, repasa su carrera

familia hablo así de una manera natural. También cuando estoy entre argentinos. Me salen hasta los gestos [ríe mientras junta las yemas de los dedos].

– **Aunque ese Verbeke no suena muy argentino.**

– Viene de mi abuelo, que era belga.

ENTRE LA BARRA Y EL CUADRILÁTERO

– **En 2005 fue boxeadora en 'A golpes', y en 2014 ha sido bailarina de barra en 'Bienvenidos al Lolita'. ¿Le han servido sus estudios de danza? ¿Cómo baila una boxeadora?**

– Aquel personaje me exigió cambiar de alimentación para engordar diez kilos, hacer mucho gimnasio para muscularme y practicar dos horas diarias de combate. Descubrí que el boxeo es una

INESPERADA TIMIDEZ

«He tenido que bailar en muchas películas, lo cual me da un corte tremendo. Me encanta bailar, pero no para que me vean»

forma de baile. El estudio de la danza clásica me ha servido mucho porque te obliga a dominar el espacio escénico con tu presencia y tus movimientos. He tenido que bailar en muchas películas, lo cual me da un corte tremendo.

– **Está de broma.**

– Se lo juro. Me encanta bailar, pero no para que me vean. Si se trata de cantar y bailar al mismo tiempo, como en *El otro lado de la cama* o *Bienvenidos al Lolita*, ya es otra cosa. La diversión puede con la inhibición.

– **¿Le dolió dejar la danza?**

– No. Es una disciplina muy dura. Lo dejé a los 15 años (llevaba bailando desde los

cuatro), en una época en que te echas tus primeros novios, te gusta salir por ahí, no andar controlando tu peso, etcétera.

– **O sea, que lo de 'Cisne negro' tiene su parte de verdad.**

– ¡Naaa! Es una exageración. Se les fue la mano. Yo estuve en clase con Tamara Rojo y Ángel Corella. A ellos esta película les parecía una burla. – **Además de boxeadora, taxista y alunicera en esa película, ha sido empleada de recursos humanos ('El método'), asistente ('Las chicas de la sexta planta')... ¿Qué tipo humano cree que le costaría más afrontar?**

– [Duda] Tal vez un político. Su discurso es tan dogmático que me aburre soberanamente. Sin embargo, lo pasé muy bien con Adriana, la

alcaldesa de *Doctor Mateo*, porque estaba totalmente loca y saltaba del llanto a la risa en segundos. Es un personaje extremo, de los que pueden ser decididos y ahogarse en un vaso de agua. Eso me encanta.

– **Su primer gran éxito fue 'El hijo de la novia'. ¿Cómo es el trabajo de cerca con Darín, Alterio y Aleandro?**

– Ricardo es como un hermano mayor para mí. Es un gran actor, pero todavía mejor persona. La única pega es que bromea hasta el momento en que suena la claqueta, e igual te toca llorar conteniendo la risa. Norma Aleandro es un monstruo. Lamenté no tener más secuencias con ella, pero me resarcí compartiendo un montón de siestas en la *roulotte*. Cómo se movía esa cama. No parábamos de reír.

INTROSPECCIONES

«Yo me despido de mis personajes. Cuando has vivido con ellos durante meses, pasas más tiempo en su vida que en la tuya»

Ricardo en medio, Norma a la izquierda y yo a la derecha. A Héctor, que es un actor soberbio, lo traté menos.

LA TÍA CARMEN

– **¿En quién le gusta mirarse o inspirarse?**

– El mejor actor del mundo es Meryl Streep.

– **Querrá decir actriz.**

– Actor [categórica]. Aspiro algún día a que mi trabajo sea tan creíble y detallista como los suyos. Pero mi maestro fue Juan Pastor, que hoy dirige su propia compañía de La Guindalera. Sus clases en la Resad me ponían la carne de gallina.

– **Cuando prepara un papel a solas, ¿tiene algún**

tic, algún ritual?

– Nunca pongo música ni uso el espejo. Y siempre estudio descalza y sentada en el suelo, principalmente en el baño. Es un lugar pequeño, cerrado y que me da la sensación de transporte, de estar en otro lado. Eso me centra.

– **Obtuvo la Salamandra de Oro en el Festival de Sarlat 2010 por 'Las chicas de la sexta planta'. ¿Cómo se siente que la premien a una fuera?**

– De maravilla, especialmente porque no me invitaron. Creo que jamás pensarían que una española podía llevarse el premio. Fue fantástico darles en las narices con el premio.

– **Ustedes eran como la contrarresistencia española en una buhardilla de París. Carmen Maura se llevó el César por esta pe-**

CRUZANDO PUENTES

lícula. ¿Cómo se trabaja con ella?

– Si Darín es como mi hermano, Carmen es como mi tía. Trabajé con ella en mi segunda película, *Carretera y manta*. Me pesaba la responsabilidad por las buenas críticas a mi primer trabajo. Ella me acogió y casi diría que me adoptó. Admiro su capacidad para actuar y ver la vida desde la óptica de una niña pequeña.

– **¿Cómo cambia el día a día de Natalia Verbeke cuando trabaja en televisión?**

– Fui reticente a hacer televisión durante una época. Temía estar tanto tiempo con lo mismo, pero luego descubrí que el personaje puede crecer en una serie y crecer contigo. Además, desarrollas rapidez de reflejos porque te pueden cambiar escenas de un momento a otro. Aunque las jornadas son kilométricas y los madrugones, mortales, el resultado compensa.

LA OTRA FAMILIA

– **Ha participado en series de éxito, pero otras, como 'El pantano' o 'Bienvenidos al Lolita', no cuajaron. ¿Cómo se vive una retirada de la parrilla?**

– Con dolor, porque un equipo de 80 o 90 personas se queda sin trabajo y porque en una serie se forma temporalmente una gran familia. El vínculo es muy fuerte. Cuando acaba bruscamente, todos nos desperdigamos y no puedes ni despedirte, ni siquiera del personaje.

– **¿Qué quiere decir?**

– Yo me despido de mis personajes. Cuando has vivido con ellos de forma tan intensa durante meses, pasas más tiempo en su vida que en la tuya, en sus tristezas y sus alegrías. De repente un día se van y hay que despedirse. Y hacer el duelo. Es una sensación rara.

– **¿Qué valor le da a la belleza física?**

– No es importante. La belleza está en el personaje, no en el actor.

ENRIQUE CIDONCHA

ANTONIO FRAGUAS

El niño de pueblo de El Provençio (Cuenca) que se compraba la revista Fotogramas nunca pensó que sería actor. Dicen que la mejor manera de alcanzar la maestría en cualquier disciplina es, de buenas a primeras, tomársela como un juego. Divertirse. Es lo que le pasó a Julián López (1978) con la interpretación. Él iba para músico profesional, y de hecho en 2001 lió el petate con el objetivo de estudiar su instrumento, la trompa, en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Pero para reírse y pasarlo bien empezó con sus amigos Joaquín Reyes, Raúl Cimas, Carlos Areces y Ernesto Sevilla a hacer el indio. Y lo hacían muy bien.

Después de una decena de programas televisivos, algunos ya tan clásicos como *La hora chanante* o *Muchachada mui*, y otras tantas películas —entre ellas *Pagafantas* y *No controles*, de Borja Cobeaga—, Julián López protagoniza ahora junto a Santiago Segura la gran franquicia española del cine de humor: *Torrente 5: Operación Eurovegas*. El cómico, que no humorista, quiere además internarse por otros derroteros. Hijo de un administrativo municipal y de un ama de casa, está encajando la fama de la mejor manera posible: con los pies en el suelo.

— ¿Se puede ligar tocando la trompa?

— Bueno, yo ligaba en el Conservatorio, pero no sé si por la trompa o por mi gracejo. La trompa es un instrumento redondito con una campana para atrás. Proviene de la trompa de caza. No confundir con el corno inglés, que es de la familia de los instrumentos de viento-madera. Es muy romántico en muchos aspectos de la palabra. No solo por lo elegiaco que suena, por lo aterciopelado del sonido, sino porque en la época del romanticismo tuvo un auge en

HUMOR CON SENTIDO

JULIÁN LÓPEZ

«Siempre he querido desmarcarme de la figura del humorista»

Lo suyo era tocar la trompa... hasta que con sus amigos 'chanantes' empezó a hacer el ganso. Ahora reivindica no llevar el chiste "hasta las últimas consecuencias de mi vida"

la música.

— **Usted no tiene formación de actor, pero a fin de cuentas los músicos también interpretan...**

— Claro, no dejas de interpretar. Todo es conocer un lenguaje. Te voy a contar una cosa que me ocurría y que ya he aprendido a llevar mejor. Con mis colegas de *Muchachada* y de *La hora chanante* hacíamos algo muy personal. Éramos amigos haciendo algo que por suerte le gustaba a alguien; no pensábamos que fuera nuestro trabajo, que fuéramos cómicos o actores. Pero cuando nos fueron llamando, cuando yo empezaba a hacer los primeros papeles, cuando nos empezaron a llamar para participar en series o en películas, me dije: "Esto hay que tomárselo en serio". Y recuerdo que en el rodaje de *Que se mueran los feos*, en las tertulias de la comida

estaban Juan Diego, María Pujalte, Tristán Ulloa, Javier Cámara, Carmen Machi... Y hablaban de teatro, de dramaturgia y de interpretación. Yo tenía mucho pudor y me sentía muy cohibido porque no vengo de ahí. Sólo escuchaba y me callaba. Con el paso del tiempo me di cuenta de que yo había aprendido otro tipo de lenguaje, que es el lenguaje musical, que también me sirve mucho en la interpretación, con el fraseo, el ritmo, el tempo, la musicalidad. Todo eso me ha ayudado mucho.

— **El escudo de su pueblo es una especie de zapato de fantasía...**

— Es una calza con cuadrados negros y amarillos. A mis amigos de Zaragoza siempre les digo que hay una conexión, las terminaciones en *ico*, que son muy mañas y muy manchegas... y la segunda equipación del

Zaragoza, que es amarilla y negra.

— **¿Cómo fue su infancia en El Provençio?**

— Mis amistades de toda la vida están allí. Hasta que fui a la universidad, a Cuenca, viví en El Provençio. Yo mismo me pregunto cómo podía sobrevivir, con todo el mundo interior que tengo. El cine local desapareció cuando yo era muy pequeño. Si se proyectaba algo era en VHS. Yo grababa mucho. La joya de la corona de mi colección era *Regreso al futuro*.

— **En su caso lo que le viene al galgo no es la casta de actor, sino de músico...**

— En mi casa había tres elementos importantes: amor y cariño, música, cine y televisión. A mi madre le encanta cantar, a mi padre también. Él siempre ha tenido clavada la espina de no haber aprendido a tocar un instrumento, pero sí canta-

INTROSPECCIONES

«Como buen aficionado al cine y a la música, me ponía bandas sonoras y me hacía tráilers en la cabeza»



ENRIQUE CIDONCHA

ban ambos en la coral de El Provençio y ahora están en una coral que hay para mayores.

— **¿Esperaba que su vida fuera así?**

— Para nada. Todo estaba enfocado a que yo fuera músico profesional o profesor. Luego me he dado cuenta de que en mi habitación sí pensaba en esto. Como buen aficionado al cine y a la música, me ponía bandas sonoras y me hacía tráilers en la cabeza, hacia mis movimientos... Mucho *E. T.*, mucho *Encuentros en la tercera fase*...

— **¿Cómo vive la fama? ¿No le parece algo irreal?**

— Lo bueno en mi caso es que está siendo muy poco a poco. Sí que es verdad que la primera vez que vas a los Goya hay algo de irreal. O cuando sales en una revista de cine. Por ejemplo, me ocurrió cuando aparecí en *Fotogramas*. Yo compraba con 15 años esa revista.

— **¿Se trabaja igual para minorías que para mayorías? Porque ahora con 'Torrente 5' llega usted a uno de los hitos del humor en español...**

— Es verdad que antes uno se dejaba llevar más por otras sensaciones: estar con amigos y echarse unas risas. Lo hacía y al día siguiente me iba al Conservatorio. Ojo, yo quería hacerlo todo bien y que la gente se riera. Pero ahora ponemos el ejemplo de *Torrente 5*, que se supone que va a ser muy taquillera, y es mucha responsabilidad. Siempre intento que todo sea honesto y auténtico. Y todavía lo paso bien, por suerte. No he tenido ninguna experiencia de rodaje que diga: "Esto ha sido un calvario". En *Torrente 5* he disfrutado muchísimo.

— **¿Qué le sugiere la palabra 'taquillazo'?**

— Me sugiere alegría [risas]. Cuando *Muchachada* se empezaba a hacer popular nos lo decían: "Jo, es que ya lo ve más gente...". Eso es justo lo que queríamos.

HUMOR CON SENTIDO

— **¿Y la palabra 'españolada'? Porque 'Torrente' es una especie de 'metaespañolada'...**

— Es una palabra que ha hecho mucho daño. Recuerdo una frase de *La niña de tus ojos*, cuando el personaje de Resines dice: "Somos españoles y hacemos españoladas, ¿qué quiere que hagamos?, ¿italianadas, americanadas?". Casi aplaudo en el cine. Ese tipo de etiquetas son absurdas. Creo que *Torrente* es una comedia muy necesaria y quiero romper una lanza por ese personaje y por Santiago —y los que me conocen saben que no es peleteo—. Es un personaje muy potente, que aún todas las miserias y todas las cosas malas que puede tener un ciudadano español. Algo muy necesario para hacer autocrítica.

— **Su personaje de Juan Carlitos en 'No controles' se definía como humorista. ¿Usted lo es?**

— Siempre he querido desmarcarme de la figura del humorista. Ojo, y es una figura que me ha dado muchas alegrías desde niño. Pero no creo chistes sin parar, ni hago imitaciones... y sobre todo no llevo eso a todos lados. Me han pedido muchas veces que haga de Juan Carlitos y no he querido. No me sale. Me gusta la magia de hacer los papeles cuando corresponde y que queden ahí. Abusar de un personaje fuera de lugar me daría pena por el personaje en sí. Si me considero un cómico, en el sentido en el que se empleaba el término en *El viaje a ninguna parte*. He trabajado el humor desde la interpretación y desde el pensamiento, pero no lo llevo hasta las últimas consecuencias en mi vida. Soy más tímido, más serioso. En calidad de humorista me llaman para galas y programas de variedades y casi siempre digo que no. He elegido hacer ficción porque yo quiero ser actor.

CLARA SEGURA



PAU FABREGAT

FERNANDO NEIRA

Esta no es una entrevista cualquiera a Clara Segura. Qué va. La mañana es plácida y gozosa bajo el sol pausado de Sant Just Desvern, un insólito remanso a diez kilómetros del bullicio de la Ciudad Condal, y esos ojos vivaces que nos contemplan pertenecen a la flamante ganadora del Premi Ciutat de Barcelona, a la destinataria del último Gaudí a la mejor actriz secundaria (*Todos quieren lo mejor para ella*), a la reina de la tragedia teatral clásica (*Electra*), posmoderna (*Incendies*) o hedonista (*La rosa tatuada*). Segura se muestra radiante ahora que acaba de cumplimentar la cuarta década de vida; reparte saludos y sonrisas a destajo porque todos, familiares y vecinos, la conocen

REPARTO DE LUJO

«No tengo vocación de dejar huella en nada»

La encumbraron la tele y Amenábar e incluso la vimos en 'Spanish movie'. Pero ella prefiere el teatro al autógrafo... y la conversación a los 'selfies'

y gustan de su conversación; atiende incluso a un espontáneo que a pie de calle le propone participar en un cortometraje autoproducido. Pero el auténtico protagonista de la mañana no ha rodado con Amenábar y está por ahora lejos de ser un rostro ilustre de la TV3. Responde al nombre de Lluç y los pliegues sonrosados de su carita de seis semanas parecen una cartografía de la felicidad. Por eso esta no es una entrevista cualquiera a Clara Segura, actriz de raza que huye de trascendencias y boatos, una mujer encantada de ver relegado su protagonismo cuando Lluç abre el ojo y reclama su ración de nutrientes maternos. "A veces, cinco minutos disfrutados cunden más que dos horas corriendo por hacerlo todo", nos resume con esa sabiduría serena de madre por partida doble.

– Puede que a Lluç, dentro de unos años, le formulen esta misma pregunta. ¿Lo de ser actriz le venía a usted incorporado en el código genético?

– Bueno, digamos que no tuve un entorno nada hostil hacia la cultura y el arte. Mis padres hicieron teatro de jóvenes y se educaron en escuelas que seguían la inercia republicana e incluían canto, baile y hasta costura entre sus enseñanzas. Y tampoco había que ser muy listo para advertir que yo apuntaba maneras desde niña, cuando disfranzaba de circo a mi primo y a mi hermano... La tentación de interpretar siempre estuvo ahí, por más que acabara matriculándome en Historia del Arte. Una amiga de mi madre me espetó: "Tú, que no estás callada ni cinco minutos. ¿te vas a pasar la vida vigilando museos?". Así que al cabo del primer trimestre renuncié a la matrícula y me apunté al Institut del Teatre.

– Donde hoy, lo que son las cosas, imparte usted clases...

– Sí, Interpretación de tercero y Técnicas de segundo, con alumnos de 19 y 20 años. Me encanta trabajar con ellos, compartir su incertidumbre sobre lo que les deparará la vida, observarles en plena eclosión de energía. La radicalidad de ahora me seduce y me sonroja. Son impulsivos, se mueven, enseñan el culo. Nosotros lo intelectualizábamos todo, nos quejábamos de una forma más encubierta.

MÚSICA Y DANZA

– Cuando usted tenía la edad de ellos también coqueteaba con la música y la danza. ¿Llegó a pensar en ellas como actividad principal?

– No, aquellas eran cualidades menos innatas. Aprendí a tocar el piano y hoy me considero una actriz que a veces canta sin desafinar, pero nada más. Con todo, la danza y la música me sirven a diario para calibrar la armonía con la que fluye el cuerpo o el sentido del ritmo en los versos teatrales. La comedia, por ejemplo, es pura música, puro ritmo.

– No parece que vivamos buenos tiempos para la lírica, sin embargo.

– Es terrible, ya. Ahora quieren reducir las horas de música en la enseñanza, y eso es como cortarle a la gente las alas de la felicidad. Hay canciones que han salvado vidas, pero los poderes públicos prefieren personas seguidistas y grises.

– Su debut teatral sucedió a los 22 años, con el 'Don Perlimplín' lorquiano. ¿Fue un alarde precoz de versatilidad?

– ¡Fue una sustitución! Falló la criada y, por esas cosas que pasaban al final del Institut, me eligieron a mí aunque no me correspondiese por edad. Desde entonces, Lorca es para mí una espina clavada. Hace unos meses iba a hacer una *Bernarda Alba* con Núria

[Espert] y la Sardà, pero ya estaba embarazada de Lluç y no procedía: todas las hermanas de la obra son vírgenes. Me gustaría trabajar a Lorca, Valle-Inclán y, en general, los clásicos castellanos. Disfruté mucho con Calderón, y eso que era un papel pequeño.

– ¿Esas carencias en su currículo provienen de las eternas suspicacias entre Madrid y Barcelona?

– Sí, supongo que a nivel formativo aquí montaríamos antes un clásico polaco que uno español, y eso es una pena. Amo hacer teatro en catalán y las improvisaciones solo me saldrían en mi lengua materna, el catalán, pero definiendo todos los idiomas y reivindicando el castellano como el segundísimo de a bordo.

– Y ahora que ya goza también de un amplio bagaje en cine y televisión, ¿no le tortura el carácter efímero del teatro?

– Al contrario, eso mismo es lo que lo hace irreplicable, adrenalítico, adictivo. Mire, yo no tengo vocación de dejar huella en nada. Siento el influjo de mujeres como la Xirgu, ¡pero yo no la he visto nunca! En el teatro hay que estar para sentir, y ese es un lujo en estos tiempos en que todo está enlatado y la comunicación se concibe artificialmente a través de las redes sociales. Vivimos en un mundo en que, si coincides con alguien a quien admiras, no te paras a preguntarle ni a oler su colonia. En vez de eso, te haces un *selfie* para proclamar al mundo: "Mirad, tengo una foto con Fulanita". Es absurdo.

COLONIAS PARA OLER

– ¿Qué colonias le gustaría oler ahora mismo?

– Las de Ryan Gosling (¡porque es una debilidad!), Meryl Streep y Carmen Machi. Bueno, a esta ya se la olí, pero quiero repetir porque no la recuerdo bien, jajaja. Y tampoco me importaría man-

REPARTO DE LUJO

tener unas buenas conversaciones de tú a tú con Jeff Bridges o con el subcomandante Marcos, que desapareció porque es más importante su causa que él mismo.

– En 2004 cumplía 30 años y le coincidieron 'Mar adentro' y su eclosión televisiva en '...amb Manel Fuentes'. ¿Vivió aquello como una alineación de planetas?

– Alguien me dijo que era mi momento más dulce, sí, pero procuro que no me deslumbren estas cosas. En realidad, yo soy de las que se salta los *photocalls* con la excusa de que tengo que ir al baño... Fue bonito participar de aquel apogeo del cine español y conocer a Amenábar, un hombre peculiar, reservado, más observador que comunicativo, perfecto como capitán del barco.

– Pero se le dispararía el índice de firmas de autógrafos, al menos...

– Ligeramente, porque aquí el impacto televisivo es muy de andar por casa. Los catalanes somos gente tímida, hay pocos que te aborden con un "¡Hombre, tía!" y muchos más que intercambian algún codazo a tu paso. Aunque luego está el caso de aquella señora que me reconoció en una playa nudista... ¡y se empeñó en presentarme a su marido, jajaja!

– Permitámonos, para acabar, un descanso. ¿Una persona tan creativa como usted disfruta de la sensación de no hacer nada?

– ¡Estoy trabajando en ello! Soy demasiado entusiasta de cualquier cosa, lo sé. Me gusta tanto todo que a veces tengo que decirme: "Come despacio, Clara, estáte tranquila...". Mi pelo, cara y culo me dicen que me estoy haciendo mayor, pero me gustan las arrugas y las cosas que caen en este mundo en que se supone que todo tiene que ir hacia arriba.

BEATRIZ PORTINARI

En el 25 aniversario de la creación de su compañía (10&10 Danza) y cofundadora de la recién creada Academia de las Artes Escénicas, Mónica Runde (Madrid, 1961) no tiene tiempo para aburrirse. Estrena nueva coreografía en noviembre, está grabando una peculiar pieza de videodanza en Costa Rica, donde también imparte clases en el conservatorio Taller del Barco, y en aquel país también se embarcará en la reinterpretación de una coreografía suya de hace 14 años. Y todo ello sin perder la fe en el público para difundir la danza.

– **¿Qué balance haría de la situación actual de la danza contemporánea española?**

– Siendo honestos, la situación no es peor que hace décadas. A principios de los años ochenta teníamos cero ayudas o circuitos: aquello sí que fue una época dura. Casi todos habíamos estudiado fuera, pero cuando volvíamos, el público no sabía ni siquiera lo que era la danza contemporánea. Como la anécdota de Martha Graham. ¿Conoce esa historia?

– **No, ¿qué pasó?**

– Invitaron varias veces a la gran bailarina Martha Graham para que viniera a España y ella dijo que, hasta que no muriera el dictador, ella no pisaba el país. Y así fue: un año después de morir Franco ella vino a bailar. Esto da una idea de lo poco que llegaba aquí de danza contemporánea, ni siquiera extranjera. Veíamos mucho Bolshoi, mucho Kirov, pero nada más.

– **¿Cómo recuerda los comienzos de su compañía, 10&10 Danza?**

– Primero teníamos que darnos a conocer y además luchar contra el intrusismo, que me sorprendió mucho al volver de estu-

¡ MÓNICA RUNDE ¡

«Vamos hacia un arte global donde las aduanas no existen»



La bailarina y coreógrafa reflexiona sobre la falta de educación artística y respaldo a los creadores coreográficos

ENRIQUE CIDONCHA

diar en el extranjero. Había mucha gente del teatro que *se movía* y entonces eso ya era danza contemporánea... Ahora no, tenemos conservatorios con bailarines que salen muy preparados.

– **Mayor cantidad de bailarines es mayor competencia...**

– Lo más triste es ver “coreógrafos por necesidad”, no por vocación, que presentan solos y duran un telediario porque no hay suficientes compañías para dar trabajo a todos. ¡No hay sitio donde bailar en este país! Te vas a Europa y Latinoamérica y no imaginas la protección que tienen hacia sus bailarines. La danza en México, por ejemplo, está dentro del Sistema Nacional de Creadores, que les da tres años de sueldo. ¡Tres años de tranquilidad! Así puedes crear, investigar, formar, experimentar. Igualito que aquí, vamos...

– **¿La crisis es suficiente argumento para que no se potencie la danza en este país?**

– La economía es un motivo de peso. Pero la realidad es que tampoco hay suficiente público, como no lo hay para la ópera o el teatro experimental. Puedes poner una, dos y hasta tres veces un *Don Juan* en una ciudad y el *Don Juan* se llena. Pero dices que un dramaturgo español contemporáneo va a estrenar una nueva dramaturgia y nos vemos las mismas caras. Nos falta educar al público, y eso se debería hacer desde la escuela.

– **¿Puede que además la danza tenga cierto lenguaje elitista?**

– Creo que ya hemos superado la etapa del “yo, creador, hago mi obra maravillosa, la presento, la ven y me aplauden”. Estamos en

la siguiente fase. El público demanda otra cosa y tenemos que adaptarnos y plantear cómo hacer un producto que guste, comunicarlo y compartirlo.

– **¿Realmente hay bailarines y coreógrafos españoles que estén ya en esa segunda etapa?**

– ¡Qué va! [Risas] Eso sería lo ideal. Siempre comento que cuando voy a bailar a Alemania te encuentras un día alumnos de

ENSEÑANZA

«Dices que vas a estrenar una nueva dramaturgia y nos vemos las mismas caras. Nos falta educar al público, y debería hacerse desde la escuela»

LA DANZA

«Era una profesión de putas y maricas». Y no creo que esto venga solo desde el franquismo, sino de más atrás; casi diría que desde la reina Isabel la Católica»

Bellas Artes tomando apuntes de los bailarines; otro día tienes un instituto, otro unos ancianitos que vienen. ¡Y lo que vienen a ver es el proceso! Yo creo que les interesa mucho saber el “cómo se hizo”, y eso les pica para venir a ver el resultado. La clave está en crear las ganas de ver ese producto.

– **¿Cuál sería la solución? ¿Ensayos de puertas abiertas?**

– Eso es, y más aún en danza contemporánea, donde se da tanta importancia a la improvisación. Creo que es interesante que el público vea que le estoy dando pautas a un bailarín, él lo interpreta y después cojo ese material para cortarlo, moverlo de sitio, cambiarlo... En música esto sí se hace: yo recuerdo conciertos de la Orquesta Nacional en el Real para niños. Te explicaban cada instrumento e incluso te desmontaban allí mismo un oboe para que lo vieras. Y así escuchabas la pieza de otra

manera. Pero en danza o en teatro no se da.

– **PRESERVAR LA MEMORIA DE LOS VETERANOS – Hábleme sobre la iniciativa de la Academia de las Artes Escénicas en la que participa. ¿Cuál es su propósito y objetivos?**

– Aún estamos empezando, pero puedo contarle lo que me gustaría... Para mí existe una brutal falta de investigación sobre danza en este país: tenemos escasas tesis de universidad y alguna recopilación de entrevistas, pero no un estudio serio. Y todavía viven veteranos con los que podríamos hablar directamente y no debemos perder su memoria. Es un largo trabajo de investigación y de escritura sobre la danza contemporánea española y debería ser tarea de la Academia.

– **¿Sería una retrospectiva desde el franquismo a la actualidad?**

– No, no, ¡tenemos ejemplos de danza contemporánea incluso antes de la Guerra Civil! Ahí está una grandísima Pilar Sierra en los años treinta, que se formó en varias técnicas de danza europeas y orientales. Y que le cerraron varias veces su escuela de danza en el franquismo por ser un poco, digamos, *subversiva*...

– **Además de esa tarea documental, ¿qué otros objetivos tendría la Academia?**

– Creo que debería plantear más permeabilidad entre disciplinas: sigue habiendo demasiadas barreras entre nosotros y en realidad vamos hacia un arte cada vez más global donde las aduanas no existen. A ver si conseguimos, pero de verdad, ser más maleables. Los dramaturgos se ven por encima de los co-

reógrafos. En el mundo de la danza debemos hacernos más presentes para que nuestros compañeros de las Artes Escénicas comprendan nuestro universo.

– **¿Por qué percibe ese trato de superioridad sobre la danza?**

– Porque la danza durante cuarenta y tantos años ha estado denostada. Cuando yo quería ser bailarina de pequeña, tuve suerte de tener madre alemana porque, como sabes, “la danza era una profesión de putas y maricas”. Y no creo que esto venga solo desde el franquismo, sino de mucho más atrás; casi diría que desde la reina Isabel la Católica.

– **¿Es posible conseguir ese cambio en la percepción?**

– Para empezar propondría un cambio en el lenguaje: no diferenciar actores y bailarines o coreógrafos y dramaturgos, sino hablar de “intérpretes” y “creadores”, que abarcan todas las disciplinas. Además, deberíamos intentar que todas las propuestas de la Academia toquen de alguna forma la danza.

– **¿Cómo se plantea el 25º aniversario de 10&10 Danza?**

– Mi idea primigenia era montar un dueto con Pedro Berdäyes y girarlo, pero no pudo ser. Así que estoy preparando un trabajo en colaboración con distintos coreógrafos: Berdäyes, Daniel Abreu, Carmen Werner, Luis Luque... El gran reto es mostrar su versatilidad con el hilo conductor del universo femenino. Me pilló en una etapa muy abstracta: dejo al inconsciente correr y lo que quiero es conmovir al público. Se titula *Episodios Temporada 25* y se estrenará en Madrid en Danza, este noviembre en el Teatro de la Abadía. Me está gustando tanto esta experiencia que no descarto repetir la idea con nuevos coreógrafos el próximo año y el siguiente...

■ RODRIGO CORTÉS ■

«En la sala de montaje es donde se produce el hecho genuinamente cinematográfico»

Mientras llega su nueva película, el director de 'Buried' ultima una novela, produce y sigue haciendo cortos. Atinado y lenguaraz, su discurso es una clase magistral



JAVIER OLIVARES

Sabemos poco de su vida entre rodajes. Pero Rodrigo Cortés, "salmantino de Ourense" (nació en Pazos Hermeros, donde el ribeiro), tiene definición para todo: "La vida es, precisamente, lo que pasa entre los títulos del IMDb". A los 41 años, domina el lenguaje oral aún mejor que el cinematográfico, que ya es decir. Este 2014 le "han dejado" producir una película, editar un libro, acabar una novela, escribir dos guiones, desarrollar otros dos, rodar un

LA SILLA DEL...

corto de terror y hasta hacer tres o cuatro spots... "El resto son viajes, charlas, reuniones...". No ha sido fácil encontrar hueco para la entrevista con el director de *Buried* y *Luces rojas*, siempre rapado al 2.
 – Y ese siguiente proyecto largo, ¿para cuándo?
 – Pronto, espero. Nunca doy nada por hecho y, precisamente por eso, prefiero hablar de los proyectos cuando dejan de serlo, cuando se convierten en películas. Antes, todo es humo y ruido.
 – Transcurrieron 20 años

entre su primer (y precoz) corto y su primer éxito comercial.
 – Los caminos siempre son largos, y parece saludable que así sea. Conocemos a un actor, a un director, a un cantante, a un escritor cuando, por alguna razón, hace algo que adquiere cierta resonancia. Pero ninguno de ellos empezó a trabajar el día anterior.
 – Igual accede a algún guión 'sin papá' dando vueltas por América, como le sucedió con 'Buried'...
 – Hay muchos guiones sin

padre dando vueltas por Hollywood. ¡Y algunos padres dando vueltas sin guiones!
 – Sinceramente, ¿le sorprendió el éxito de aquella película?
 – Claro. Si haces una película con un único actor en una caja de madera con la intención de dar un pelotazo, es que hay algo que no has entendido.
 – ¿Qué relación mantiene con Ryan Reynolds? ¿Es tan 'antidivo' como parece?
 – Somos buenos amigos, sí. Es un 'antidivo' ejemplar:

amable, aterrizado, trabajador, educado. Creo que le ayuda ser canadiense. También es alto y guapo, claro, ¡y eso ya es más desagradable! [risas]
 – ¿Hubo más distancia con Sigourney Weaver y Robert de Niro, con los que coincidió en 'Luces rojas'?
 – Se oyen muchas cosas sobre los actores, pero en mi corta experiencia siempre me he encontrado con gente amable y trabajadora, buenos compañeros que han dedicado su energía a encontrar el mejor modo de servir al guion desde la mayor verdad posible. Nunca he tenido experiencias desagradables con los actores

Los ¿qué habría pasado si...? son, por definición, indemostrables. Mucha gente está descubriendo *Concursante* ahora y no hay ninguna queja al respecto, se trata de un proceso natural. Lo interesante es que no se habla del mismo modo de las películas cuando se estrenan que tres años después. A veces la valoración cambia para bien, a veces para mal; cómo les fue o no en su estreno acaba siendo, si las películas sobreviven, irrelevante.
 – Por cierto, ¿cómo va ese germen de novela de 'Concursante'?
 – Se publicará seguramente en noviembre. Estamos ultimando detalles.

sobre el reto de la restricción; la restricción es casi siempre un regalo para la creatividad.
 – ¿Le gusta el estilo tuitero de su colega José Luis Cuerda?
 – Me gusta mucho su vocación desacomplejadamente literaria. Cuerda escribe en Twitter; siempre de forma estimulante.
 – De vez en cuando rueda también anuncios. ¿La compañía que contrata le deja libertad de expresión?
 – La compañía es la que tiene total libertad de expresión [risas], tu labor es llevar cierta idea a un terreno narrativo interesante. En general, te llaman porque les

Piano ha ido muy bien, con magníficas críticas internacionales y buenas ventas. En España tuvo un estreno discreto y cumplió las modestas expectativas de la distribuidora.
 – Siempre se confesó 'devoto' de Scorsese, pero hay quien quiere ver en usted rasgos cinematográficos de Christopher Nolan.
 – Para mirarlos a ambos tengo que levantar la cabeza. Cuando empiezas, fijas tu mirada en referentes inalcanzables, a modo de zanañoria; cuando vas encontrando tu lugar, por modesto que este sea, te preocupa más desarrollar tus condiciones con la mayor efi-

RODANDO DESDE LOS 16

Energía en corto

■ Firmó su primer corto en Súper-8, *El descomedido y espantoso caso del victimario de Salamanca*, a los 16 años, cuando los del barrio quitaban el celofán al Cine-Exin. Como entonces, sigue sin gustarle el mazapán, y como entonces se expresa en formato corto de maravilla. El último que ha hecho es 1.58, enmarcado en Cinergía, un proyecto que Gas Natural ha encomendado a varios directores con la eficiencia ener-

gética como telón de fondo. "Manuela Vellés [la protagonista] es una guerrera llena de verdad, una actriz estupenda, entusiasta y entregada. Se las hicimos pasar canutas durante tres noches seguidas, haciéndole conducir por carreteras solitarias de bosques embrujados". Dice haber disfrutado mucho trabajando con un equipo de primera, con la misma seriedad y profesionalidad que en cualquier largo. Pero un rodaje no le

produce, precisamente, placer. "Imagino que será una experiencia placentera para muchos otros. Siempre me he visto obligado a llevar un ritmo de unos 40 planos diarios, lo que te obliga a estar particularmente pendiente del reloj y la tensión del rodaje. Existe un tipo de placer, sí, pero está más relacionado, imagino, con la escalada: satisface llegar arriba, pero se ven más dientes apretados que sonrisas en el camino...".

con que he trabajado. Al revés.
 – Dicen que su inglés es casi tan perfecto como su español, de por sí elevado. ¿Eso ayuda a entrar en Hollywood?
 – Mi inglés no es ni de coña ejemplar. Si alguien opina lo contrario es porque sabe lo que he dicho, pero no lo que quería decir.
 – ¿Cree que su primer largo, 'Concursante', habría sido mejor acogido tras el fivido por 'Buried'?
 – Cada película es hija de su tiempo y vive sus circunstancias, y tú con ellas.

– ¿Y cómo ha ido 'A las 3 son las 2', el libro de greguerías tuiteras?
 – Absurdamente bien, teniendo en cuenta sus pretensiones. Se agotó la primera edición de 2.000 ejemplares y la editorial Delirio acaba de lanzar la segunda.
 – ¿Es fácil condensar ideas en los 140 caracteres de Twitter?
 – Lo difícil, como siempre, es hacerlo bien, aunque resulta más difícil escribir un buen relato, y más aún una novela cohesionada y brillante. Hay mucho mito

interesa la impronta con que puedas impulsar una idea previa. Siempre he trabajado con mucho margen de confianza por parte de agencias y clientes. Pero un spot es un laboratorio magnífico para el rodaje, no el medio para expresar tus ideas.
 – Ha producido 'Grand Piano'. ¿Ser productor hoy en día tiene algo de suicida?
 – Nada es suicida, salvo vivir, que garantiza la muerte. Mitificamos demasiado, nada que merezca la pena se logra sin obstáculos. En términos globales, *Grand*

ciencia y honestidad posibles. Y seguir mirando arriba, claro.
 – Combina con soltura las facetas de director, montador, guionista. ¿Es imposible dirigir sin montar?
 – Las considero fases diferentes de un único proceso narrativo. Empiezo a dirigir en la escritura y empiezo a montar en el rodaje. En todo caso, es en la sala de montaje donde se produce el hecho genuinamente cinematográfico. Incluso una gran interpretación se acaba de modelar y afinar en la mesa de montaje.

|| CÓRDOVA GÓMEZ ||

«Mi sobrina me llama Manuela por la protagonista de 'Todo sobre mi madre'»



■ **Cine:** *Mentiras y gordas, Solo química.*
 ■ **Cortometraje:** *Casting.*
 ■ **Televisión:** *Doctor Mateo, Cuestión de sexo, Mujeres, La princesa de Éboli, Ellas son así, Arrayán.*
 ■ **Teatro:** *Felices 30, Historia de un parque, La cueva de Salamanca, For men, Mal viaje, La boda.*
 ■ **Sus frases:** “Trabajar en lo que se ama no es trabajar” | “Es un gustazo actuar a las órdenes de Alfonso Albacete, estaré dispuesto siempre que cuente conmigo” | “Meryl Streep es una máquina, todo lo hace bien” | “Durante una función de *Felices 30* en Segovia, a Olalla Escribano y a mí nos dio tal ataque de risa en pleno escenario que éramos incapaces de seguir. ¡Se lo contagiamos incluso al público!” | “En Francia enseñan a los niños a amar y respetar su cultura y su cine. Aquí debería ser igual” | “La figura del productor está desapareciendo. Y es una pérdida tremenda, porque es ese profesional quien arriesga y descubre” | “He visto mil veces todas las películas de Pedro Almodóvar” | “Me gustaría que Rosa María Sardá volviese a presentar la gala de los Goya” | “Nací en los ochenta y me encanta esa época. No volvería atrás ni para coger impulso. ¡Tuve la suerte de librarme de la dictadura!”

FOTO FIJA LOS PERFILES Y CUESTIONARIOS COMPLETOS DE FOTO FIJA ESTÁN DISPONIBLES EN LA PORTADA DE WWW.AISGEES

|| AINHOA SANTAMARÍA ||

«Mientras veía 'Regreso al futuro' me enteré de que los Reyes Magos no existen»



■ **Cine:** *Sin cobertura.*
 ■ **Cortometrajes:** *La leyenda de un hombre malo, Diente por ojo, El invierno de Torlania.*
 ■ **Televisión:** *Isabel, Ciega a citas, Amar en tiempos revueltos, Águila Roja, La chica de ayer, Con dos tacones, El comisario.*
 ■ **Teatro:** *Feelgood, Todos eran mis hijos, Presas, Maniqués, Esa cara, Contracciones.*
 ■ **Sus frases:** “He pensado muchas veces en tirar la toalla. Las crisis son inherentes al arte y, además, necesarias para renovarse” | “Cada una de las oportunidades que he tenido me ha conducido mágicamente a la siguiente” | “La Charito de *Presas* fue un personaje precioso y me abrió muchas puertas: era la primera

vez que cobraba un sueldo por mi trabajo y que me subía al escenario de un teatro tan enorme como la sala Valle-Inclán” | “Isabel es una serie muy precisa y yo tiendo un poco al caos, pero he aprendido tanto y es una aventura tan maravillosa que solo puedo dar las gracias por haber caído ahí” | “Al Pacino está sublime en *El Padrino*” | “Adoro los filmes de Hitchcock, sobre todo *Psicosis*” | “Yo propondría una casilla en la declaración de la renta que destine dinero al sector cultural, como sucede con la que ya tiene la Iglesia” | “Mi sensibilidad es algo positivo, aunque a veces también es negativo, pues me cuesta desvincularme de cualquier carga emocional”.

|| SARA SÁLAMO ||

«Si el teléfono dejase de sonar, crearía una compañía con otros actores»



■ **Cine:** *Tres 60, Wild Oats, Reverso, The Glorious Seven.*
 ■ **Cortometrajes:** *La rosa del desierto.*
 ■ **Televisión:** *B&b, Arrayán, Toledo, Con el culo al aire, Aida, Águila Roja.*
 ■ **Teatro:** *Ecce Mono.*
 ■ **Sus frases:** “La suerte hay que perseguirla con trabajo y constancia” | “Los nervios de cada rodaje, la presión de querer actuar bien y otros muchos factores hacían que me olvidase de lo fundamental, de disfrutar con este oficio” | “Todos deberíamos poder disfrutar de la cultura, pero la están convirtiendo en un

lujo. Si para los espectadores fuese más asequible ir al cine, las producciones seguramente tendrían mucho más éxito” | “Intento ver las películas hasta el final, aunque no me estén gustando. ¡Siempre espero que haya algún giro que me sorprenda!” | “Escogería las canciones de *Moulin Rouge* para poner banda sonora a este momento de mi vida” | “Temo las obras teatrales que hacen partícipe al público. Si me preguntan algo, me pongo muy nerviosa, me muero de vergüenza. Sé que es raro en una actriz...”.

|| DAVID MATARÍN ||

«Me gustaría vivir como hace 12 años, cuando había un sueldo digno para todos»



■ **Cine:** *Caidos.*
 ■ **Cortometraje:** *Deazularrojo* (Gran Premio del Jurado en Notodofilmfest), *Tres en un cuarto, Conchin se lo traga, El Día Zeta.*
 ■ **Teatro:** *Yernos que aman, Azul#15, Pequeños dramas sobre arena azul, Canciones y amor con queso (para tomar aquí o para llevar), Temporada baja, Ensayo sobre orgías y besos.*
 ■ **Sus frases:** “En mi casa tenían por costumbre poner una cámara para ver nuestras reacciones al abrir los regalos el día de Reyes. Yo la descubrí y, antes de que se despertara toda mi familia, grabé un mensaje en el que pedía que me apuntaran a un curso de teatro porque iba a ser

actor” | “Cualquiera que se dedique a su oficio desde el amor sabe que tirar la toalla no entra dentro de los planes” | “Debemos lograr un Gobierno que apueste de lleno por la cultura para que así salgan por fin a la luz esas nuevas generaciones que quieren contar tantas historias originales” | “Si todo lo que llevo trabajado lo hubiera hecho unos años atrás, ahora no estaría poniendo copas algunos fines de semana” | “Tengo varias películas fetiche, no tanto por sus diálogos, sino por las coreografías. Es el caso de *Palíndromos* o *Toy Story 3*” | “En *A dos metros bajo tierra* hasta los figurantes están de Oscar”.

|| MARIO MARZO ||

«Sueño con ganar el Oscar a la mejor banda sonora»



■ **Cine:** *Los Inocentes, Al sur de Guernica, La cueva sagrada* (corto).
 ■ **Televisión:** *Los Protegidos.*
 ■ **Sus frases:** “Aquel Lucas de *Los Protegidos* fue mi primer personaje, supuso un antes y un después en mi vida, no solo a nivel laboral. Disfruté mucho mientras le viví” | “El precio desorbitado de las entradas hace que no apetezca ir a las salas, cuando en realidad es una experiencia tan bonita que jamás debería dar pereza” | “Huyo del cine de terror, pero en todas las de-

más películas veo hasta los créditos” | “Me lo pasé en grande cuando vi *Ocho apellidos vascos* con mi familia vasca” | “He tenido la fortuna de actuar con Gracia Olayo y Álvaro de Luna. Ambos me pedían que viviese tranquilo y disfrutara del trabajo” | “Me hubiera gustado nacer en la Nueva Orleans del siglo XX, rodeado solamente de saxos y blues” | “Tengo mucha suerte de dedicar mi tiempo y mi energía a cosas tan bonitas como la interpretación y la música”.

|| CARLA DÍAZ ||

«Mi sueño es ser protagonista de una película de 'cowboys' y acción»



■ **Cortometraje:** *Luna, Hilos, Los planes de Cecilia.*
 ■ **Televisión:** *Tierra de Lobos, El Príncipe, Hermanos, Punta Escarlata, Marco, Carmina, Aida, El Intornado, Águila Roja.*
 ■ **Internet:** *Mad Souls*
 ■ **Teatro:** *Annie, Piratas del Caribe, Prendimiento de Antoñito el Camborio* (danza).
 ■ **Sus frases:** “Soy actriz porque no me satisface una sola vida, la mía propia, sino que necesito vivir también la de los demás” | “De no poder dedicarme en un futuro a la interpretación, probaría como directora o guionista, no me imagino fuera de este mundillo” | “Si tú mismo no crees en tu personaje, ¿quién va a hacerlo?” | “Siempre admiraré a mi querida Rosita de *Tierra de Lobos*. Crecí durante el rodaje, aprendí personal y profesionalmente de magníficos actores a los que tengo un profundo respeto e hice amigos con lows que aún hoy mantengo relación. ¡Fue una etapa muy bonita!” | “Me importan más las salidas que pueda tener un personaje que los premios que haya ganado antes del director que me fiche”.

FOTO FIJA RETRATOS DE TALENTOS EMERGENTES • UNA SECCIÓN DE HÉCTOR ÁLVAREZ



LIBROS
UNA SECCIÓN DE SERGIO GARRIDO

UN 'NOIR' EN PAPEL CON SABOR A SERIE

TÍTULO • GALVESTON
AUTOR • NIC PIZZOLATTO
EDITORIAL • SALAMANDRA
PÁGINAS • 282
PRECIO • 18 EUROS

Broadchurch, The Killing, True detective. Parece que lo *noir* está de moda en la pequeña pantalla. Pero, sin duda, *True Detective*, la serie protagonizada por Matthew McConaughey y Woody Harrelson y estrenada el pasado mes de enero en la cadena HBO, ha sido la ficción revelación del año. Los dos actores protagonistas encarnan a una pareja de detectives que buscan a un asesino múltiple a lo largo de 17 años. A lo largo de la temporada se intercalan *flashbacks* y declaraciones de los protagonistas en el presente. Unos personajes con carisma y un guión bien hilado al que dio forma su productor ejecutivo Niz Pizzolatto, quizás para muchos un desconocido.

Tras el éxito de la serie, la editorial Salamandra trae al público español una novela negra con ecos de Raymond Chandler y Dennis Lehane que el creador de *True Detective* publicó en Estados Unidos en el año 2010. Su protagonista, el texano Roy Cody, un matón profesional en Nueva Orleans, tiene que dar un giro radical a su vida cuando

DURO Y VALIENTE CAMINO LLENO DE OPTIMISMO

TÍTULO • TODO UN VIAJE
AUTOR • SILVIA ABASCAL
EDITORIAL • TEMAS DE HOY
PÁGINAS • 285
PRECIO • 18 EUROS



“Qué alegría estar. Poder estar hoy aquí, de pie, escuchándome fuerte el corazón, poder mirarnos a los ojos y poder decir ¡gracias!” Con estas emotivas palabras la actriz Silvia Abascal reaparecía en la ceremonia de los Goya del año 2012, tras diez meses alejada de los focos y de las tablas a causa de un ictus cerebral. Han pasado tres años desde aquello y la intérprete de películas como *La dama boba* o series como *Pepa y Pepe* o *Acusados* continúa superando las secuelas de aquel trance, pero con ganas de iniciar nuevos retos, como el de dirigir a Carmelo Gómez y Alexandra Jiménez en “No digas nada”, su primer cortometraje.

Durante estos dos años, el camino fue duro y difícil, aunque la fuerza y la vitalidad siempre la acompañaron. Así lo plasma en su libro *Todo un viaje*, donde relata esta experiencia. “Si a una sola persona el relato de este proceso pudiera pro-

vocarle fuerza, ganas o empuje, merecerá la pena compartir este tramo de mi camino por cada uno de sus rincones”, declara la actriz en el prólogo.

Todo comenzó la tarde del 2 de abril de 2011, durante la gala de clausura del Festival de Cine de Málaga, cuando Silvia empezó a sentir un fuerte latigazo desde el oído hasta el centro de la cabeza. “Cuando me preguntan por la sensación corporal que recuerdo de aquel instante, suelo contestar que sentí como si me inyectaran amoníaco por los oídos. Cosa bastante absurda, por cierto: como si yo supiera lo que se siente cuando a uno le inyectan amoníaco por

los oídos”, afirma en el libro.

Momentos después, Silvia era trasladada en ambulancia al hospital Carlos Haya de Málaga junto a su representante y a su amiga, la actriz Verónica Forqué. El diagnóstico: malformación vascular congénita cerebral. Acompañada ya de su “manada”, como así llama a su familia, Silvia fue trasladada a Madrid para someterse a una cirugía cerebral abierta.

Y así, página tras página, descubrimos la faceta más íntima de esta actriz que debutó con apenas catorce años en el mítico concurso televisivo *Un, dos, tres... responde otra vez*. Un duro y valiente camino en el que siempre ha estado acompañada de los suyos. Pero también un recorrido lleno de optimismo y no exento de anécdotas tiernas: las bromas en Urgencias junto a su amiga Verónica Forqué, los desvelos de su chico y su familia junto a la cama del hospital o cuando veía su trabajo en la serie *Piratas* con un parche en un ojo para no verse doble.

le diagnostican un cáncer de pulmón.

Todo se complicará cuando descubra que su jefe, el extorsionador Stan Ptitko, planea matarlo y huye a la

desesperada acompañado de la joven Rocky. Como en *True Detective*, Niz Pizzolatto construye una novela negra que destaca por mostrar a unos personajes vapuleados

por la vida, desarraigados, con un pasado que es más un lastre que una bagaje y un presente nada esperanzador. Todo un ‘noir’ en papel con sabor a la mejor serie del año.

PARA SERIÉFILOS EMPEDERNIDOS

LIBROS
UNA SECCIÓN DE SERGIO GARRIDO

TÍTULO • TODAVÍA VOY POR LA PRIMERA TEMPORADA
AUTOR • EDU GALÁN (EDITOR)
EDITORIAL • LÉEME
PÁGINAS • 191
PRECIO • 19,90 EUROS



¿Qué tienen las series que nos enganchan casi físicamente? Quizás esta cuestión se la preguntaba el crítico de cine y creador de la revista satírica *Mon-golia*, Edu Galán, cuando empezó a codirigir un taller en la Universidad de Oviedo al que llamó “Todavía voy por la primera temporada”. Durante una semana, los alumnos pudieron intercambiar opiniones sobre

sus personajes, tramas y series favoritas junto a personalidades de la talla

de Isaac Rosa, Maruja Torres, David Trueba, Jordi Costa o Jesús Palacios, entre muchos otros.

Ahora, Edu Galán y la editorial Léeme recopilan en el libro *Todavía voy por la primera temporada* algunas de las teorías seriéfilas que tuvieron lugar en aquellos animados talleres, donde los ponentes debatieron sobre ficciones de renombre como *Crematorio*, *Homeland*, *The Good Wife* o *Black Mirror*.

En *Todavía voy por la primera temporada* se analiza, por ejemplo, el fenómeno de la corrupción, en un

capítulo en el que el escritor Isaac Rosa desmenuza la serie *Crematorio*, basada en la novela de Rafael Chirbes. “*Crematorio* no era la novela de la corrupción. En cambio, la serie centra su mirada en ese paisaje de fondo, lo trae a primer plano y lo convierte en ecosistema vivo”, señala el autor de novelas como *El país del miedo*.

Este capítulo da paso a otros en los que se analizan factores como las poliédricas variantes de la maldad que presentan series como *The Americans*, *Breaking Bad* o *True Detective*; se diseccionan exhaustivamente ficciones como *Homeland* o *Black Mirror* y se analizan arquetipos de la clase trabajadora utilizados en series españolas como *Menudo es mi padre* o *Manos a la obra*.

Un ameno libro que hará las delicias de los seriéfilos más empedernidos y con el que el lector contribuirá con Amnistía Internacional, ya que el 10% de los beneficios de los derechos de autor serán donados a esta organización.

ANÉCDOTAS DE UN GENIO DE LA CARCAJADA

TÍTULO • CONVERSACIONES CON CHARLES CHAPLIN
AUTOR • KEVIN J. HAYES
EDITORIAL • CONFLUENCIAS
PÁGINAS • 105
PRECIO • 12 EUROS

Hoy en día hablar de Charlie Chaplin va unido a las obras maestras que dejó como legado para la historia del cine. Desde *La quimera de oro* a *Luces de ciudad* o *Tiempos modernos*. Sin olvidar, por supuesto, su crítica al totalitarismo en la célebre *El gran dictador*, el primer trabajo totalmente hablado de Chaplin, quien era muy reacio al cine

sonoro. Y es que este genio de la carcajada siempre ha sido más conocido por sus gestos que por sus palabras, como su icónico personaje, aquel vagabundo de modos refinados ataviado con la ropa y la dignidad de un caballero.

La editorial Confluencias reúne en *Conversaciones con Charles Chaplin* las escasas entrevistas y charlas que mantuvo este polifacético artista con algunos periodistas de su época, como Mariam Teichner, Victor Eubank, Robert Nichols y otros entrevistadores anónimos. Entre entrevista y entrevista,

los lectores podrán conocer más detalladamente el carácter, la profesionalidad y las ambiciones de este entrañable *showman*. “Es pequeño y a duras penas sonrió durante la media hora de entrevista. Se toma su trabajo tan seriamente como cualquier banquero el suyo”, destaca Victor Eubank en uno de los encuentros.

El libro contiene además una cronología con los eventos más importantes en la vida de Chaplin así como imágenes de carteles o escenas de sus películas más conocidas.





HOLLYWOOD CASERO

'A todo gas 6' se asienta en Canarias

Garachico, Icod de los Vinos, San Juan de la Rambla, Buenavista del Norte, Guía de Isora, Adeje y Santiago del Teide, todos ellos municipios de la isla de Tenerife, además del Puente de Sil-

va y Santa María de Guía, en Gran Canaria, fueron escenario de una parte esencial de *A todo gas 6*, superproducción de Hollywood con participación de capital español, dirigida por Justin Lin y protagonizada por Vin Diesel,

Michelle Rodríguez, Dwayne Johnson y el posteriormente fallecido Paul Walker. Con la compañía de Elsa Pataky en el reparto, la película llevó a la isla un equipo de 400 personas y un centenar de vehículos que revolucionaron la región durante unas

semanas de septiembre y octubre de 2012, aunque también se rodaron escenas en EE UU, Reino Unido y China. A todo gas 6 tuvo un presupuesto de 160 millones de dólares, pero fue un éxito en taquilla con, por ejemplo, 239 millones en EE UU y casi 10 en España.



¡QUÉ ÉXITO EL DE AQUELLA PELÍCULA!

Crudo retrato de un etarra

En 1994, año en el que 13 personas fueron asesinadas por la banda terrorista, no era nada fácil hacer una película sobre ETA. Aunque no fuera directamente una película sobre ETA, sino más bien sobre un área del lumpen social de Madrid en el que iba a entrar un personaje que pertenecía a la banda. Y, sin embargo, la apuesta de Imanol Uribe, *Días contados*, protagonizada por Carmelo Gómez, hizo pleno en todos los apartados. Consiguió 10 premios Goya de las nada menos que 20 candidaturas con las que fue aclamada por la Academia; y en el Festival de San Sebastián resultó ganadora de la Concha de Oro y del premio al mejor actor para Javier Bardem (por su papel aquí y en *El detective y la muerte*, de Gonzalo Suárez). La inmensa mayoría



de la crítica la alabó. Y, aun teniendo en cuenta la crudeza del relato, no apta para todos los estómagos, casi 800.000 espectadores acudieron a los cines. Uribe, que había adaptado de forma muy libre una novela previa de Juan Madrid (tan libre que había cambiado el

oficio del protagonista: de fotógrafo de la movida madrileña a etarra), nunca juzga a sus personajes y deja en manos del público las consideraciones morales de un asesino con numerosas contradicciones, crítico con sus mandos pero asesino a sangre fría de policías. Uribe ya se había acercado al tema de frente en dos películas, *El proceso de Burgos* (1979) y *La fuga de Segovia* (1981), y en otra un tanto de soslayo: *La muerte de Mikel* (1983).

LA LÍNEA HISTÓRICA



«¡Un cero a la izquierda, eso es lo que soy!»

Pepe Isbert, en *El cochecito*, de Marco Ferreri, ante el rechazo de su familia, ansioso por tener un vehículo de inválido como el de sus amigos.

UN PREMIO HISTÓRICO

'Camada negra', un milagro en Berlín

Nacida en medio de un clima de tensión política irrespirable en la España de 1977, sobre todo alrededor del asesinato de los abogados laboristas de la calle Atocha de Madrid, *Camada negra*, de Manuel Gutiérrez Aragón, llegó a ser prohibida en los cines y su estreno no llegó hasta meses después (en medio de no pocos incidentes en las salas), lo que llevó a que su milagrosa presencia en el Festival de Berlín tuviera carácter de acontecimiento. Primero, porque toda Europa y medio mundo miraba a España con preocupación. Y segundo, porque la película narra

la entrada de un joven adolescente en un violento grupo de la ultraderecha liderado por una mujer.

Escrita por Aragón y José Luis Borau con Franco aún en vida, obtuvo el premio al mejor director "por su coraje y originalidad", según justificó un jurado potentísimo en el que figuraban, entre otros, Rainer Werner Fassbinder, Ellen Burstyn, Senta Berger, Humberto Solás y el español Basilio Martín Patino. El Oso de Oro fue para una olvidada película rusa, pero el Oso de Plata fue para la mítica *El diablo probablemente*, de Robert Bresson.

LA PODADORA ARTÍSTICA

Franco y los besos en la frente

No, no es que Franco se censurara a sí mismo, pero así eran las cosas del sexo en 1942, casi recién instalada la dictadura. Así, ciertos asuntos, aunque fueran como consecuencia del amor, debían ser básicamente inexistentes, incluso si llegaba un momento en que nadie se creía lo que hacían (o dejaban de hacer) los amantes en los momentos cumbre de la película. Y eso es lo que ocurrió en *Raza*, película escrita por el mismísimo Generalísimo, pseudo-escondido tras el seudónimo de Jaime de Andrade, y dirigida por José



Luis Sáenz de Heredia. Porque aquí de lo que cabría hablar, más que de podadora artística, como reza el título de esta sección, sería de podadora mental. Sí, claro que estamos, como decía su propia propaganda, ante una película sobre el espíritu abnegado y valeroso que sería propio del ser español y que coincidiría completamente con el ideario nacional-católico del régimen puesto en pie tras la Guerra Civil. Pero de ahí a que los responsables de una historia, llegado el momento cumbre en que su protagonista, Alfredo Mayo, se despide de su amada, Ana Mariscal, quizá para siempre, decidan que el hombre, en pleno éxtasis afectivo y sentimental, deposite su beso... justo en plena frente de la chica hay un trecho largo. "Nuestra vida será ya para siempre el tiempo que hemos vivido juntos", llega a decir ella, como premonición de que puede ser el fin. Y sin embargo, justo después, y a pesar de que la música de violines se eleva, sólo hay un casto beso en la cabeza, metáfora de la castidad mental de un régimen.

EXPEDIENTE X



Éxitos de público entre 1966 y 1968

¿Sabía que entre 1966 y 1968, coincidiendo con el estreno de algunas de las mejores películas del Nuevo Cine Español, las cuotas de mercado de nuestro cine fueron, respectivamente, del 22%, 27% y 30%, porcentajes hoy casi impensables?



ÁLEX ANGULO

UN ACTOR AL SERVICIO DE LAS IDEAS

• ANTONIO FRAGUAS •



ENRIQUE CIDONCHA

No quería ser “interesante para la gente”, sino por sus papeles. No le gustaban las entrevistas ni hablar de él. El personaje, la película, la obra, el equipo, el proyecto: esas eran las prioridades del actor Álex Angulo, muerto el 20 de julio, a los 61 años de edad, en un accidente de tráfico en La Rioja. Desde *Todo por la pasta*, de Enrique Urbizu, *Mirindas asesinas* o *El día de la bestia* (ambas de Álex de la Iglesia) hasta sus papeles en *El laberinto del fauno* (Guillermo del Toro)

EN NUESTRO RECUERDO...

o en series de televisión como *Periodistas*, *Hermanos y detectives* o *14 de abril, la república*, el nombre de Álex Angulo es clave para entender el desarrollo del cine español de género: ese cine entretenido, bien hecho y homologable al de cualquier país europeo que hoy nos parece normal, pero que durante décadas fue una excepción.

Hombre menudo, cercano, transmitía afabilidad pero también una fuerte marejada interior. No había pose en él: frente a frente era simplemente

Álex Angulo, un actor comprometido, pero sin ostentación del compromiso. Obsesionado por lo colectivo, era difícil que hablara en primera persona del singular. Él siempre era un *nosotros*. Sin embargo, para la revista *ACTÚA* de AISGE, entidad de la que era el socio número 454, hizo el esfuerzo en marzo de 2013 de hablar de sus orígenes e inquietudes. Tan despreocupado estaba por vender su personaje que ni siquiera se molestó nunca en cambiar la fecha de nacimiento

que figura en la Wikipedia.

Nació un 12 de marzo –y no un 12 de abril, como señala esa enciclopedia electrónica– de 1953 en Erandio, Vizcaya. Su padre era fontanero; su madre, un ama de casa que a veces trabajaba como peluquera. Criado en una familia humilde, sin influjos vocacionales específicos, Álex llegó a convertirse en uno de los rostros más queridos del cine español, tanto entre el público como entre sus colegas de profesión. “Era sencillamente encantador. Te reto a que encuentres a una sola persona que no hable bien de él. Simpático, buen tío, muy, muy majo. Era un tío siempre cálido, yo nunca le he visto de mal humor”, declaraba al conocer la noticia de su muerte el actor Santiago Segura (compañero de reparto en *El día de la bestia*, película que lanzaría a la fama a ambos).

Estudió Magisterio, llegó a trabajar de profesor de francés y de ciencias naturales... ¿Pero por qué a los 18 años tenía el gusanillo de ser actor? “Yo había hecho teatro en el colegio y teatro leído, pero sin afán profesional. Me divertía. Mi educación no ha ido siguiendo una escuela, sino más bien una vocación, un interés por los personajes, por contar historias (...). Teníamos cosas que contar. Había cierto afán pedagógico, romper con algunas cosas que nos contaban en el franquismo”. Álex quería mostrar realidades, igual que hace un maestro a sus alumnos. Entendía la interpretación como un servicio a la sociedad: “Antes éramos más de grupo, de colectivo. Hablábamos en plural. Y yo sigo creyendo en la creación colectiva, en el equipo. Las obras y las películas se hacen entre todos. Es tan importante el actor, como el iluminador, el maquinista. Igual es que los medios creemos que necesitamos más la compañía de los demás. A mí me motivaba más una idea para construirla colectivamente que la perfección de un individuo”.

Imposible entender la carrera de Angulo sin imaginárselo haciendo teatro callejero, yendo todavía a comer a casa de sus padres, pero compartiendo piso en Bilbao con “la cuadrilla”. Allí, de la mano de Ramón Barea, entra en la compañía Karraka: “Éramos supervi-

vientes de esta profesión. Por supuesto, teníamos referencias americanas, a mí encantaba Jack Lemmon. Y luego, claro, referentes españoles: Pepe Isbert, Fernando Fernán Gómez, Paco Morán... Pero, la verdad, tampoco

Hombre menudo, cercano, transmitía afabilidad pero también una fuerte marejada interior. No había pose en él: era simplemente Álex Angulo

Criado en una familia humilde, sin influjos vocacionales específicos, llegó a convertirse en uno de los rostros más queridos del cine español

pensábamos más allá del momento en el que estábamos. Tratábamos de hacer un tipo de teatro independiente. Un buen día me di cuenta de que, milagrosamente, estaba viviendo del teatro”.

Y su salto a la gran

Obsesionado por lo colectivo, era difícil que hablara en primera persona del singular. Él siempre era un nosotros, al servicio del director y la historia

pantalla, de la mano de Enrique Urbizu y Álex de la Iglesia. “Fueron de los primeros en hacer cine de género, algo que ya no era *cine español*. Urbizu peleó mucho desde el principio, por ejemplo, en *Todo por la pasta*. Y Álex en

Acción Mutante, haciendo ciencia ficción...”.

Su interpretación del cura Ángel Berriatúa en *El día de la Bestia* (1995) le valió el Goya. Fue uno de sus pocos papeles protagonistas, una espinita (la de volver a protagonizar una película) que nunca llegó a sacarse: “Era mucha responsabilidad y es verdad que de vez en cuando echas de menos esa responsabilidad. Pero bueno, no soy yo, como actor, el que

debe imponer mi gusto. Los actores estamos al servicio de lo que el director y la historia quieran contar”. De nuevo esa idea de trabajo al servicio de una idea. Álex Angulo nunca se lo puso fácil a sí mismo, quería encargos

de los que aprender: “Me gusta hacer papeles que de alguna manera me pongan en cuestión y me supongan arriesgar un poco, investigar”.

Encarnó muchos otros personajes inolvidables, que quizá ahora sean examinados con mayor atención. Era Julián, una especie de *mánager kitsch* en la comedia *Muertos de risa* (1999), papel por el que fue nominado al Goya, como también lo fue encarnando al

pérfido Peláez, en *El gran Vázquez* (2010). Fue un puntilloso y autoritario oficial de la Ertzaintza en *Un mundo casi perfecto* (2011), un papel breve pero resuelto magistralmente. Y,

por supuesto, era Blas Castellote, redactor jefe del periódico *Crónica Universal* en la serie *Periodistas* (1998-2002). Para preparar ese papel, pasó muchas tardes en la redacción de *El País* junto a María Pujalte, observán-

EN NUESTRO RECUERDO

dolo todo. “Me llama la atención el brío con que cogéis el teléfono”, le confesaba a los redactores.

Medio centenar de películas, una veintena de series de televisión y también más de 20 cortometrajes. Angulo nunca dejó de cultivar este microgénero que tanto ayudó a los cineastas jóvenes a abrirse camino. Él se ponía a su servicio, consciente del empujón que suponía para los principiantes que un actor de su talla se prestara a trabajar en este metraje. Quizá lo hacía porque fue un corto dirigido por Álex de la Iglesia, *Mirindas asesinas* (1991), la primera obra que empezó a dar a conocer tanto a Angulo (interpretando a un intratable psicópata) como a De la Iglesia. Desde entonces, los nombres de los dos Álex quedarán para siempre enlazados en la historia del cine español. En la dominical tarde del siniestro, De la Iglesia expresaba su desolación a través de su cuenta en Twitter: “No me lo puedo creer. Estoy en un bus volviendo a Madrid... No sé qué hacer”.

En marzo de 2013 decíamos en broma que si Álex Angulo llamara a la puerta de cualquier familia española a la hora de la cena, le harían hueco en la mesa. Había logrado convertirse en alguien cercano para todo el mundo. No pretendía hacerse el interesante porque no lo necesitaba. Ya tenía el cariño y la admiración de miles de personas. Entre risas lo reconocía: “Recibo cercanía y mucha normalidad. Supongo que por los personajes que me ha tocado hacer y por la cara que tengo de buena persona. ¡No saben lo que oculto!”.

No ocultaba nada, pese a que lo intentara: Álex Angulo era una buena persona.

ROBERTO CAIRO EL INOLVIDABLE DESI EN 'CUÉNTAME...'

• CELIA TEJIDO •



El actor madrileño Roberto Andrés Cairo Pablos falleció el jueves 28 de agosto en su ciudad natal, a los 51 años de edad, tras no superar el cáncer de pulmón que sufría desde meses atrás. Cairo era uno de los integrantes más veteranos de AISGE, ya que se dio de alta en la entidad en agosto de 1991 y contaba con el número de socio número 173. Su entrañable papel como Desi en *Cuéntame cómo pasó* le había otorgado gran popularidad en los últimos años, si bien su trayectoria frente a la cámara y sobre los escenarios sumaba más de dos décadas.

Desiderio Quijo era el mejor amigo de Antonio Alcántara (Imanol Arias) en la serie de Televisión Española, regentaba el videoclub del barrio de San Genaro y había encontra-

EN NUESTRO RECUERDO

do el amor al lado de Clara, el personaje que encarna Silvia Espigado. "Se me ha ido un amigo y compañero entrañable al que adoraba", explicaba la propia Espigado, que curiosamente también ejerció como pareja de Ricardo en el primer papel que ella representó, en *La venganza de la Petra*.

La propia web de TVE fue la primera en informar de la triste noticia, confirmada por fuentes familiares, y recogía las palabras de Eduardo Ladrón de Guevara, uno de los guionistas de *Cuéntame... "Ricardo era un actor muy seguro, grande en la comedia pero también con un gran dominio del registro dramático", le glosó Ladrón de Guevara, que le definió como "un enamorado de la vida".*

Las reacciones a su desaparición se sucedieron en las redes sociales. El joven Ricardo Gómez (Carlitos en la serie) publicó: "Con mucha tristeza toca decir adiós a un gran compañero que tenía

Acreditó más de dos décadas de trayectoria televisiva, cinematográfica y teatral, con algunos de los éxitos más taquilleros de la cartelera

el mejor sentido del humor que he visto. Roberto Cairo, descansa en paz". Secun de la Rosa escribió: "Siento muchísimo la muerte de Roberto Cairo. Nadie debería irse tan joven. Todo el amor del mundo a su familia y seres queridos". Y Santiago Crespo, compañero de reparto en *Cuéntame cómo*

pasó, publicó una divertida imagen en la que aparece con el fallecido.

A Cairo le pudimos ver durante su fecunda trayectoria en películas como *Amo tu cama rica* (el primer taquillazo de Emilio Martínez Lázaro), *La ardilla roja*, *Mi hermano del alma*, *Cachito*, *Fugitivas*, *Yo me bajo en la próxima* o *Brujas*. Otras series exitosas de la pequeña pantalla en las que dejó su impronta fueron *Ay, señor, señor*, *Los ladrones van a la oficina*, *Las chicas de hoy en día* o *Farmacia de guardia*.

En lo relativo a su currículo teatral, incluía títulos como *Las mujeres sabias*, *Los siete infantes de Lara*, *Morirás de otra cosa*, *Trainspotting* y *Luna de miel en Hiroshima*.

El gran actor valenciano Daniel Dicenta Silva falleció a los 76 años durante la mañana del martes 2 de septiembre en el hostel del centro de Madrid donde se alojaba de manera habitual. Dicenta, nieto del dramaturgo Joaquín Dicenta, hijo del actor Manuel Dicenta, hermano por parte de padre del también actor Jacobo Dicenta y padre de la actriz Natalia Dicenta, había nacido en la capital del Turia el 6 de noviembre de 1937 y desarrolló una alabada carrera interpretativa, particularmente intensa sobre las tablas, pero con títulos de relevancia también para la pantalla grande. Para el recuerdo queda, sobre todo, su papel de Gregorio Valerio Contreras en la mítica *El crimen de Cuenca* (1980), de Pilar Miró, junto a José Manuel Cervino, Héctor Alterio y Amparo Soler Leal.

Dicenta contaba desde hace más de 12 años con la ayuda de los servicios asistenciales de la Fundación AISGE, que le sufragaba su alojamiento y ayudaba en la manutención. Era el socio número 2.044 de la entidad. Fue marido de la también actriz Lola Herrera, con la que tuvo dos hijos: la actriz y cantante Natalia Dicenta y el fotógrafo Daniel Dicenta Herrera. En 1981, ya separados desde tiempo atrás, Lola Herrera y el ahora fallecido intérprete rodaron un docudrama, *Función de noche*, inspirado en episodios de sus propias vidas.

En el último tramo de su trayectoria profesional, Dicenta Silva adquirió prestigio como doblador y puso voz en castellano a artistas como Robert Englund en diversas entregas de *Pesadilla en Elm Street* o a Peter Stor-



DANIEL DICENTA UN ILUSTRE EN UNA FAMILIA DE GRANDES ARTISTAS

• NANO AMENEDO •

mare en *Fargo*, la película de los hermanos Coen.

Su fallecimiento se conoció hacia las 11.30 de la mañana del martes 2, cuando la regente del hostel Huéspedes Toledo en el que se alojaba lo encontró sin vida en su habitación. Los servicios de emergencia, que acudieron a los pocos minutos, solo pudieron certificar la muerte del actor.

Daniel Dicenta debutó en el cine en 1963 de la mano de José Luis Sáenz de Heredia, con el que ro-

dó *La verbena de La Paloma*. También formó parte de los elencos de *Fortunata y Jacinta* (Angelino Fons, 1970), *La muerte de Mikel* (Imanol Uribe, 1984) o *El pájaro de la felicidad*, nuevamente de la mano de Pilar Miró, en 1993. Su currículo resulta aún más impresionante en el terreno del teatro: participó en docenas de *Novela y Estudio 1* para Televisión Española y llevó a las tablas títulos como *El baúl de los disfraces*, de Jaime

Salom (1964); *Yerma*, de Federico García Lorca (1971); *Delirio del amor hostil*, de Francisco Nieva (1978); *Los domingos, bacanal* (1980), de Fernando Fernán Gómez; *Juan José*, de su abuelo Joaquín Dicenta, en 1980; *Seis personajes en busca de autor* (Pirandello, 1982) o *La señorita de Tacna*, de Mario Vargas Llosa, ese mismo año. Su última interpretación de relieve fue en *Dios está lejos*, de Marcial Suárez, en 1987.

EN NUESTRO...

FRANCISCO PASTOR

Aunque solo queda un rato para que empiece la representación, alguna alumna prueba por última vez, inquieta, su voz frente al piano. Durante una hora y media, ese será el único instrumento en el que se apoyarán su timbre y el de sus 11 compañeros. Los 30 asientos que les quedan enfrente todavía no sabían ese 23 de julio que se van a quedar cortos para el público.

En los pasillos del Centro Actúa de la Fundación AISGE, a los intérpretes se les diferencia de sus amigos y allegados por la ropa negra que les va a acompañar durante toda la obra. Desde los lavabos también se oye a algún que otro actor jugando con las canciones que ha aprendido durante semanas. Atrás quedan las 80 horas de taller, entre junio y julio, en las que la actriz Carmen Conesa y la músico Lola Barroso les han enseñado a entonar, bailar y actuar al ritmo de una comedia.

“Veníamos de experiencias muy diferentes. Había gente que cantaba y quienes no lo habían hecho en su vida. Eso fue lo más difícil”, cuenta Esperanza de la Vega, que estrenaba sus talentos con el verso en este taller. Otros aluden al curso que hace dos años, también de manos de AISGE, les llevó a conocer a estas dos profesoras y a tocar por primera vez el género musical. Entonces las docentes no llegaron a poner en escena ningún texto concreto, pero en esta ocasión se han lanzado a *Te quiero, eres perfecto, ya te cambiaré*, de Joe di Pietro. Y desde el principio, ya que sus dispares alumnos tenían algo en común: ninguno de ellos había recitado, en su vida, siquiera un verso de este montaje.

Bailar, cantar, interpretar, reír

Los alumnos de teatro musical de Carmen Conesa y Lola Barroso desbordan las nuevas instalaciones de la Fundación AISGE con una comedia en verso

Con una solitaria nota en el teclado empieza todo. Si hay algún ejercicio de entonación, es resuelto con infinito disimulo. Y de ahí en adelante van, una tras otra, las 15 piezas del texto. “Si alguien se equivoca de canción, paramos y volvemos a empezar, y no pasa nada”, habían reído sus profesoras poco antes. Pero no fue necesario. Junto a la algarabía del público, a la obra solo le acompañó la expectación de los alumnos del curso, que no querían perderse los fragmentos en los que les tocara permanecer, alternativamente, fuera de escena. Ellos los seguían con los labios. Conesa, con el tintineo de su pie. Barroso golpeó las teclas del piano, incansable, durante todo el espectáculo.

Los actores que han participado en el taller llegaron, en gran medida, para conocer una técnica y dominar mejor su voz. En eso el curso les ha resultado bien provechoso. “La parte vocal la llevábamos a rajatabla. Si había que

estar una hora vocalizando, se estaba”, recuerda Barroso. El aspecto más difícil del taller, con todo, se relacionaba con las emociones. “Tuvimos que poner mucho valor. Quitarnos los miedos, las ver-

UN EJERCICIO DE APRENDIZAJE

Con una solitaria nota en el teclado empieza todo. Si hay algún ejercicio de entonación, es resuelto con infinito disimulo. Y de ahí en adelante van las 15 piezas del texto

PREPARACIÓN

Los actores que han participado en el taller llegaron, en gran medida, para conocer una técnica y dominar mejor su voz. En eso el curso les ha resultado bien provechoso

güenzas y echar toda la carne en el asador”, relata Olga Hueso, una de las alumnas. Y una vez soltado el lastre, coinciden algunos de los intérpretes, dejarse llevar por el verso provoca unos sentimientos que no siempre se encuentran en la prosa. Eso sí; las improvisaciones, mejor para otro momento. “Vas montado en un tren que no para, que es la partitura”, recuerda Conesa.

Alumnos y profesores respiran un poco más tranquilos mientras ven que la obra, una comedia decidida a dismantelar el amor de pareja, saca una risa tras otra de los congregados, tanto en los tramos hablados como en los cantados (y especialmente sí, entre arias y recitativos, se cuele alguna palabra malsonante). “Lo hemos ensayado tanto y hemos permanecido tan atentos al trabajo de nuestros compañeros que era imposible que los chistes no funcionaran. Nos conocemos la obra al dedillo”, cuenta David Bueno, uno de los actores que más papeles diferentes llegó a interpretar en la obra.

El curso les ha dejado con ganas de más. Si en algo coinciden los alumnos es que, aunque estiraran las clases grabándose con los móviles para seguir por su cuenta, repasaran los textos una y otra vez y siguieran con los ejercicios de entonación en sus casas, el taller se les ha pasado en un suspiro. Algunos se lanzarían a



Foto de familia de Carmen Conesa y Lola Barroso con los alumnos del curso / ENRIQUE CIDONCHA

por otro musical sin pensárselo. Otros, quizá más prudentes, preferirían seguir trabajando la técnica. Pero el veneno ya se les ha metido debajo de la piel. “Después de haberme lanzado así a la piscina, ya no hay vuelta atrás”, siente Paloma Vidal, que acudió allí, según cuenta, para crecer como una actriz polifacética.

Las letras cómicas sobre las primeras citas, las rupturas, el matrimonio y la paternidad no evitan que, de cuando en cuando, toque acudir al drama. También los duetos y las canciones a cuatro voces dejan lugar, repentinamente, a los soliloquios. Y tanto en un caso como en otro, los actores consiguen salvar el recorrido de la pieza y mantener la atención del público. “La filosofía del musical es la misma que la de la ópera clásica, y tiene los mismos componentes: una historia, una música y una interpretación. Es otro estilo, porque en concreto esta obra era de formato pequeño, pero con la misma grandeza”, recuerda Barroso.



Momento en el que interpretan una canción



Carmen Conesa y Lola Barroso dando instrucciones

CANTAR COMO SI FUERA TEATRO

Mientras la pianista trabaja los talentos más musicales de sus alumnos, Conesa se centra en el cuerpo, las expresiones y la parte más actoral. Gracias a esta combinación, se sienten “un tándem inseparable”. También el gesto duro de la actriz se complementa con las son-

risas que se le escapan a la pianista mientras pulsa las teclas. La primera, en su discurso, no deja de referirse al trabajo duro. Una y otra vez, ya sea comedia o romance, en verso o en prosa. “Hay que aprender a tratar las canciones como monólogos, como textos que podrían decirse y sobrevivir sin la música. Tienen que cantarse con

todo el sentido común que se aplica a un texto teatral. Igual. Nada se consigue sin estudiar mucho”, reflexiona Conesa.

La obra llega a su final después de hablar de todas las etapas de la vida, como diferentes son los perfiles de los alumnos que las han representado. Tal y como reconocen, la canción suele ser la asignatura pendiente de cualquier actor. “Interpretar y cantar es lo mismo”, apuntalan algunos, intentando que la emoción del momento no les lleve a desmerecer los textos carentes de melodía. Su profesora de interpretación lo subraya: “Cuando se parte de la verdad, no hay diferencias. Todo marcha si hay emoción, generosidad y ganas de dar lo mejor al público: si hay amor por lo que se hace y por aquellos frente a quienes se hace”. Un extremo que Barroso, entregada a la música de la cabeza a los pies, no comparte del todo: “En verso te expones más que en prosa. Abres tu corazón, y nada más”. Quizá en estos desacuerdos resida, precisamente, la genialidad de su método.

Lo que llega después de los aplausos y las enhorabuena es, así las cosas, algo de nostalgia. “Y ahora, ¿qué haremos por las tardes?”, comentan un par de alumnos. Alguna prevé estrenarse en breve en un musical, fortuna esta que no duda en atribuir a las dos mentoras con las que ya había coincidido en otra ocasión. Mientras los espectadores abandonan el Centro Actúa, los compañeros de reparto proponen unas cervezas con las que repasar mejor los buenos momentos. Seriedad y trabajo duro, sin duda, pero sin dejar de reír a carcajadas, hubiera o no un pentagrama de por medio. Clase tras clase, hasta que cerró el telón.

LA LEY COMO INSTRUMENTO PERVERSO DE LA DEMOCRACIA

LA LEY LASALLE FUE FINALMENTE APROBADA LA TARDE DEL PASADO MIÉRCOLES 15 DE OCTUBRE EN EL SENADO CON EL ÚNICO AVAL DEL GRUPO POPULAR, QUE GOZA DE MAYORÍA ABSOLUTA, Y LOS VOTOS EN CONTRA DE TODOS Y CADA UNO DE LOS PARTIDOS EN LA OPOSICIÓN. EL PP NO QUISO ACEPTAR NI UNA SOLA DE LAS 209 ENMIENDAS QUE SE LE PLANTEARON DESDE TODOS LOS ÁNGULOS IDEOLÓGICOS Y ARGUMENTATIVOS. NI CUATRO MOVILIZACIONES SUCESIVAS DE LA PROFESIÓN ARTÍSTICA NI LA OPINIÓN DESFAVORABLE DEL TRIBUNAL SUPREMO Y OTRAS ALTAS INSTITUCIONES HAN SIDO SUFICIENTES PARA QUE EL TEXTO QUE LLEGÓ A LA CÁMARA ALTA VARÍE EN UNA SOLA COMA. UNA VEZ MÁS, EL RODILLO PARLAMENTARIO HA FUNCIONADO DE MANERA IMPLACABLE. LAS PÁGINAS QUE SIGUEN, EMPEZANDO POR ESTE IMPORTANTE ARTÍCULO DEL MÁXIMO EJECUTIVO DE AISGE, SON UN REFLEJO DEL MALESTAR QUE ESTE TEXTO MANIFIESTAMENTE PERJUDICIAL E INJUSTO HA GENERADO ENTRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES QUE SIGUEN HACIENDO CULTURA EN ESPAÑA

ESPECIAL LEY LASALLE



HoyHoy las leyes ni son justas ni se elaboran para resolver los problemas de los ciudadanos. Antes al contrario, se han convertido en un instrumento perverso del poder económico real para afianzar su posición de dominio bajo un manto de aparente democracia y de una arquitectura jurídica también apoyada en una legitimación falaz. La reciente reforma la Ley de Propiedad Intelectual es un pequeño ejemplo de todo, pues la realidad legislativa y normativa de nuestro país (y de todo un mundo globalizado, por desgracia) supera la ficción y todas las previsiones de perversión democrática que se hayan podido formular en las últimas décadas.

La norma jurídica es la piedra angular de la democracia, la justicia y el Estado de Derecho, es el instrumento vinculante u obligatorio a través del cual se arbitran soluciones justas a los problemas y a los conflictos de intereses, lo cual abunda en el desarrollo armónico y pacífico de las relaciones jurídicas de toda naturaleza: familiares, económicas, punitivas, públicas, privadas, internacionales... Sin embargo, durante las últimas décadas, la Ley (el ordenamiento jurídico en su conjunto) se ha convertido en el principal instrumento perverso de los actuales sistemas democráticos. Ya lo era de las dictaduras varias y de los modelos pseudodemocráticos que proliferaron en el siglo XX, como ya lo fueron en el Antiguo Régimen, en la época feudal y en otras tantas fases de la evolución humana. Siempre, desde que el hombre vive en comunidad, han existido normas o leyes, escritas o consuetudinarias (costumbre),

para ordenar la convivencia. En la democracia tales normas proceden de la voluntad del Pueblo, a través de su representantes en la Asamblea o Parlamento. En otros sistemas políticos dichas normas proceden de la voluntad de una sola persona o de un grupo, sin contar con la voluntad de los ciudadanos a los que afectarán tales normas.

Sin ir más lejos, el artículo 1 de nuestra Constitución de 1978 proclama que (1) "España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político"; y (2) que "la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado". Pareciera una ironía releer este primer artículo de nuestra Carta Magna con todo lo que está sucediendo en el país, pero conviene recordar que esos "valores superiores" han de informar a todo el ordenamiento jurídico, esto es, a cada norma que emana del poder. En definitiva, y como premisa máxima, nuestra Constitución en su primer artículo prohíbe las normas o leyes injustas. La justicia formal es la que administran los tribunales, pero la justicia real o material es la que debe albergar toda norma o ley que se precie.

Sucedee, no obstante, que las democracias actuales se han dotado paulatinamente de mecanismos diversos que apartan de manera determinante la voluntad popular del proceso legislativo que genera las normas, de tal manera que la Ley ya no nace del sentido de la justicia y del interés general que representa el pueblo, en el que reside

la soberanía nacional, sino que es fruto del más fuerte y del que mayor capacidad de influencia tenga en cualesquiera procesos legislativos. Hoy la Ley ya solo conserva formalmente los requisitos jurídicos mínimos imprescindibles para

UNA LEGISLACIÓN PERVERSA

La realidad legislativa y normativa de nuestro país (y de todo un mundo globalizado) supera la ficción y todas las previsiones de perversión democrática que se hayan podido formular en las últimas décadas

no contravenir a otra norma de rango superior o para no enfrentarse radicalmente a los contenidos de la Constitución, pero deja absolutamente desatendida y huérfana su finalidad de justicia material o real que tanto la presume el pueblo, el ciudadano, y el propio sentido y fundamento de las normas jurídicas.

Las normas jurídicas ya no nacen justas ni meditan para resolver un problema en términos de equidad, moralidad o justicia. Hoy las leyes más numerosas son, directa o indirectamente, de corte económico y se elaboran para mediar en conflictos de intereses presentes o futuros, pero no

OLIGARQUÍA ECONÓMICA

Grupos de poder económico forman parte del gran circo del nuevo orden económico mundial y son los dueños de nuestros designios por obra y gracia de las normas que han logrado arrancar a los gobiernos

para hallar un justo equilibrio entre esos intereses, sino para proteger el interés del más fuerte en la ecuación. La Ley, en cuanto que norma que busca la realización de la justicia entre los hombres y sus intereses legítimos, se ha convertido en la "Ley de la Jungla" o

la "Ley del más fuerte", entendiéndose por fuerte al más poderoso política o económicamente.

Hoy se escucha, por ejemplo, que "Fulano se ha hecho rico incluso cumpliendo la ley", sin reparar en que tal afirmación comprende varias contradicciones intrínsecas, más otras extrínsecas y de indudable contraste en la realidad de las cosas.

De un lado, lo que en realidad acontece, en el mejor de los casos, es que Fulano primero obtuvo una ley favorable y luego, como consecuencia de aplicar y regirse por esa ley, se ha hecho rico al adquirir una ventaja económica que de otra forma no hubiera sido posible. Las casualidades no existen en este terreno tan inherente a la condición humana. Lo que sí se puede acreditar son las relaciones de causalidad, que es algo bien diferente; es decir, existe relación de causa y efecto entre aquella norma y el enriquecimiento exponencial de Fulano.

De otro lado, si Fulano se ha enriquecido como consecuencia de una ley, ello implica que la ley era injusta *per se*, lo cual no pone en mejor lugar la situación sino que abunda en el fondo y trasfondo de la cuestión: las normas ya no son garantía de justicia social, material o ética.

En efecto, fundamentalmente en los tiempos actuales, hasta la propia economía no se construye a base de números, estadística y análisis de mercado, sino a través de normas. Friedrich Hayek, Ludwig von Mises y otros insignes economistas del neoliberalismo moderno reconocen esta realidad, en el sentido de que en

ESPECIAL LEY LASALLE

la base de todo está la norma, incluso de la economía. Pues la norma es la que permite hacer o no determinada actividad y es la que arbitra las cargas tributarias o la redistribución de la riqueza, entre otros extremos.

En esta línea de actuación se enmarcan leyes tan fundamentales como la hipotecaria y las demás que regulan el sector bancario; las tributarias que regulan impuestos poco progresivos, inequitativos y muy acomodados a las necesidades de las grandes fortunas; el propio Código Penal, que se ensaña aun con quien roba un jamón o una bicicleta y se ofrece benevolente con el delincuente de guante blanco que desfalca varios cientos de millones de euros; la Ley de Defensa de la Competencia; la reciente reforma de la Ley de Propiedad Intelectual; las últimas "reformas laborales"; toda pléyade de normas internacionales que facilitan el tránsito fronterizo de capitales, bienes y servicios pero no de personas; el conjunto de normas privatizadoras de las mejores empresas públicas y de los recursos naturales... Sería interminable la lista de leyes injustas y parciales en la misma dirección. Y aunque todas las normas son vinculantes y obligatorias para todos, según el artículo 9.1 de la CE, la injusticia recae sobre todo en los ciudadanos de a pie.

El insigne mandatario mexicano del siglo XIX, Benito Juárez, dejó acuñada una frase célebre esculpida en varios edificios públicos de su país: "entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz". Lo que sucede, no obstante, es que el derecho propio, para que sea reconocido y amparado por el Estado, ha de ser proclamado en una norma. En consecuencia, si no es el pueblo el que influye en la ley que ha de reco-

nocer sus derechos, estos serán reconocidos tan solo para quienes sí tengan esa capacidad de influencia, adentrándonos de esta suerte y de nuevo en un círculo vicioso. Todo ello, sin perjuicio de que, además, esas normas injustas también sean aplicadas en la práctica de manera injusta, arbitraria o deficiente en perjuicio de los más débiles.

Es un hecho indubitado (por más que se esfuercen en disimular las democracias formales que campan por nuestras épocas y países) que las estructuras democráticas, nacidas para que el pueblo se autogubierne bajo criterios de justicia frente a los poderes ilegítimos de diversa índole, han sucumbido al poder económico global que dirige los designios de nuestro tiempo, nuestro mundo y nuestras vidas. La auténtica democracia está secuestrada por este poder económico-financiero-especulativo, ahora ya no tan invisible como se decía y, sin embargo, muy globalizado para superar por elevación y con creces a cualquier poder político nacional. Y la herramienta mágica que ha permitido esta situación asfixiante y contraproducente para la felicidad del propio ser humano ha sido la Ley.

Se han alcanzado tales cuotas de uso perverso de las leyes o las normas que los políticos estándar que nos gobiernan lo han incorporado hábilmente a sus estrategias de marketing. Primero han elevado públicamente el carácter vinculante y obligatorio de las normas a costa de apelar incesantemente al principio de legalidad de nuestro artículo 9.3 de la Constitución, así como el principio de igualdad ante la ley del artículo 14 de dicha Carta Magna. Luego, también desde un punto de vista mediático y demagógico, han usado el término "ley" o "norma" a modo de bálsamo sociológico para calmar

inquietudes, dolores, preocupaciones y desasosigos de la ciudadanía. Basta con reparar en el hecho de la rueda de prensa que sucede cada viernes a la reunión del Consejo de Ministros para advertir cómo el portavoz del Gobierno anuncia una serie de medidas que ha adoptado dicho Consejo, bajo la fórmula de anteproyecto de ley sobre una determinada materia. Tales medidas son bajo esa formulación percibidas por gran parte de la población como que ya se está solucionando el problema puesto que ya hay una ley. La realidad es que se trata de un anteproyecto al que aún le quedan dos años de trámite para convertirse en ley, y cuando llegue ese momento no es garantía de que tal norma solucione efectivamente y de mera justa el problema en cuestión.

La práctica política de que ante un problema importante ha de existir una ley ha calado tanto en nues-

GOBERNANTES BAJO EL YUGO EMPRESARIAL

Cuando una comunidad de ciudadanos elige a un alcalde o a un presidente, en realidad está eligiendo un mapa de empresas de servicios vinculadas a ese poder

tras democracias que ha dado lugar a lo que técnicamente se conoce como "atomización legislativa", en el sentido de que nos hemos llenado de leyes y normas que constituyen un obstáculo para poder avanzar, al resultar muy dificultosa su aplicación. Los países más desarrollados no tienen tantas leyes y, sin embargo, las que hay se aplican plenamente y se elaboran con mayor rigor. En España se ha convertido en costumbre el constante reconocimiento de derechos a los ciudadanos y consumidores a través de normas de diferentes ámbitos y rangos; derechos que no hallan luego en la prác-

PRINCIPALES CONSECUENCIAS DE LA NUEVA LEY

- Favorece a las multinacionales tecnológicas, cadenas hoteleras y compañías telefónicas a costa de perjudicar a los creadores y a los consumidores en general.
- Refrenda el nuevo modelo de copia privada, por el que esta compensación se carga a los ciudadanos (a través de los Presupuestos Generales del Estado) en lugar de a los fabricantes de teléfonos inteligentes, tabletas y demás dispositivos.
- Promueve la destrucción de empleo en el sector cultural. 25.000 puestos de trabajo se han perdido ya a lo largo del último año. Otros 400.000 corren ahora serio peligro.
- Resta competitividad a la industria cultural española frente al resto de países comunitarios.
- Implica una reducción cercana al 45 por ciento en el reparto de las entidades de gestión a sus socios.

tica unos mecanismos factibles para su exigencia y ejercicio. Basta con traer a colación los problemas que los ciudadanos tienen frente a las empresas de telecomunicaciones, energéticas, tecnológicas, etcétera, frente a las que todo el elenco de derechos del ciudadano sirve para dos cosas: para nada y para lo mismo.

Si la Ley o la norma jurídica es la base de toda

de censo electoral. Es decir, que, en la mejor de las hipótesis, menos de una cuarta parte de ciudadanos pueden imponer su voluntad, ideología, políticas y condiciones sociales al resto. Y digo en la mejor de las hipótesis porque nuestro sistema electoral tampoco es garantía de que esos 11 millones de votos que conformaron una mayoría absoluta vean reflejada su voluntad en las decisiones que un Gobierno o un Parlamento adopta con esa paupérrima base legitimadora. Por tanto, tal vez suceda que tan solo la voluntad de la novena parte (unos 5 millones de incondicionales votantes de una determinada formación política) imponga su voluntad al resto, o al menos sea usada por el Gobierno como coartada legitimadora de sus decisiones "dolorosas" o "antipopulares", como se da en llamar en el insensible e insensato argot político de última generación.

A nadie le interesa más este modelo que al poder económico real representado por las multinacionales de diferentes áreas o modelos de negocio. Cuando dicen que necesitan un "gobierno fuerte", en realidad lo que buscan no es el bienestar de la población sino la garantía de tener que negociar solo con uno para imponer sus condiciones bajo

la amenaza de perder el tren de la evolución tecnológica, económica y social, o de no formar parte del club de países más desarrollados, etcétera. Para lograr esa presión, a su vez, el Derecho Internacional, que es convencional y que está por encima del nacional, ha desarrollado una red o telaraña de vínculos económicos de la que es muy difícil zafarse. Si España, por ejemplo, no "pasa por el aro" en determinados ámbitos, sus empresas multinacionales son sancionadas aunque nada tenga que ver con la actividad que desarrollan tales empresas. Las sanciones la impondrían los organismos internacionales por recomendación o petición de los países en los que radican las empresas que no lograron sus objetivos en nuestro país. Es decir, que la empresa multinacional X, que no logra sus objetivos en un país porque la normativa o demás condiciones no se lo permite, presiona al país donde liquida impuestos para que este mueva a otros gobiernos hasta que un organismo internacional, administrador de determinados tratados internacionales, abra un expediente informativo y luego sancionador.

Empresas, grupos de poder económico, especuladores financieros, multinacionales varias, bancos, agen-

cias de calificación, compañías de seguros, laboratorios farmacéuticos, empresas energéticas, compañías de hidrocarburo... forman parte del gran circo del nuevo orden económico mundial y son los dueños del mismo y de nuestros designios por obra y gracia de las normas que han logrado arrancar a los gobiernos y parlamentos nacionales e internacionales, así

la amenaza de perder el tren de la evolución tecnológica, económica y social, o de no formar parte del club de países más desarrollados, etcétera. Para lograr esa presión, a su vez, el Derecho Internacional, que es convencional y que está por encima del nacional, ha desarrollado una red o telaraña de vínculos económicos de la que es muy difícil zafarse. Si España, por ejemplo, no "pasa por el aro" en determinados ámbitos, sus empresas multinacionales son sancionadas aunque nada tenga que ver con la actividad que desarrollan tales empresas. Las sanciones la impondrían los organismos internacionales por recomendación o petición de los países en los que radican las empresas que no lograron sus objetivos en nuestro país. Es decir, que la empresa multinacional X, que no logra sus objetivos en un país porque la normativa o demás condiciones no se lo permite, presiona al país donde liquida impuestos para que este mueva a otros gobiernos hasta que un organismo internacional, administrador de determinados tratados internacionales, abra un expediente informativo y luego sancionador.

DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Regenerar nuestra democracia o devolverle su auténtico significado es una tarea ardua para la que no están llamados los actuales representantes del pueblo soberano

como de las normas que han logrado burlar cuando no llegaron a tiempo para cambiarlas. Los objetivos de estas empresas son claros y cotizan en los mercados bursátiles; tan solo necesitan armar bien el paripé con los detentadores de las voluntades populares (gobiernos y parlamentos) o con el dictador de turno. Y si no logran esa sinergia, ese diálogo estructurado y esa rotación de la puerta giratoria, entonces presionan con restricciones de productos o servicios para hacer ver a la voluntad popular que quien les representa se equivoca con no acceder a sus súplicas. Incluso si este plan fracasa,

siempre existe un plan B o C hasta lograr remover a los representantes del pueblo. El objetivo de estos grupos de interés no es la ley sino su lucro exponencial; la ley tan solo es el instrumento para alcanzar su meta.

Sería más higiénico, democráticamente hablando, que tales empresas concurren en los diversos procesos electorales de manera abierta, pues de la otra manera ya lo hacen. Cuando una comunidad de ciudadanos elige a un alcalde o a un presidente de Comunidad Autónoma o del mismísimo Gobierno, en realidad está eligiendo un mapa de empresas de servicios vinculadas a ese poder. En realidad, ni tan siquiera los ciudadanos han elegido a esas personas sino a unas siglas de una determinada formación política, lo que hace distanciar más aún sus decisiones de sus responsabilidades. Tal cosa no ocurriría de instaurar un sistema de listas abiertas y de

por 20 veces al presupuesto del resto de equipos que compiten. Así se articula el "pan y circo" de los tiempos modernos. Si a esto no se le puede llamar legítima competencia, pues tal término implica cierta igualdad de parámetros en liza, a aquello tampoco se le puede llamar democracia.

Todo ello pone de manifiesto, cuando menos, que la democracia de Platón pasó a mejor vida y que el poder del pueblo, que es la auténtica democracia, tan solo es aparente. Una constatación de normas y leyes de patrones similares rigen y blindan esa democracia aparente bajo diferentes fórmulas en casi todo el planeta para hacer de la voluntad popular, representada por los Parlamentos, un uso perverso en forma de leyes y un instrumento al servicio del poder económico.

Regenerar nuestra democracia o devolverle su auténtico significado es una tarea ardua para la que no están llamados los actuales representantes del pueblo, al menos aquellos que ya han ejercido el poder y, por ende, han sido cómplices complacientes de un sistema endogámico, alienante y especialmente injusto con los más débiles. Las leyes y demás normas que sigan emanando del actual sistema estarán tachadas y manchadas de deslegitimación sistémica y deberán ser revisadas como paso previo para regenerar la democracia. Sin justicia, sin leyes justas, por más que nos empeñemos en nombrarla, no hay democracia.

En fin, como solía decir el genial Mario Moreno Cantinflas y que dio título a una de sus películas: "ahí está el detalle". Porque, de seguir por los derroteros descritos, nos adentraremos irreversiblemente en la terrible contradicción que ya advertía Quevedo en el siglo XVII: "donde hay poca justicia es un peligro tener razón".

#LeyLassalleNO: el clamor de la cultura comenzó en el Círculo de Bellas Artes

Más de 350 artistas, autores, editores y productores plantan cara a una norma que daña la 'marca España' y a la industria de la cultura

TITO ANTÓN

El punto de partida fue el Círculo de Bellas Artes, en el centro de Madrid, al mediodía del 22 de septiembre. Ahí comenzó la gran movilización del mundo de la cultura. Representantes de los autores, artistas, productores y demás creadores españoles, así como los presidentes de las ocho entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual, se dieron cita para exigir mediante una declaración conjunta la retirada de la Ley Lassalle, cuyo texto califican de "regresivo y contrario al marco legal existente en Europa". Más de 350 personas dejaron pequeño el teatro Fernando de Rojas, rechazaron con su presencia el texto legal que se debate en el Senado y finalizaron el encuentro coreando de forma espontánea y unánime el lema "No a la Ley Lassalle".

Los participantes en el encuentro rechazaron "la actual redacción de la Ley Lassalle", puesto que no ha contado con la colaboración de los creadores ni el consenso necesario para una norma de esta trascendencia. El sector cultural solicitó la apertura de un

proceso de debate y desplazó a la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, a que "se implique de forma directa" en las negociaciones. "Hasta ahora, esta reforma ha sido usurpada por otros ministerios en detrimento de la cultura", señala el documento leído el 22-S.

La declaración contra la Ley Lassalle se sustancia en los siguientes argumentos:

- ♦ **Genera desempleo** en un sector tan decisivo para la economía española como es el cultural, que emplea a casi medio millón de profesionales y aporta el 3,5 por ciento del PIB nacional (más que la industria agroalimentaria). **Solo en el año 2013 ya se destruyeron 25.000 puestos**

- ♦ **Reduce drásticamente las tarifas** y, además, limita la capacidad de los titulares de derechos para negociar el valor de su trabajo.

- ♦ **Amenaza la internacionalización de la cultura española.** La calidad, variedad y atractivo de nuestra producción cultural ha convertido a España en una potencia. "La verdadera *marca España* no es otra que la cultura", resumió Luis Cobos, presidente de AIE. La expansión en el exterior se verá castigada por la ruptura de los acuerdos de reciprocidad con los creadores de todo el mundo (y esos creadores forá-

neos, a su vez, verán sus derechos peor protegidos en nuestro país).

- ♦ **No propone una solución efectiva contra la piratería,** precisamente en un momento en el que la Comisión Europea apuesta por los contenidos como elemento clave para el desarrollo de la economía digital.

- ♦ **Afianza el nuevo modelo de copia privada con cargo a los Presupuestos Generales del Estado,** sustentado por todos los ciudadanos de a pie. Este sistema, contrario al vigente en 22 países de la Unión Europea, solo beneficia a los fabricantes de dispositivos como teléfonos inteligentes, tabletas y reproductores. Es decir: las grandes multinacionales son las grandes beneficia-

das, mientras que consumidores y creadores resultan damnificados.

- ♦ Como la cantidad compensatoria que establece el Gobierno es ridícula, se empobrece aún más a los creadores y **se ponen en peligro las políticas asistenciales, promocionales y formativas que desarrollan las sociedades de gestión colectiva** (la compensación por copia privada ha pasado de 105 a 5 millones de euros anuales). "Las entidades son el instrumento que mantiene la solidaridad dentro de los distintos colectivos artísticos y velan especialmente por los derechos de los más desfavorecidos, aquellos que no están en la cima de la popularidad", subrayó en su alocución Luis Cobos.

UNA TARIFA "ABUSIVA" DE 28 CÉNTIMOS

A lo largo del acto, diversos artistas tomaron brevemente la palabra para exponer su visión sobre tan desolador panorama. El premio de ellos fue el realizador Benito Zambrano (*Solas*), que habló sobre el precio de los servicios hoteleros. "Una habitación de hotel en el centro de Madrid cuesta 132 euros. El establecimiento cobra cada botella de agua a 30 céntimos. ¿Sabes cuánto vale el contenido audiovisual en forma de películas y series en cada habitación? 28 céntimos de euro. ¿Y a eso le llaman una tarifa abusiva!".

Una joven guitarrista, Pilar Mérida, acogida a una beca para nuevos artistas de AIE, denunció que la reducción en las ayudas im-

puesta por el gobierno "se lleva miles de ilusiones y al final, como siempre, los jóvenes nos quedamos sin becas y sin futuro". El actor Pepe Viyuela, consejero de AISGE, recordó que Holanda subió en su momento el IVA cultural del 6 al 21 por ciento, pero rectificó esta medida a los cuatro meses. "Rectificar es de sabios, pero parece que la sabiduría es un privilegio mental holandés. Nuestro gobierno lleva dos años sin rectificar, aunque se hayan sucedido el cierre de empresas, el desempleo y las pérdidas para las arcas públicas", enumeró. Por último, el director de la banda municipal de Pinto (Madrid), José Antonio Blasco, resumió: "Las iniciativas culturales como la nuestra se crean durante muchísi-

mos años, pero pueden destruirse de un plumazo. Sin derechos no hay cultura".

Entre los muchos asistentes al evento del Círculo se encontraron socios y socias de AISGE como Lucía Álvarez, Rafael Amargo, David Andrade, Carmen Arévalo, Willy Arroyo, Asunción Balaguer, Carlos Bardem, Maite Blasco, Jorge Bosso, Manuel Brun, Luis Callejo, Carlos Castel, Sonia Castelo, Enrique Cazorla, José Manuel Cervino, Fernando Chinarro, Amparo Climent, Juanjo Cucalón, Vicente Cuesta, Esperanza Elipe, Chiqui Fernández, Manuel Galiana, Ginés García Millán, Nuria González, Ana Goya, María José Goyanes, Iñaki Guevara, Emilio Gutiérrez Caba, Lola Herrera, Juan Antonio Hormigón, Emilio Linder, Soledad Mallol, Nieve de Medina, Héctor Melgares, Iñaki Miramón, Guillermo Montesinos, José Mota, Ángel Pardo, Paloma Paso, Sergio Pazos, Vicky Peña, Javier Pereira, Joseba Pinela, Antonio Requena, Lluvia Rojo, Antonio Salazar, Tina Sainz, Lidia San José, María Luisa San José, Enrique Simón, Rubén Tobías, Juan Jesús Valverde, Gloria Vega o Charo Zapardiel.



Los presidentes de las ocho entidades de gestión encabezaron el acto en el Círculo de Bellas Artes de Madrid / ENRIQUE CIDONCHA

ESPECIAL LEY LASALLE



Pepe Viyuela habla en presencia de actores y productores, como Enrique Cerezo



El actor Carlos Bardem acudió a apoyar el acto junto a compañeros de profesión



Lola Herrera aplaude una de las intervenciones en el Círculo



Emilio Gutiérrez Caba, Fernando Marín, Luis Cobos y Pilar Bardem, entre otros

«La cultura es el petróleo de nuestra economía»

Cientos de actores elevan su voz contra la Ley Lassalle en un 'funeral' a las puertas de la Secretaría de Estado de Cultura

NANO AMENEDO

Cerca de medio millar de actores, intérpretes y trabajadores de la cultura se dieron cita el mediodía del 30 de septiembre en la Plaza del Rey de Madrid, frente a la Secretaría de Estado de Cultura, para explicitar su rechazo frontal a la llamada Ley Lassalle, que se encontraba aquellos días en tramitación en el Senado. Los concentrados escenificaron un "Funeral por la cultura" en torno a un ataúd repleto de libros, discos y películas y exigieron la retirada inmediata del texto legal, la apertura de un proceso de negociación con todas las partes implicadas y la intermediación de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría.

Centenares de actores y actrices, convocados desde AISGE, la Unión de Actores y otras plataformas profesionales, se agruparon frente al despacho de José María Lassalle en torno a una gran pancarta en la que se leía "Ley Lassalle, todos a la calle". Otras muchas consignas se repetían en carteles individuales, con frases como "Sin cultura no hay *marca España*", "No al expolio cultural", "La cultura genera 700.000 puestos de trabajo", "El Gobierno protege a las multinacionales", "La cultura es el 4,5% del PIB" o "¿Por qué la ley

solo beneficia a los poderosos?". A lo largo de la mañana se repitió de forma clamorosa e insistente la consigna "No a la Ley Lassalle", que fue sustituida por "Wert, dimisión" cuando la concentración, tres cuartos de hora más tarde, ya tocaba a su fin.

La representación del mundo de la interpretación y la cultura en este encuentro fue amplia y heterogénea, con nombres tan variados como los siguientes: **Cristina Alarcón, Daniel Albadalejo, Roberto Álvarez, Alberto Amarilla, Alberto Ammann, Willy Arroyo, Juanjo Artero, Marisol Ayuso, Fátima Baeza, Asunción Balaguer, Pilar Bardem, Giuseppe di Bella, Josean Bengoetxea, Luis Bermejo, Maitte Blasco, Luis Callejo, Marta Calvo, Javier Campillo, Frank Capdet, Carlos Castel, Jimmy Castro, José Manuel Cervino, Fernando Chinarro, Joaquín Clement, José Luis Cuerda, Míriam Díaz Aroca, Esperanza Elípe, Roberto Enríquez, Paloma Escola, Ana Fernández, Chiqui Fernández, Paca Gabaldón, Ginés García Millán, José Luis García Pérez, Mario Gas, Emilio Gavira, Javier Go-**

dino, Llorenç González, Joan Maria Gual, Iñaki Guevara, Carlos Iglesias, Eva Isanta, Lander Iturbe, Aarón Lobato, Mercè Managuerra, Lola Marcelli, Fernando Marín, Luisa Martín, Guillermo Montesinos, Daniel Muriel,

PETICIONES CONCRETAS

Los concentrados escenificaron un "Funeral por la cultura" y exigieron la retirada inmediata del texto legal, la apertura de un proceso de negociación y la intermediación de la vicepresidenta del Gobierno

Pepón Nieto, Melanie Olivares, Terele Pávez, Javier Pereira, Vicky Peña, Cristina Plazas, Rodrigo Poiso, Juanjo Puigcorbó, Santiago Ramos, Miguel Rellán, Carmen Rico, Jorge Roelas, Secun de la Ro-

LEMAS Y CONSIGNAS

En una gran pancarta se podía leer "Ley Lassalle, todos a la calle" y en otras muchas se repetían frases como "Sin cultura no hay *marca España*", "No al expolio cultural" o "La cultura es el 4,5% del PIB"

sa, Lidia San José, María Luisa San José, Pedro Mari Sánchez, Aitana Sánchez Gijón, José Antonio Sayagués, José Manuel Seda, Ana Turpin, Víctor Ullate Rocha, Enrique Villén o Julián Villagrán.

El momento central del acto consistió en la lectura de un manifiesto que se repartieron media docena de representantes de la cultura y el audiovisual. "La cultura es para España el petróleo de nuestra economía", resumió Amparo Ciment, actriz y consejera de AISGE, que denunció cómo la Ley Lassalle "despoja nuestros derechos para entregárselos a unos cuantos hoteleros, a dos compañías de telecomunicaciones y a la industria tecnológica

internacional". A su juicio, "el beneficio económico de unos cuantos no puede prevalecer sobre el interés general de todo un pueblo y su cultura. La Ley Lassalle ampara una expropiación forzosa con la que se regala la cultura a unas multinacionales depredadoras y ávidas de beneficios económicos".

El también actor Carlos Olalla también puso el acento sobre estas empresas todopoderosas que "facturan cada año en nuestro país más de 100.000 millones de euros y solo pagan, entre todas, 1,2 millones en impuestos". Virginia Yagüe, guionista y vicepresidenta de Derechos de Autor en Medios Audiovisuales (DAMA), recordó que



Docenas de artistas sujetaron la cabecera de la concentración frente a la Secretaría de Estado de Cultura en Madrid / ENRIQUE CIDONCHA



Trabajadores de AISGE portaron el ataúd con los "restos mortales de la Cultura", alegoría sobre las consecuencias de la aprobación de la Ley Lassalle / E.C.

ESPECIAL LEY LASALLE

otra de las promesas de Lassalle, la Ley del Mecenazgo, "se ha convertido en un engaño más". "A lo que se ve, y por lo que ha escrito en un diario de gran tirada nacional, el gran mecenas de este país para Lassalle es el señor Botín", agregó en alusión al recientemente desaparecido presidente del Banco de Santander.

MÁS DE 100.000 PUESTOS DESTRUIDOS

El actor Rubén Tobías consagró su intervención a "los más de 100.000 puestos destruidos en el sector cultural, consecuencia lógica de la devastación de que ha sido objeto". La actriz Vicky Peña contradujo algunos tópicos sobre los sectores productivos al advertir: "Esos turistas extranjeros de los que tanto se vanagloria el ministerio de Industria no buscan hoteles, sino sol, gastronomía y cultura española. Esos son los verdaderos motores de nuestra economía". A modo de colofón, Sergi Mateu, vicepresidente de AISGE, lamentó que España no siga el ejemplo de sus grandes aliados internacionales. "Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, China o Japón valoran su cultura como elemento estratégico. Desde las instituciones del Estado español, en cambio, se trabaja contra la cultura".

Varios participantes pusieron el punto y final leyendo frases de autores ilustres sobre la importancia de la cultura para la vida y el ser humano. Con la fórmula "Es palabra de...", como si se oficiara una homilía, resonaron en la Plaza del Rey las palabras de Cicerón, Rubén Darío, Miguel de Cervantes, Miguel de Unamuno, Confucio, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges o Paulo Freire, entre otros.

Diez razones por las que José María Lassalle debería dimitir

Más de 800 creadores reclamaron en bloque la marcha del Secretario de Estado en la víspera de la votación en el Senado

TITO ANTÓN

Hasta el último rincón de una abarrotada plaza del Rey brilló la noche del 14 de octubre a la luz de un millar de velas encendidas en señal de duelo por una cultura moribunda. Tras esa agonía se encontraba el proyecto de reforma de la Ley de Propiedad Intelectual, conocido ya como Ley Lassalle, que se hizo realidad con la votación en el Senado al día siguiente, después de dos años de “anómalo y aberrante” proceso. Más de 800 profesionales se congregaron al calor de las llamas para manifestar su malestar ante este atropello.

El punto central de la concentración fue la lectura de un decálogo con los argumentos por los que José María Lassalle debería abandonar su cargo por el bien de la cultura española. La lectura del texto le correspondió al actor Vladimir Cruz, que puso voz al sentir abrumadoramente mayoritario de los miles de hombres que trabajan y viven de

ESPECIAL LEY LASALLE

la cultura en esta país. En esos diez argumentos, que publicamos íntegros en la imagen lateral, se acusó al Secretario de Estado de mentir, incumplir, traicionar, perjudicar, archivar, legislar, destruir, vulnerar, consentir y despreciar la cultura.

PESADUMBRE EN EL ÁNIMO

Con el lema “La cultura es de todos”, los organizadores de la velada también agradecieron la asistencia de muchos ciudadanos anónimos que “sienten en su ánimo pesadumbre por la destrucción de una cultura que tantos siglos y esfuerzos ha costado construir”. En el transcurso del multitudinario encuentro, portavoces como la cantante Cristina Narea manifestaron que la petición de destitución para Lassalle se formulaba “a sabiendas de que el partido en el poder no conoce esa cultura de la dimisión”. “En democracia existen pocos gestos tan graves como legislar con mala fe”, agregó

Narea, aludiendo a que el texto, además de vulnerar distintas directivas de la Unión Europea, ignora el criterio de las más elevadas instituciones estatales: el Consejo de Estado, el Tribunal Supremo, el Consejo

General del Poder Judicial o el Consejo de Consumidores y Usuarios.

Las multinacionales son, una vez más, quienes ganan la partida. La nueva ley constituye una “expropiación forzosa” de derechos a



EN DETALLE

Los diez argumentos para dimitir

■ Por su especial trascendencia, reproducimos aquí esos diez argumentos por los que el teórico brazo derecho del ministro Wert para asuntos culturales debería abandonar su despacho en la madrileña Plaza del Rey:

- 1º. Por **MENTIR** de manera sistemática a todo el sector cultural.
- 2º. Por **INCUMPLIR** todos los compromisos asumidos con el sector cultural para la adopción de medidas de mejora, habiendo perdido por ello toda suerte de credibilidad y fiabilidad.
- 3º. Por **TRAICIONAR** el interés general que representa la Cultura en España y someterlo a los intereses particulares de un puñado de empresas multinacionales del sector tecnológico y de las telecomunicaciones.
- 4º. Por **PERJUDICAR**, ya sea deliberada o imprudentemente, la capacidad de sostenimiento y desarrollo de toda la industria cultural.
- 5º. Por **ARCHIVAR** la mediática y supuesta “Ley de Mecenazgo”, al tiempo que acreditaba con hechos y gestos su incompetencia manifiesta para resolver los viejos y nuevos problemas del sector.
- 6º. Por **LEGISLAR** contra los legítimos intereses de los creadores, inversores y productores de contenidos culturales, así como de más de medio millón de trabajadores de todo el sector cultural.
- 7º. Por **DESTRUIR** derechos y equilibrios de intereses alcanzados tras muchas décadas de esfuerzos, tanto a nivel nacional como internacional.
- 8º. Por **VULNERAR** negligentemente la legislación de la Unión Europea y hacer caso omiso a las advertencias del Tribunal Supremo, del Consejo de Estado, de la Comisión Europea, del Consejo General del Poder Judicial y del Consejo de Consumidores y usuarios.
- 9º. Por **CONSENTIR** el IVA cultural más alto de toda Europa.
- 10º. Por **DESPRECIAR** el valor de la cultura como elemento estratégico fundamental de la economía, el empleo, la identidad y el desarrollo de todo el país, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Las anteriores razones de peso, más bien hechos gravísimos y contrastables, obligan a solicitar la urgente dimisión de don José María Lassalle como Secretario de Estado de Cultura, toda vez que es el primer cargo de dicho rango que se ha desempeñado justo en contra de los intereses para los que estaba designado y llamado a defender, habiéndose convertido, paradójicamente, en el primer Secretario de Estado **ANTI-CULTURA** de todo el periodo democrático de nuestro país.

los trabajadores de la cultura para entregárselos a gigantes de la tecnología, las telecomunicaciones y la hostelería. Para justificar semejante expolio, empresas del sector tecnológico han calificado de “acto de soberanía nacional”

que el Ejecutivo las exigiera de pagar 115 millones de euros en concepto de compensación por copia privada y cargase a los Presupuestos Generales una exigua partida de cinco millones para el mismo fin, canti-

dad abonada entre todos los contribuyentes. “Así ponen de manifiesto quién manda en este país y retratan a un gobierno que salvaguarda ciertos intereses sin importarle la verdadera soberanía, que reside en el pueblo espa-

ESPECIAL LEY LASALLE

ñol”, denunció la actriz Lidia San José.

“España era hasta hace dos años una potencia cultural. La industria creativa sigue siendo el petróleo de nuestra economía y nuestro elemento de identidad más relevante”, sostuvo el actor Roberto Enríquez. Pero poco parece importarles esa evidencia a los actuales líderes, que han excedido los durísimos ajustes recomendados del FMI y la Troika para solventar la crisis, con un perjuicio especialmente llamativo sobre la cultura. El ensañamiento comenzó con recortes en la inversión, siguió con la subida del IVA al 21 por ciento (uno de los más elevados de Europa) y acaba ahora con una ley “considerada unánimemente nefasta”, tal como recordó el intérprete de *Isabel o Gordos*.

UN MECENAZGO NONATO

La solución prometida para mantener vivo el tejido industrial en el ámbito de la cultura se ha quedado en un cajón. Y a ello hay que sumar las consecuencias devastadoras para todo el país. Luis Mendo, integrante del grupo musical Suburbano, se encargó de leer la extensa lista de daños que se avecinan en caso de promulgarse la Ley Lassalle. Al margen del empobrecimiento de nuestra industria creativa, que producirá menos contenidos, tendrá que prescindir de numerosos empleos y perderá competitividad internacional, el motor turístico también se verá frenado.

El mundo de la música también estuvo representado por artistas como Juan Aguirre (Amaral) o los cantautores Jacobo Serra y David Torrico. Además, hubo breves y emotivas actuaciones en directo de José María Guzmán (que interpretó el mítico *Señora azul*), el guitarrista flamenco Gerardo Núñez, la soprano Pilar Jurado y el cantante Pedro Ruy Blas, entre otros.

Voces por la cultura y la dignidad profesional

Secun de la Rosa
“Están investigando cómo rematarlos”

“Me preocupa este nuevo golpe que están pegando a la cultura y a los artistas. ¡Parece que van matándonos poco a poco! Me quedo con ese lema tan acertado: ‘Si el IVA nos mata, Lassalle nos remata’. Hay artistas que están malviviendo todo el año y esperando que llegue [el reparto de AISGE en] julio para tener un pequeño sustento que pueda mantenerlos, pero eso a algunos les da absolutamente igual y también nos lo quitan. El panorama es cada vez más aterrador, parece que están investigando con lupa cómo rematarlos de una vez”.

Asunción Balaguer
“Tengo 89 años y estoy aquí en pie”

“Me preocupan nuestros derechos, algo que nos hemos trabajado nosotros mismos. Hace ya bastantes años, Paco [Rabal] estaba descontento porque en Francia percibía más derechos que en España, donde trabajaba muchísimo más. Luego ocupé su puesto en AISGE y desde entonces estamos luchando. Hemos conseguido mucho y no nos lo pueden quitar de golpe. Quienes hoy no han asistido a este funeral hacen muy mal: yo tengo 89 años y estoy aquí en pie, defendiendo lo nuestro. Si no trabajamos por nuestro bienestar, ¿quién lo hará? Estoy muy orgullosa de ser actriz, sigo pensando que este es un oficio de unión”.



Miguel Rellán



José Luis Cuerda y Sergi Mateu



Javier Godino y William Miller

Chiqui Fernández
“Que esta barbaridad corra la misma suerte que la ley del aborto”
“Igual que se ha logrado revocar la ley del aborto, espero que esta barbaridad contra la cultura y los artistas corra la misma suerte”.

Melani Olivares
“Estoy preocupada como actriz y madre de dos hijas”
“¡Que no nos roben más! No solo estoy preocupada como actriz, también como persona: tengo dos hijas y no quiero que vi-

van en un país donde la cultura esté relegada a un último plano”.

Luis Callejo
“Vengo con gran fe en la resurrección”

“Vengo al funeral con una gran fe en la resurrección. Aunque muchos compañeros no estén aquí, sé que están con nosotros. Y estaremos todos hoy, mañana y pasado. ¡No nos van a parar!”.

Paloma Escola
“Sin cultura no hay nada para nadie”

“Sin cultura no hay vida, no hay esperanza, no hay nada para la humanidad, para nadie”.

Guillermo Montesinos
“Que Felipe VI y Letizia digan algo”

“Quieren quitarnos lo poco que nos queda. El Gobierno del PP pretende borrar de un plumazo nuestros derechos para entregárselos a multinacionales y especuladores. Es un tema que, sin duda, afecta a todo el país. Espero que los jefes del Estado, Don Felipe VI y Doña Letizia, digan algo si tan importante es para ellos la cultura”.

Miguel Rellán
“El Gobierno está dispuesto a aplastar la cultura”

“Nos toca seguir peleando y no quiero rendirme. Más allá de este proyecto de ley, parece que el Gobierno está dispuesto a aplastar la cultura, no sé si por motivos ideológicos o por qué. El ministro Wert, sin

Fueron varios cientos los actores y actrices que se sumaron este martes 30 de septiembre al “Funeral por la cultura” convocado por AISGE frente a la Secretaría de Estado que ostenta José María Lassalle. Estas son las voces y testimonios de 36 de ellos. Voces de compromiso sereno, pero firme. Y con una vocación clara: que el diálogo prevalezca frente a la imposición.

TEXTO DE TITO ANTÓN / FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE CIDONCHA

ir más lejos, piensa que la cultura es solo entretenimiento. Y si así fuera, ¿por qué pagamos entonces un 21 por ciento de IVA y el del fútbol es solo del 10?”.

Ginés García Millán
“No perdamos la poca dignidad que nos dejan”

“No podemos perder la poca dignidad que nos están dejando. Ahora nos toca defendernos de una vez por todas y ponernos en nuestro sitio de una vez. Tenemos mucha fuerza y vamos a demostrarlo”.

Juanjo Puigcorbó
“Nadie en el oficio estará en desacuerdo con este funeral”

“Empobrece nuestra profesión aún más, sobre todo a quienes tienen menos recursos. Estoy seguro de que nos respaldan los artistas que hoy no han venido, no puede haber nadie en este oficio que esté en desacuerdo con este funeral”.

Lola Marcelli
“Apenas se puede vivir con la interpretación”

“Apenas se puede vivir de esto. Un 75 por ciento de los actores está en el paro y, por si fuera poco, ahora peligran los pocos ingresos generados como derechos”.

Pepón Nieto
“Dejarán sin trabajo a un montón de gente”

“La Ley Lassalle coarta todavía más la cultura y dejará sin trabajo a un



Santiago Ramos, entre Jorge Roelas y Marisol Ayuso



Asunción Balaguer, con Juanjo Puigcorbó



Claves de actrices en memoria de la cultura

montón de gente. Este gobierno sigue una hoja de ruta contra los profesionales del sector, que somos muchos y aportamos una parte nada desdeñable del PIB. La cultura es de todos y hay que luchar por ella”.

Fernando Chinarro
“La preocupación está en el futuro”

“No hay que abandonar esta causa, hay que seguir con la batalla. Y es que la preocupación no está en el presente, sino en el futuro: van a arruinar la cultura”.

ESPECIAL LEY LASALLE

María Luisa San José
“Esto es el hundimiento de un país”

“La falta de educación y cultura es el hundimiento de un país”.

Llorenç González
“No queremos desaparecer”

“He venido porque se están atacando los pocos derechos que tenemos. El funeral es una buena manera de recordar que no queremos desaparecer”.

José Antonio Sayagués
“Ir contra la cultura es ir contra la vida”

“Es importante saber que ir contra la cultura es ir contra la vida. Esta norma cercena la creatividad, pero también una industria potente y productiva. Hay que pensar en la cultura como alimento vital del alma, ya que no solo de pan vive el hombre. La gente gasta en cultura, ¿cómo va a haber economía sin ella? Es necesario retirar esta ley y llegar a un acuerdo”.

José Luis Cuerda
“El despido a algunos políticos no sería improcedente”

“Esta ley y otras varias tienen como fundamento la destrucción del concepto mens sana in corpore sano. El trípode sanidad/educación/cultura solo les interesa para hacer negocio. Y España no es un negocio, oiga. Los ciudadanos somos la patronal de los políticos, les pagamos el sueldo y, en casos como el que nos ocupa, el despido no sería improce-

dente. No sé por qué quieren perseguirnos: además de sádicos, sería de imbéciles. En lugar de perseguir a los pobres, que persigan el secreto bancario, por ejemplo, que facilite los delitos una barbaridad...”.

Aitana Sánchez Gijón
“Una campaña contra el bienestar de los ciudadanos”

“Asistimos al estrangulamiento de la cultura. Esta es una campaña concertada contra el bienestar del país y de los ciudadanos”.

Terele Pávez
“Estamos en peligro de alta tensión”

“La profesión está en peligro de alta tensión. Toca defender ahora lo que AISGE y todos los actores hemos logrado después de tantos años: nuestra dignidad y las ayudas a quienes más las necesitan”.

José Manuel Seda
“La Ley es un paso más para liquidarnos”

“La nueva Ley de Propiedad Intelectual que están intentando perpetrar es un paso más para la liquidación definitiva de una actividad industrial que aporta casi el 5 por ciento del PIB. También desprestigia la creación artística e ignora lo que esta significa para la sociedad”.

Lidia San José
“No sé por qué se empeñan en exterminar la cultura”

“Este es el funeral de la cultura, ya no saben qué hacer para destruirla. Si es lo más grande que tiene cualquier pueblo, no entiendo por qué se empeñan en exterminarla. Cuando matan la cultura, matan todo lo que representa un país”.

Marisol Ayuso
“Tienen un interés inexplicable en que España se vaya a la mierda”



Carlos Iglesias, con Abel Martín



Julián Villagrán



Juanjo Artero

“Esta gente se está vengando de nosotros, nos quiere hundir a toda costa. ¡Me parece vergonzoso! Al menos estamos todos unidos. Dicen que la esperanza es lo último que se pierde, aunque yo la tengo un poco perdida: algunos tienen un interés inexplicable en que España se vaya a la mierda de cabo a rabo”.

Juanjo Artero
“Será suficiente con pedirles que no nos tiren más piedras”

“Estoy convencido de que solo quieren hacernos daño, pero dentro de dos años seguiremos haciendo teatro, cine y televisión. Y gracias a Dios, estos ya no estarán en La Moncloa, solo tendrán sueldos mi-

lonarios como consejeros de grandes empresas. Todo es tan mejorable en este momento que, a quienes les sucedan como gobernantes, será suficiente con pedirles que no nos tiren más piedras. A pesar de todo, soy optimista, saldremos del bache”.

Alberto Ammann
“Este Gobierno no escucha las críticas de nadie”

“Me alegra ver a tanta gente organizada, pero no tengo muchas esperanzas en este gobierno: no escucha las críticas de nadie, así que solo me queda esperar que se vayan pronto. No he visto una sola medida de este Ejecutivo que me haya parecido productiva”.

Joaquín Climent
“Nos consideran sus enemigos”

“La Ley Lassalle es la guinda de todo un pastel previo y un atraco a mano armada. Su texto no solo desprecia la cultura, también desprecia toda una industria con miles de trabajadores. Está claro que la cultura no existe para quienes nos gobiernan, pero más allá de eso, nos consideran sus enemigos. Lamento que hayan acudido pocos actores, hoy tendrían que haber parado los teatros, los rodajes de cine y las grabaciones de series. A los que están trabajando les diría que este mal afecta a todo el colectivo, que quizá se den cuenta cuando sea demasiado tarde. No percibo un sentido de profesión”.

Carlos Iglesias
“No nos merecemos una putada de este calibre”

“Es infame que nuestro propio país nos haga una putada de este calibre. ¡No nos la merecemos! Detesto el empeño en cargarse la vida de tantísima gente. Si Francia bajó el IVA cul-

tural al 5 por ciento, ¿por qué nosotros lo mantene- mos en el 21? ¿Por qué para unas cosas ese país es un modelo a seguir y para otras no?”. Falta unión entre los actores, sin esa unión no hacemos absolutamente nada”.

Mario Gas
“Están masacrando a los agentes culturales”

“Sobran las palabras cuando hay un gobierno que se dedica a destrozarse el concepto de cultura y masacrar a los agentes que la integran. Crucemos los dedos para que esta gente se vaya en las próximas elecciones y dejen de causar este daño irreversible en un tejido de enorme relevancia. ¿Qué pasa si nos aprietan tanto las tuercas? Que se favorece un arte de consumo y se atenta contra el arte entendido como goce y formación. ¡Peor, imposible!”.

Daniel Muriel
“Vengo por la acumulación de despropósitos”

“Es la primera vez que asisto a una manifestación, siempre he tenido mis reticencias. Y hoy vengo aquí por la acumulación de despropósitos. Estamos ante una lucha contra la cultura y hay que decir que no”.

Miriam Díaz Aroca
“Es un crimen sin sangre, camuflado y justificado”

“Existen crímenes sin sangre, camuflados y justificados. Si somos mayoría, ¿por qué actuamos como una minoría?”.

Bernardo Fuster
“Debemos ir creciendo y uniéndonos”

“Está en juego la supervivencia de los derechos de autor. Los creadores y nuestras sociedades de gestión somos cuestionados directamente con esta ley. Actos como este solo tienen sentido si vamos



Ginés García Millán



Carmelo Gómez



Alberto Ammann

creciendo y creamos un grupo de presión fuerte. ¡Que se unan todos los profesionales!”

Emilio Gavira
“Tenemos que seguir en la lucha”

“¡Aquí falta gente! Tenemos que seguir en la lucha para velar por nuestros derechos”.

Alberto Amarilla
“Los logros de años están desapareciendo”

“He leído mucho sobre la Ley Lassalle en Internet y quiero reivindicar mis derechos y los de mis compañeros, que son con quienes comparto cada día el pan. Todo lo que se logró hace años está desapareciendo y ahora ya no va-

len ideologías del pasado ni banderas de hace un siglo”.

Javier Godino
“No nos rendimos, podremos con todo”

“Vengo a celebrar junto con mis compañeros que la cultura no se rinde, que vamos a poder con todo lo que nos pongan. Están jugando con nuestro dinero y nuestros derechos, y para ello no les importa contravenir las leyes culturales en vigor en todo el mundo. España puede ser un ejemplo cultural, pero nos hemos convertido en una rémora”.

Rodrigo Poiso
“Que machaquen a los auténticos responsables de los desaguisados”

“Gravan el oficio del que vivimos miles de personas, en lugar de a los auténticos responsables de tanto desaguisado: el gobierno, los bancos y las grandes empresas. Se machaca a quien no se tiene que machacar, a los de siempre”.

Lander Iturbe
“El deterioro cultural es la muerte”

“Es un escándalo que se favorezca a la industria tecnológica en detrimento de los artistas. La cultura es el sector más deteriorado y eso equivale a la muerte de una sociedad moderna”.

Aarón Lobato
“Los nuestro es un trabajo, no un mero hobby”

“Llevo tiempo informándome sobre todo lo que está pasando y la supresión del canon digital es la vieja historia: al final siempre salen ganando los mismos. Tengo 28 años, llevo seis como actor y solo aspiro a que no nos traten como si la interpretación no fuera un trabajo de verdad, sino un mero hobby”.



Representantes de las entidades de gestión y de Agedi, en el desayuno de la Asociación de la Prensa donde se celebró la reunión para tratar la Ley Lassalle / MIGUEL GARCÍA GALLO

Desayuno de Agedi sobre la Ley Lassalle en la Asociación de la Prensa

Las ocho entidades sumaron sus voces en la denuncia

CELIA TEJIDO

Representantes del sector cultural se reunieron el lunes 6 de octubre con los medios de comunicación en la sede de la Asociación de la Prensa de Madrid para explicar las razones del rechazo a la Ley Lassalle. Las ocho entidades de gestión (entre ellas, AISGE) integradas en Agedi reiteraron su principal petición al Gobierno, la rectificación y modificación del texto. En el acto intervinieron Antonio Guisasola, presidente de Agedi y Agedi; Enrique Cerezo, presidente de Egeda; Fernando Marín, vicepresidente de AISGE;

ESPECIAL LEY...

Pedro de Andrés, presidente de Cedro, y ejecutivos de todas las entidades.

Guisasola adelantó que, si el Gobierno no rectifica, artistas, autores, editores y productores se verán obligados a tomar más medidas, incluidas las judiciales, presentando en el caso de la copia privada reclamaciones por perjuicio patrimonial contra España. Si Europa termina por dar la razón a las entidades, ello podría suponer cientos de millones de euros a medio plazo.

Con la esperanza de no prolongar un conflicto estéril, la comunidad creativa española emplazó a los senadores y senadoras a

que no fueran necesarias estas medidas. “Es difícil entender que se pierda la oportunidad de hacer una buena Ley de Propiedad Intelectual y en su lugar se decida agravar una situación que ya es crítica”, indicó Guisasola.

Los convocantes detallaron los perjuicios que esperan con la Ley Lassalle en cïgor. Así, Enrique Cerezo destacó que el sis

tema de copia privada impuesto por el Gobierno no solo ha supuesto una reducción de las rentas de los creadores sino que también es muy perjudicial para los ciudadanos, que han pasado a pagar

con sus impuestos una compensación que en toda Europa pagan los fabricantes de dispositivos. También fue muy crítico con la situación a la que se aboca a la producción audiovisual española: “Lassalle prometió que la cultura llegaría a aportar un 10% del PIB y en lugar de eso el Estado ha dejado de pagar sus deudas, lo que es un pésimo mensaje para los inversores”.

Los representantes del sector cultural también denunciaron que la ley no aporta ninguna solución eficaz al problema de la piratería, lo que impedirá la creación de 27.000 empleos y el ingreso en las arcas públicas de más de 500 millones de euros. “Sencillamente hay que cumplir las leyes, españolas y comunitarias”, ha señalado el presidente de Cedro, Pedro de Andrés.

EXPANSIÓN CULTURAL CASTIGADA

Fernando Marín, vicepresidente de AISGE, subrayó que la ley es todavía más perjudicial en un contexto de crisis. “La reforma ataca unas tarifas que ya son bajas, lo que castigará nuestra expansión cultural, al contrario de lo que están haciendo los países de la Unión Europea”.

Según los datos que el propio Gobierno detalla en su último Anuario de Estadísticas Culturales, solo en 2013 se perdieron 25.000 puestos de trabajo en el sector cultural. Los datos de 2014 podrían ser aún peores. Y en lugar de impulsar una reforma con el apoyo del sector al que afectará, la impone de espaldas a dicho sector, más cerca de los intereses de quienes explotan económicamente sus creaciones. “Lobbies tecnológicos u hoteleros pueden estar contentos viendo cómo el Ministerio de Cultura les protege más que a los creadores culturales”,

Los músicos también protestaron: «Menos ladrones y más canciones»

La concentración en la Plaza del Rey incluyó actuaciones reivindicativas contra “una gran vergüenza internacional”

NANO AMENEDO

La madrileña plaza del Rey, donde tiene su sede la Secretaría de Estado de Cultura, también fue escenario de una protesta orquestada por los artistas e intérpretes del mundo de la música. AIE, la entidad de gestión de los intérpretes musicales, sorprendió en el mediodía del martes 7 de octubre a los asistentes con un breve concierto que se sumaba al multitudinario “Funeral por la cultura” que había promovido AISGE justo una semana atrás.

El presidente de la citada entidad, Luis Cobos, pronunció el único discurso tras agradecer a varios compañeros de gremio que suspendieran sus ensayos para unirse a la convocatoria. “Somos una auténtica vergüenza internacional. Esto es un expolio, un abuso, no lo vamos a consentir. Son ellos los que tienen que sacarnos de este lío”, clamó contra los responsables de la contestada norma. Y acto seguido pidió “que se cumpla la legalidad para ser iguales que los demás”. Su voz fue solo una más entre las muchas que corearon con decisión mensajes críticos: “Más cultura y menos caraduras”, “Menos ladrones y más canciones”, “Ley Lassalle, ley amenazante”, “Ley Lassalle, jóve-



AIE reunió a una nutrida representación de artistas frente al despacho de Lassalle para mostrar su desacuerdo con la ley / C. TEJIDO



Luis Mendo y Pablo Guerrero cantaron 'A cántaros'

nes sin futuro”, “Sin derechos no hay cultura”... Algunos exigieron también la dimisión de José Ignacio Wert, ministro de Educación, Cultura y Deporte.

'A CÁNTAROS, 40 AÑOS DESPUÉS

El encuentro transcurrió entre canciones interpretadas en directo, algunas modificadas sobre la marcha para la ocasión. Pablo Guerrero,

exponente ejemplar de la canción protesta, entonó junto a Luis Mendo ese himno que es *A cántaros*. “Nunca podría imaginar que, más de 40 años después, tuviera que volver a cantar estos versos en tono reivindicativo”, confesaba el cantautor extremeño, que en 1972 clamaba contra el tardofranquismo (y le coló el gol a la censura) y ahora se lamenta de “estos políticos que no nos merecemos”.

Le tomó el testigo Cristina Narea, de cuya boca salió la letra de *Volver a los 17*, de Violeta Parra, mientras que la joven Conchita se decidió por su tema *Puede ser*. Especialmente celebrada fue la actuación de Nacho García Vega, integrante de Nacha Pop, pues regaló junto a Nacho Campillo (Tam Tam Go!) una peculiar versión del mayor éxito de su grupo: *La chica de ayer*. Peculiar porque la última frase de su consabido estribillo, “Mi cabeza da vueltas persiguiéndote”, fue sustituida por un “Que no, señor Lassalle, que esta no es nuestra ley”.

Antes de finalizar, una banda interpretó bajo la dirección de Luis Cobos el tema *Todos somos música*, con Pedro Ruy Blas como voz principal. Los presentes la escucharon mientras apuntaban al despacho de José María Lassalle una pancarta en la que se leía: “No a la Ley Lassalle. Por una ley justa”.

ESPECIAL LEY LASALLE



Centenares de actores, intérpretes y trabajadores de la cultura se han dado cita en varias concentraciones frente a la Secretaría

de Estado de Cultura para demostrar su rechazo frontal a la llamada Ley Lassalle aprobada en el Congreso

El álbum de las

movilizaciones

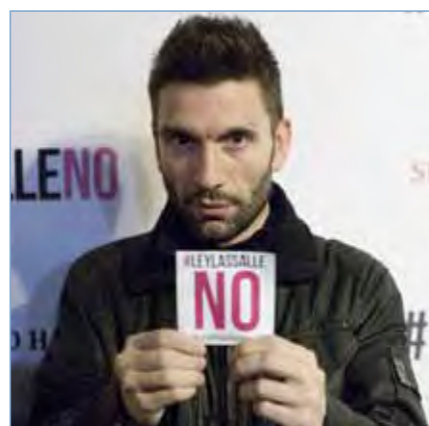
La Velada por la Cultura, a la caída de la tarde del martes 14 de octubre, se convirtió en la más multitudinaria y reivindicativa de todas las concentraciones que se han sucedido en contra de la Ley Lassalle. Cerca de 800 artistas de todas las edades, géneros y disciplinas abarrotaron la madrileña Plaza del Rey, frente al despacho del Secretario de Estado de Cultura, para hacerle ver que la ley que se disponía a aprobar (valiéndose de su rodillo parlamentario) era

unánimemente repudiada por parte de los trabajadores y profesionales del sector. Además de quienes pudieron personarse en la Velada, fueron cientos los socios y socias de AISGE que hicieron llegar a la entidad, desde España y Latinoamérica, su respaldo a las movilizaciones. Sirva este pequeño Álbum como homenaje y agradecimiento a tantos y tantas que quisieron levantar su voz frente a una legislación injusta y discriminatoria.

REPORTAJE GRÁFICO DE ENRIQUE CIDONCHA Y MIGUEL GARCÍA-GALLO



Roberto Enríquez



Córdova Gómez



José Mari Guzmán



Carlos Iglesias



Francis Lorenzo



Jacobo Serra



Dafne Fernández, Velázquez y Matilla



Emilio Buale y Fran Perea



Héctor Alterio



Loles León, Lluvia Rojo y Jorge Roelas



Pilar Bardem y Carlos Bardem



Berta Ojea, Paca Gabaldón y Moncho Borrajo



Álvaro de Luna



Gonzalo Ramos y Javier Enguix



Manuel de Blas



Lidia San José



Mariano Venancio



Albert, Matarín, Zamora y Maroto



Sánchez, Margallo y Petra Martínez



Natalia Mateo



Vladimir Cruz

La protesta del mundo de la cultura, en los medios

La movilización de los artistas tuvo amplio eco en los medios de comunicación nacionales, regionales y digitales. Artistas, autores, músicos, editores y productores mostraron en numerosos actos su desacuerdo con una norma que daña la 'marca España', ataca la producción cultural, protege a las multinacionales tecnológicas y torpedea directamente el trabajo de miles de personas





AISGE en Twitter: @aisge Y en Instagram: @somos_aisge ¡enREDate con nosotros!

F. NEIRA

AISGE sigue ampliando sus cauces de comunicación con los socios y socias que forman parte de la entidad a través de todos los nuevos medios tecnológicos a nuestra disposición. Desde los primeros días de este mes de noviembre, los artistas intérpretes pueden informarse de manera todavía más inmediata y puntual a través de los perfiles oficiales que la sociedad ha abierto en las redes sociales: en Twitter (la célebre red de

INSTITUCIONAL

los 140 caracteres por mensaje) y en Instagram (donde pueden descubrirse las fotos más atractivas en elegante formato cuadrado).

Animamos a todos los integrantes de esta casa y, en general, a cuantos aman el trabajo de la interpretación a que nos sigan a través de estos nuevos canales. En Twitter se nos encuentra en el perfil @aisge, mientras que todas las actualizaciones que publicamos en Instagram pueden seguirse en @somos_aisge. Ambos perfiles son sometidos a actualizaciones diarias

blicamos en Instagram pueden seguirse en @somos_aisge. Ambos perfiles son so-

AISGE EN LAS REDES SOCIALES

En Twitter se nos encuentra en el perfil @aisge, mientras que todas las actualizaciones que publicamos en Instagram pueden seguirse en @somos_aisge. Ambos perfiles son sometidos a actualizaciones diarias

metidos a actualizaciones diarias, de lunes a viernes, para que todos los amantes del cine, el

teatro, la danza y, en general, las artes interpretativas puedan conocer las actividades de AISGE y la Fundación AISGE y disfruten de algunas de las espectaculares imágenes con las que divulgamos el buen hacer de nuestras socias y socios.

Es muy fácil. Recuerda: @aisge en Twitter y @somos_aisge en Instagram. Enredate con nosotros. Nos lo pasaremos bien y estaremos informados.

CINEQUIZ

UN PASATIEMPO CINÉFILO DE HÉCTOR ÁLVAREZ



1. Carmen Sevilla se puso tan nerviosa por tener que besar a uno de los protagonistas de *La venganza* (1958) que no durmió durante la noche anterior a la secuencia. ¿Quién era el galán?

- A. JORGE MISTRAL B. FERNANDO REY
C. RAF VALLONE D. JAIME BLANCH

2. Un jovencísimo Jorge Sanz de 20 años obtuvo su primer y único Goya en 1990 tras imponerse a los veteranos Alfredo Landa, Fernando Fernán Gómez y Juan Diego. ¿Qué película de Vicente Aranda protagonizaba?

- A. 'AMANTES' B. 'TRAMONTANA'
C. 'EL LUTE II: MAÑANA SERÉ LIBRE' D. 'SI TE DICEN QUE CAÍ'

3. Magdalena Nile del Río se hacía llamar Petite Imperio antes de adoptar Imperio Argentina como nombre artístico definitivo. ¿Quién le sugirió el cambio?

- A. MIGUEL MIHURA B. JACINTO BENAVENTE
C. FLORIÁN REY D. CARLOS GARDEL

4. Se estrenó en 1988 y, con un presupuesto de 1.000 millones de pesetas, se convirtió en el largometraje más caro de la historia del cine español hasta ese momento. ¿Cuál fue?

- A. 'EL DORADO' (CARLOS SAURA) B. 'EL BOSQUE ANIMADO' (J. L. CUERDA)
C. 'DIVINAS PALABRAS' (J. L. G. SÁNCHEZ) D. 'ESPÉRAME EN EL CIELO' (A. MERCERO)

5. ¿Qué mítico locutor de los años cincuenta apareció en Historias de la radio?

- A. MATÍAS PRATS B. BOBBY DEGLANÉ
C. JOSÉ LUIS PÉCKER D. RAÚL MATAS

6. El prolífico guionista Rafael Azcona actuó fugazmente ante la cámara en contadas ocasiones. ¿En qué cinta de 1960 hizo de fraile franciscano?

- A. 'LA ESCOPETA NACIONAL' B. 'EL COHECITO'
C. 'EL PISITO' D. 'MOROS Y CRISTIANOS'

7. ¿Qué dos intérpretes asistieron a aquella comida de 1985 en la que el productor Alfredo Matas propuso la creación de los Goya?

- A. FERNANDO FERNÁN GÓMEZ Y AMPARO RIVELLES
B. JUAN ECHANOVE Y VERÓNICA FORQUE
C. JOSÉ SACRISTÁN Y CHARO LÓPEZ
D. FERNANDO REY Y CARMEN MAURA

8. Anthony Mann dirigió *El Cid* en 1961 y Miguel Picazo quiso realizar una versión alternativa del filme, pero la censura y la Academia de Historia se lo impidieron. ¿Cómo iba a titularse su propuesta?

- A. 'JIMENA' B. 'EL CAMPEADOR'
C. 'LA CONQUISTA DE VALENCIA' D. 'TIZONA'

9. ¿Qué conocida actriz perteneciente al cuadro de Radio Madrid dobló a los niños Pablito Calvo y Joselito en sus largometrajes?

- A. MATILDE CONESA B. ISABEL DE POMÉS
C. JUANA GINZO D. MATILDE VILARIÑO

10. La cinta española más taquillera de la década de los sesenta llevó por título...

- A. 'NUEVE CARTAS A BERTA'
B. 'LA VERBENA DE LA PALOMA'
C. 'ATRACO A LAS 3'
D. 'LA CIUDAD NO ES PARA MÍ'

11. ¿Quién fue el torero que encabezó *Solos los dos* (1968) junto a Marisol?

- A. SEBASTIÁN PALOMO LINARES B. MANOLETE
C. CURRO ROMERO D. PEPÍN MARTÍN VÁZQUEZ

12. ¿Cuál fue la primera película que respaldó Elías Querejeta a través de su propia productora?

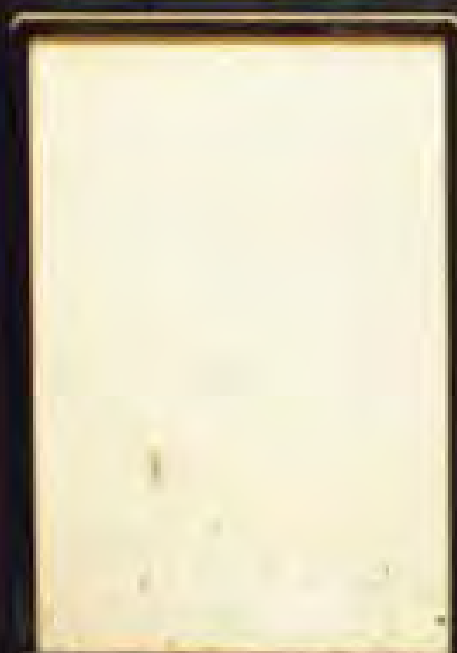
- A. 'LA MADRIGUERA' B. 'PEPPERMINT FRAPPÉ'
C. 'LA CAZA' D. 'LOS DESAFÍOS'



Imperio Argentina

Marisol,
en *Solos los dos*Rafael
Azcona

SALA 1 SALA 2



LA REALIDAD ESTÁ SUPERANDO LA FICCIÓN.

Apoyamos la aplicación del IVA súper-reducido para la cultura

CONTEJIDOS, PAPERBACKS, BROSURES, ILUSTRACIONES, DEBATES, IMPRESIONES, LEONAJONES, CREATIVAS, LINDA,
LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA,
LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA, LINDA,

What You See is What You Get

